

IESE
Instituto de Enseñanza Superior del Ejército
Instituto Universitario Art 77 – Ley 24.521
Escuela Superior de Guerra
“Tte Grl Luis María Campos”



TRABAJO FINAL DE LICENCIATURA

Título: “ANÁLISIS DE LA OPERACIÓN FORTITUDE SUR Y SU POSIBLE APORTE A LA DOCTRINA ESPECÍFICA.”

**Que para acceder al título de Licenciado en Estrategia y Organización presenta el
Mayor Don RICARDO MARTIN ITURRIAGA**

Director de TFL: Coronel (R) Don GUSTAVO ANSCHUTZ

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 21 de septiembre de 2012.

ABSTRACT

Autor del TFL: MAYOR RICARDO MARTIN ITURRIAGA	
---	--

Tema: Análisis de la operación Fortitude sur y su posible aporte a la doctrina específica.

Problema:

¿Qué aspectos, esenciales y de vigencia actual, relacionados con las operaciones de velo y engaño pueden ser extraídos de la operación Fortitude Sur para ser incorporados a la doctrina específica del Ejército Argentino?

Descripción general.

El trabajo busca determinar, a través del análisis de un hecho histórico, los aspectos esenciales de planificación de las operaciones de velo y engaño que mantienen vigencia en la actualidad y que podrían ser incorporados a la doctrina específica del Ejército Argentino.

En el primer capítulo se realiza un análisis del grado de desarrollo y de elaboración de la doctrina específica y también de la conjunta, referido a las operaciones de velo y engaño. Se establece, además, la importancia de su correcta ejecución para permitir incrementar la eficiencia de toda operación.

En el segundo capítulo se analiza un hecho histórico, donde se materializa la operación de velo y engaño de mayor magnitud y que significó el punto de inflexión para el desarrollo de la segunda guerra mundial. Es aquí donde se establecen claramente los aspectos esenciales de planificación y que en la actualidad mantienen vigencia.

En el último capítulo se determina la factibilidad y la necesidad de incorporar aquellos aspectos esenciales, surgidos en el capítulo anterior, a la doctrina específica.

Palabras clave

Operaciones de Velo y Engaño.

Fortitude Sur.

Segunda Guerra Mundial.

Overlord.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
DESARROLLO	
Capítulo I: Aspectos doctrinarios sobre las Operaciones de velo y engaño	4
- Conceptos generales	4
- Desarrollo de las operaciones de Velo y engaño en el cuerpo doctrinario de las Fuerzas Armadas Argentina.	8
- Conclusiones Parciales	20
Capítulo II: Análisis de la Operación Fortitude Sur.	22
- Desarrollo y análisis de los hechos más trascendentes de la “Operación Fortitude”.	22
- Aspectos doctrinarios analizados y que mantienen vigencia actual.	44
- Conclusiones Parciales.	47
Capítulo III: Factibilidad de inserción de los aspectos esenciales a la doctrina nacional.	49
- Aspectos esenciales emergentes del hecho histórico y propuesta de inclusión doctrinaria.	49
- Análisis de la factibilidad de la inclusión de los aspectos doctrinarios.	51
- Conclusiones parciales.	53
CONCLUSIONES FINALES	54
BIBLIOGRAFIA	56
ANEXOS	
- Anexo 1: Esquema Gráfico Metodológico.	58

INTRODUCCION

1. En relación al tema

- a. Área de Investigación: Planeamiento, Organización y Dirección.
- b. Tema de Investigación: Operaciones Complementarias de Velo y Engaño.
- c. Tema acotado: análisis de la operación Fortitude sur y su posible aporte a la doctrina específica.

2. Sobre el problema a investigar

- a. Antecedentes y justificación del problema.

El problema fue tratado por el Coronel (R) VGM D ABEL DAL BO en su Trabajo Final de Licenciatura del año 2008 “El engaño, no es solamente una operación táctica, necesidad de una actualización doctrinaria”. Demostró que las operaciones de Velo y Engaño deben ser consideradas en todos los niveles de conducción y que la doctrina relacionada con dichas operaciones debe ser ampliada y desarrollada de acuerdo con la experiencia de otros países y las lecciones aprendidas de la historia militar.

En dicho trabajo se analizó y comparó la doctrina propia con la de ejércitos de países amigos, demostrando la importancia que éstos le dan a éste tipo de operaciones y una descripción general y sintética de cada una de ellas.

También fue tratado por el Teniente Coronel I D JOSE MARIA CANEVARO en su trabajo “La Concepción Estratégica Operacional del Comandante del Teatro de Operaciones, punto de partida del Engaño y la Sorpresa”, donde demuestra que las operaciones de engaño comienzan a corporizarse en la idea general de la proyección del poder que efectúa el comandante en su Concepción Estratégica Operacional (CEO).

Además, demuestra la interrelación que existe entre el engaño y la sorpresa, su importancia y vigencia actual en los conflictos armados.

Desde este punto de partida el suscripto propone analizar una de las operaciones de velo y engaño más importantes y efectivas de la historia, en búsqueda de aquellos factores esenciales que aun hoy mantienen vigencia, a la luz de la doctrina anglosajona que la concibió, para luego analizar la factibilidad de proyectarlos al completamiento de la propia doctrina.

- b. Planteo o Formulación del problema (base problemática).

¿Qué aspectos, esenciales y de vigencia actual, relacionados con las operaciones de velo y engaño pueden ser extraídos de la operación Fortitude Sur para ser incorporados a la doctrina específica del Ejército Argentino?

3. Objetivos de la investigación

a. Objetivo general.

Determinar, a través del análisis de un ejemplo histórico, los aspectos esenciales de planificación de las operaciones de velo y engaño que mantienen vigencia en la actualidad para incorporarlos a la doctrina específica.

b. Objetivos específicos.

- 1) Analizar la doctrina específica y conjunta en lo referido a las operaciones de velo y engaño, para determinar el grado de desarrollo, elaboración y nivel de conducción al que hace referencia.
- 2) Analizar el hecho histórico a la luz de la doctrina anglosajona que la concibió para determinar los aspectos esenciales de planificación que mantienen vigencia en la actualidad.
- 3) Determinar la factibilidad de adaptar los mencionados aspectos esenciales, emergentes del hecho histórico estudiado, para proporcionar una base de completamiento doctrinario.

4. Primeros elementos del Marco Teórico

El presente trabajo utilizará como marco teórico la doctrina específica y conjunta de nuestro país conceptualizando ambos términos, cuyo significado es marcadamente diferente, pero que se complementan para lograr el efecto final como un todo, entendiendo por Velo aquellas medidas destinadas a ocultar un plan, operación o actividad que realiza una fuerza; y el Engaño como un conjunto de actividades destinadas a proporcionar al enemigo un cuadro de situación erróneo.

Se analizará también la doctrina referida a las operaciones de velo y engaño del ejército de los Estados Unidos de América, comparando estos aspectos con un hecho histórico de trascendental resultado.

Se realizará el estudio y análisis de la planificación de las operaciones de velo y engaño en los niveles de conducción Táctico Superior y Estratégico Operacional.

5. Metodología a emplear

a. Una explicación literal sobre el método a emplear.

El método a emplear será Hipotético Deductivo, porque parte del objetivo general planteado precedentemente.

b. El diseño.

El diseño de la investigación es Explicativo.

c. Técnicas de validación.

Las técnicas de validación a emplear serán el análisis bibliográfico y lógico.

d. Un esquema gráfico metodológico.

Ver Anexo 1

CAPÍTULO I

Aspectos doctrinarios sobre las Operaciones de velo y engaño.

El objetivo del presente capítulo es el de analizar la doctrina específica y la conjunta de la cual deriva, en lo referido a las operaciones de velo y engaño, para determinar el grado de desarrollo, elaboración y nivel de conducción al que hace referencia.

En lo referido a la doctrina específica solo se analizará la del Ejército Argentino, dejando la de los otros componentes como objeto de investigación posterior al presente trabajo.

En el presente capítulo se establecerá, en primer orden, la definición de los términos componentes de la investigación, no sólo desde el punto de vista militar o castrense sino su origen como vocablo de la lengua española. Con este primer paso se dejará en claro su significado y se evitarán futuras confusiones conceptuales de los términos tratados.

Luego se analizará la doctrina conjunta básica, de la cual deriva la específica de ejército; por último se analizará con mayor grado de detalle ésta última, orientada hacia el objetivo inicial propuesto.

1. Conceptos generales

Se cree conveniente, como se ha expuesto anteriormente, la necesidad de definir los términos componentes de estas operaciones ya que “Velo” y “Engaño”, a primera vista, son muy similares pero poseen significados diferentes y, militarmente hablando, buscan propósitos bien definidos y distintos. La complementación en su ejecución buscará el logro de la sorpresa y potenciar la operación principal, a la cual complementa o coadyuva.

Haremos un análisis de cada término para lograr su conceptualización final:

a. Velo

En primer término se comenzará con las definiciones mejor relacionadas con el tema a tratar, ya que algunas acepciones de la real Academia Española no guardan valor de incidencia con éste.¹ Primera acepción “*Cosa delgada, ligera o flotante, que encubre más o menos la vista de otra*”. Segunda acepción “*Pretexto, disimulación o excusa con que se intenta ocultar, atenuar u oscurecer la verdad*”. Tercera “*Confusión u oscuridad del entendimiento en lo que discurre, que le estorba percibirlo enteramente u ocasiona duda*”. Por último “*Cosa que encubre o disimula el conocimiento expreso de otra.*”

En cuanto a la definición castrense del término diremos que es un “*Conjunto de medidas destinadas a ocultar un plan, una operación o una actividad de reunión de información al enemigo*”².

¹ Sitio web de la Real academia Española. <http://buscon.rae.es/draeI/> (última consulta 04 May12).

² RC 00-02 Diccionario para la Acción Militar Conjunta. Ed 1.998.

(Cabe aclarar que no se utilizó para esta definición la última versión del diccionario para la acción militar conjunta sino su anterior versión, ya que se desconoce porque ha sido quitado de su cuerpo el término “velo”). En esta definición coinciden los dos niveles, el conjunto y el específico, en cada uno de sus cuerpos doctrinarios. Para agregar un poco más de claridad a la explicación encontramos que, en el reglamento de terminología castrense del ejército, existen dos definiciones más elaboradas, “Velo y engaño como operación complementaria” y “Velo y engaño Táctico”, pero las dejaremos para la última parte de esta sección de la investigación.

Sí se ve la necesidad, en este momento, de extender la definición que se viene desarrollando a otros términos a los que hace referencia el mencionado reglamento específico y que tienen una relación directa en cuanto a su finalidad, estos son los de “Encubrimiento” y “Enmascaramiento”.

El primero de los términos hace referencia a “... *Todo aquello que permite ocultarse frente a la observación y vigilancia terrestre o aérea del enemigo*”³. El segundo hace referencia al “*Conjunto de medidas destinadas a ocultar o disimular las actividades de las tropas o las instalaciones. Se obtiene por la dispersión, la desfiguración, el ocultamiento y la disimulación...*”⁴.

b. Engaño

De igual forma que se desarrolló el término anterior se hará con el de engaño, comenzando por su significado en el ámbito de la lengua castellana “Acción y efecto de engañar; *Falta de verdad en lo que se dice, hace, cree, piensa o discurre. Retraerse de lo pactado, por haber reconocido engaño en el contrato, o pretender que se deshaga algo, alegando haber sido engañado*”⁵.

Como vemos, en este vocablo, se vislumbran algunas diferencias sustanciales con la verdadera intención o propósito perseguido por las fuerzas armadas. A primera vista y sin un análisis profundo del término, podemos llegar a incurrir en un importante error, confundiendo el “Engaño militar” con un acto desleal y ruin o, peor aún, relacionarlo más directamente con la Perfidia que con una operación militar que se enmarca en y respeta el Derecho Internacional de los Conflictos Armados.

Se ve la necesidad, antes de seguir avanzando, de definir claramente la Perfidia como “*Aquellos actos que, apelando a la buena fe de un adversario con intención de traicionarla, den a entender a éste que tiene derecho a protección, conforme a las normas internacionales o que está obligado a conocerla*”⁶.

Como bien lo estipula el Protocolo adicional I a los convenios de Ginebra de 1.949 en su artículo 37, inciso 2, el engaño militar se encuadraría en lo que se denomina como “Estratagema” y que, por el contrario a la perfidia, si está

³ RFP 99-01 Terminología Castrense de uso en el Ejército argentino. Ed 2.001.

⁴ *Ibidem*.

⁵ Sitio web de la Real academia Española. <http://buscon.rae.es/draeI/> (última consulta 04 May12)

⁶ Ministerio de Defensa. Manual de Derecho Internacional de los Conflictos Armados, 1ra Ed, 2.010, Pág 43

permitido; esto es actividades tales como el enmascaramiento, las operaciones simuladas y las informaciones falsas; todos estos actos se ejecutan con la finalidad de inducir a error a un adversario o hacerle cometer una imprudencia, pero de ningún modo violan lo normado en el Derecho Internacional de los Conflictos Armados.

Continuando con el análisis del engaño veamos que nos estipula la doctrina de las Fuerzas Armadas. Del mayor nivel hacia abajo veremos que el diccionario para la acción militar conjunta nos lo define como *“Conjunto de actividades destinadas a proporcionar al enemigo un cuadro falso de la situación para desorientarlo e inducirlo a proceder erróneamente o a deducir falsas conclusiones”*⁷. También, en el mismo reglamento, hace referencia a las actividades de comunicaciones, referidas a la guerra electrónica, como un medio para lograr la finalidad del engaño.

El diccionario específico de Ejército repite los conceptos vertidos por el reglamento básico de terminología conjunta y, luego, incrementa el nivel de detalle definiendo dos actividades específicas del arma de comunicaciones, el engaño imitativo y el simulativo. Ambos hacen referencia a la guerra electrónica.

c. Algunos aportes sobre Velo y Engaño en sentido integrado

Ahora veamos algunas afirmaciones interesantes de ambos términos en sentido integrado y complementario. El primero en definirlo como una operación integral es el reglamento de terminología del Ejército y, en tal sentido, es *“Una operación complementaria que se realiza durante las operaciones tácticas, mediante la ejecución de múltiples acciones que debidamente sincronizadas, permitan ocultar al enemigo las verdaderas intenciones de las propias”*⁸.

En esta prescripción reglamentaria se profundiza aún más al destacar que el Velo y engaño táctico *“Es concebido y empleado en las operaciones tácticas para contribuir a engañar al enemigo sobre los verdaderos dispositivos, capacidades e intenciones de la propia fuerza, obligándolo a reaccionar de manera ventajosa para las propias tropas. El velo comprenderá medidas especiales destinadas a proporcionar seguridad a un plan, operación o actividad destinada a hacer incurrir al enemigo en conclusiones erróneas, mediante distorsión o falsificación de indicios”*⁹.

Como podemos ver en cada una de las definiciones vertidas precedentemente los términos a los que hacemos referencia poseen significados parecidos en la generalidad pero buscan propósitos o finalidades diferentes, por un lado se oculta todo tipo de actividad a los sistemas de obtención de información del enemigo y, por el otro, se le permite obtener información que lo obligará a tomar medidas o actitudes convenientes para el primero.

⁷ RC 00-02 Diccionario para la Acción Militar Conjunta, Ed 1.998.

⁸ RFP 99-01 Terminología Castrense de uso en el Ejército Argentino, Ed 2.001.

⁹ *Ibidem*.

Los métodos y las formas son innumerables, en algunos casos están directamente relacionados con el desarrollo tecnológico y en otros simplemente con la creatividad, ingenio y la iniciativa de un conductor.

Larry Collins en su libro “Los secretos del día D” nos permite obtener una idea clara, desde el punto de vista de un autor proveniente del medio civil e interesado en el velo y engaño militar, diciendo que “... *la técnica del engaño durante una guerra consiste en tergiversar de forma deliberada la realidad para obtener una ventaja estratégica sobre el enemigo...*”¹⁰, también hace una subdivisión de lo que él entiende como falsedades estratégicas. En primer lugar habla de engaño ambiguo que busca colapsar el sistema de comando, control, comunicaciones e inteligencia suministrando una cantidad excesiva de información, llegando a la parálisis por análisis y el otro engaño es más quirúrgico, más preciso, en el que se le suministra sólo lo esencial, induciéndolo a seguir un determinado camino acorde a las intenciones del ejecutor del engaño.

Esta última afirmación de Collins es muy complicada de lograr, por la gran cantidad de medidas de coordinación que conlleva semejante actividad y, además, es muy costosa en tiempo y recursos (materiales y humanos). Este fue el caso del Coronel Bevan y sus hombres en la Operación Fortitude, que mas adelante desarrollaremos como ejemplo histórico.

Si bien el velo y el engaño permiten obtener ventajas estratégicas considerables, también demandan, como ya fue dicho, grandes erogaciones de tiempo y recursos. Además, para que su finalidad pueda ser concretada debe jugarse, permanentemente, con ideas y capacidades reales y ficticias. Como dice Grant Hammond, en una cita de Robert Greene en su obra “Las 33 estrategias de la Guerra”, “...*es necesario combinar realidad con ficción para crear la ambigüedad en un adversario, pues esa ambigüedad produce más problemas, requiere más tiempo para ser desentrañada y siembra más dudas que la mera inserción de una información falsa*”¹¹.

Esta idea de balancear la realidad con la ficción debe responder invariablemente a las capacidades potenciales que una fuerza pueda deducir de otra, sino este engaño será un vano intento y hasta podrá ser contraproducente, abriendo la posibilidad que la fuerza que ha sido objeto del engaño, inicie su proceso en sentido inverso. Nos dice el autor anterior, citando a David Mure en su obra “Maestro del engaño”: “...*mediante el engaño nunca es posible persuadir a un enemigo de nada que no sea acorde a sus expectativas, las que usualmente no están lejos de sus esperanzas...*”¹².

Con esto se da por finalizado este primer paso de conceptualización de los términos Velo y Engaño, habiendo sido definidos y analizados en forma independiente y luego en forma integral.

¹⁰ Larry Collins. Los secretos del día D. 1ra reimpresión, Colombia, Editorial Planeta, 2.004. Pág 34.

¹¹ Robert Greene. Las 33 estrategias de la guerra; 1ra Ed; México DF; Editorial Océano, 2.007. Pág 349.

¹² Ibídem. Pág 344.

2. Desarrollo de las operaciones de Velo y engaño en el cuerpo doctrinario de las Fuerzas Armadas Argentina.

Se comenzará por el análisis de la doctrina conjunta para luego derivar en la doctrina específica de ejército, tal como se ha aclarado en el inicio del trabajo.

a. Doctrina Conjunta

Para este análisis se enfocó el trabajo sobre aquellos documentos doctrinarios para la acción militar conjunta y con relación directa a la actividad básica de la Planeamiento.

Una vez realizada esta primera investigación se continuó con los reglamentos que derivaban de los básicos, de modo tal de seguir una secuencia razonable de lo general a lo particular, que permita un ordenamiento lógico y la comprensión del trabajo.

En el único caso que no se siguió este lineamiento fue en el análisis del reglamento de Informática para la acción militar conjunta entendiendo que, si bien ningún documento básico se derivaba del mismo, en la investigación se suponía relacionado con el tipo de operación en estudio y la relación vital con la tecnología digital.

Por todo lo expresado anteriormente, el cuerpo doctrinario a ser objeto de análisis en la presente sección será el siguiente:

- 1) PC 20-09 Planeamiento para la Acción Militar Conjunta – Nivel Estratégico Militar.
- 2) RC 00-01 Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta.
- 3) RC 20-01 Planeamiento para la Acción Militar Conjunta – Nivel Estratégico Operacional y táctico.
- 4) RC 20-03 Estrategia militar- Generalidades.
- 5) RC 20-04 Planeamiento para la Acción Militar Conjunta.
- 6) RC 21-01 Informática para la Acción Militar Conjunta.

Una vez iniciado el trabajo se pudo notar, sobre los dos primeros reglamentos citados precedentemente, la ausencia de un desarrollo y elaboración de doctrina referida a las operaciones de velo y engaño a nivel conjunto, si bien se remarca su importancia para el logro de la sorpresa en toda operación, se percibe solo como una idea fuerza conceptual, pero hasta allí llega su desarrollo en su parte de planeamiento y ejecución; en términos tácticos “cómo” se va a planear y ejecutar, o, en su defecto, esbozar los lineamientos generales o principios esenciales a seguir para su elaboración.

Sin lugar a dudas este es el nivel donde deberían nacer los conceptos rectores de este tipo de operaciones, para luego bajar los lineamientos particulares a cada fuerza, con un sinnúmero de necesidades, para que su finalidad logre su propósito en grado suficiente, como la coordinación de efectos, responsabilidades, tiempos límites, etc.

El RC 20-01 Planeamiento para la Acción Militar Conjunta – Nivel Estratégico Operacional y Táctico, desarrolla un proceso de planeamiento de comando que es la base de nuestro PPC; prácticamente se ve con el mismo grado de detalle el proceso completo, igual que en el reglamento específico de Organización y funcionamiento de los Estados Mayores.

En este reglamento podemos ver, en su artículo 4.02, en el que trata el análisis del plan general en el contexto de la situación que *“El propósito de este paso es el de poner en evidencia todos los puntos salientes del planeamiento elaborado en la primera etapa (Capítulo III), para tenerlos en cuenta y explotarlos convenientemente”*¹³ y luego de detallar distintos aspectos a considerar en este punto, se refiere taxativamente en su apartado 17 a *“Acciones u operaciones previas a desarrollar (velo y engaño, operaciones psicológicas, otras...)”*¹⁴.

Volvemos a notar la importancia que le confiere la doctrina conjunta a la coordinación de este tipo de planes e, implícitamente, se le atribuye gran importancia y responsabilidad en el resultado a obtener en la operación a realizar pero, una vez más, solo queda en su concepto rector como parte del planeamiento pero no deriva a otra prescripción específica del tema, ni establece algún otro aspecto sobre este tipo de planes que permita tener una clara idea para su elaboración, dejando librado a la creatividad, criterio y responsabilidad del conductor responsable de su redacción y coordinación.

Otro aspecto importante que no se ha podido establecer claramente en la doctrina conjunta es de quién es la responsabilidad de su redacción. Podemos afirmar, por la experiencia y por los conocimientos de la doctrina específica, que estará relacionada con el área de Operaciones, con el aporte inestimable del área de Inteligencia y del resto de los miembros del estado mayor especial, como por ejemplo los oficiales de Ingenieros y de Comunicaciones. Pero cabe la posibilidad de plantearse si, debido a la complejidad de este tipo de operaciones, no sería conveniente disponer de un órgano especialmente constituido para su planeamiento, coordinación y control. Siempre bajo el concepto sinérgico del estado mayor.

Podemos ver que en el manual de estrategia¹⁵ lo define como una opción estratégica denominada Diversión, donde relaciona los fines de una parte con los medios del oponente, es decir trata de ganar tiempo cuando los medios propios son inferiores a los oponentes.

¹³ RC 20-01 Planeamiento para la acción militar conjunta – Nivel Estratégico Operacional y Táctico. Ed 2.007. Pág 30.

¹⁴ Ibídem. Pág 31.

¹⁵ RC 20-03 Estrategia Militar- generalidades. Ed 1.999. Pág 17.

La última prescripción analizada ha sido el RC 21-01 Informática para la Acción Militar Conjunta. Si bien no desarrolla específicamente algún contenido relacionado con el objeto de nuestra investigación se puede inferir, en diversos pasajes de esta prescripción, que sería una de las herramientas más indicadas para llevar adelante las operaciones de velo y engaño, máxime con el constante y vertiginoso avance tecnológico mundial. Se intuye que este tipo de operaciones, en la actualidad y en el futuro, tendrán más relación con las características virtuales que posibilita la digitalización global, en desmedro de las acciones o implementos físicos como antaño (tanques y aviones inflables; vehículos de transporte transformados en vehículos de combate, etc.)

La Informática tendrá como misión *“Asistir, con responsabilidad primaria, a los organismos estructurados para la defensa y al Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas en todos los aspectos relacionados con la aplicación de la informática en el accionar militar conjunto, a fin de contribuir al planeamiento estratégico, como así también a la conducción estratégica de las operaciones militares”*¹⁶. Aquí podemos inferir que su misión le posibilitaría la integración, coordinación y control de las operaciones de velo y engaño en el ámbito conjunto, tan necesario para lograr, en la integralidad de las acciones, el efecto deseado.

Cuando establece la estructura del Sistema Informático para la Acción Militar Conjunta (SIAMC) también se puede desprender de sus funciones una relación indirecta con las operaciones de velo y engaño o, al menos, su utilidad para la ejecución de las mismas, como cuando desarrolla el Sistema de Informática de cada fuerza y determina que el mismo debe *“Entender en la planificación y asegurar el funcionamiento de su sistema mediante el aprovechamiento máximo de los medios propios, integrándolos entre sí y compatibilizarlos con los procedimientos del SIAMC, cuando sea necesario”*.¹⁷

De la misma manera sucede cuando hace referencia al sistema informático para los Comandos Estratégicos Operacionales, estableciendo que debe *“...contribuir a proporcionar bases oportunas al Planeamiento Militar Conjunto y a la conducción estratégica de las operaciones militares conjuntas o combinadas y, eventualmente, específicas”*¹⁸

b. Doctrina específica (del Ejército Argentino)

Del mismo modo que se realizara el análisis de la doctrina conjunta, aquí se iniciará con el reglamento base de toda la doctrina específica, el ROB 00-01 Conducción para el Instrumento Militar Terrestre y, desde esta plataforma inicial, se irá siguiendo su derivación en las diferentes prescripciones reglamentarias.

Además, se incluirá un breve análisis de una obra que, si bien no es doctrina oficial, trata el tema “Bases para el Pensamiento estratégico”. El fundamento de su inclusión es que se trata de una publicación hecha por la Escuela Superior de Guerra (EA), que si bien no forma parte del cuerpo doctrinario, es de empleo

¹⁶ RC 21-01 Informática para la Acción Militar Conjunta. Ed 1.992. Pág 2.

¹⁷ *Ibidem*. Pág 6.

¹⁸ *Ibidem*.

frecuente en el desarrollo de la materia Defensa y Estrategia Nacional en el Curso de Oficial de Estado Mayor (COEM) en el mencionado instituto.

El reglamento de Conducción del Instrumento Militar Terrestre es en donde se ha podido observar el mayor grado de desarrollo y elaboración en lo referido a las Operaciones de Velo y Engaño, clasificadas y definidas como operaciones complementarias. Es decir “...*complementan o perfeccionan las operaciones básicas...*” y “... *a través de actividades específicas*”¹⁹.

En primer lugar, define claramente cada uno de los términos y hace la aclaración de que, si bien se trata de dos actividades distintas, buscan una misma finalidad en su conjunto. Esto ha sido claramente aclarado y ampliado en el punto 1. a. del presente capítulo.

Ahora, si vemos claramente y fuera de lo que define el diccionario castrense, la finalidad de este tipo de operaciones será la “...*de inducir al enemigo a apreciar erróneamente los verdaderos dispositivos, capacidades e intenciones de la propia fuerza, obligándolo a reaccionar de manera ventajosa para las propias tropas*”.²⁰

Luego desarrolla dos puntos más, en esta apretada síntesis de las operaciones de velo y engaño, el primer aspecto es de planeamiento y el segundo de ejecución.

En cuanto al primero, podemos reflejar la importancia que establece la doctrina analizando SEIS aspectos de gran trascendencia:

- 1) La coordinación que se debe establecer y mantener con elementos superiores, subordinados y vecinos o del mismo nivel.
- 2) Contar con una adecuada información preliminar, especialmente sobre los elementos y medios de obtención de información del oponente, sobre lo cuales se deberá actuar para nutrirlos de información conveniente para la propia tropa.
- 3) Aquí se establece claramente la responsabilidad en la elaboración de estos planes y sus órganos contribuyentes.
- 4) Establece que el Comandante debe saber deducir las consecuencias producto de que el plan no tenga éxito, de manera tal que, si esto ocurre, no haga fracasar la operación principal. Si bien es un aspecto interesante y marca la preocupación en el cumplimiento de la misión, no aclara demasiado como hará esto el comandante; se percibe una continuación de la creatividad e ingenio de cada personalidad.
- 5) Aquí establece que, si bien el planeamiento será centralizado, su concreción se verá en los diferentes planes que contribuyen al principal, como el de apoyo de fuego. Cabe destacar que también nombra al mismo plan de Velo y Engaño pero se lo hemos atribuido a un error en la impresión del

¹⁹ ROB 00-01 Conducción del Instrumento Militar Terrestre. Ejército Argentino. Ed 1.992. Pág 177.

²⁰ *Ibidem*. Pág 218.

reglamento. Otros podrían ser los de Ingenieros, Comunicaciones, Inteligencia; etc.

En este apartado creemos importante destacar que se debe determinar claramente cómo se incluirán las directivas del plan de Velo y Engaño hacia los diferentes planes de apoyo y hasta qué nivel será conveniente que se conozca la existencia de esto. Es decir podría suceder que un nivel subalterno reciba un plan u orden con partes que corresponden (en forma encubierta) al Plan de velo y engaño y, en su análisis, este comando no encuentre sentido ni lógica a la concreción de determinadas actividades y tareas.

- 6) En este punto se refiere al factor tiempo, tanto para el desarrollo del plan como para introducirse dentro de los medios enemigos y el necesario para que el mismo comience a actuar como se pretende.

Si bien establece algunos lineamientos de utilidad, estos son de carácter muy general y casi descriptivo; en algunos otros, como en el caso de la coordinación no escapan a los aspectos a tener en cuenta en toda elaboración de un plan. No se aprecia una relación exclusiva con esta particular operación, con lo que aún se sigue buscando aquellos aspectos esenciales del planeamiento que nos guíen en nuestro proceso de planificación.

Ahora es el turno de comenzar a analizar lo referenciado sobre la ejecución de esta operación complementaria.

Como primer punto a analizar nos encontramos que, como lo dice el ROB 00-01 *“Ante la existencia de múltiples y avanzados medios de detección todo tiempo, las actividades de encubrimiento de los medios serán las más difíciles de implementar; no obstante, las tareas de enmascaramiento dificultarán la obtención de información oportuna a todos los niveles de conducción y ejecución enemigos”*²¹. Esta actividad la realizan todas las tropas, en todas las actividades que realizan en campaña, no tiene sentido ni relación directa con el tema investigado.

Luego hace una relación entre el enmascaramiento, para encubrir posiciones, tropas y armamento y con la posibilidad de atraer los fuegos del enemigo sobre zonas preparadas para tal fin. Se cree conveniente que la relación directa en la atracción de los fuegos se logra con el engaño, cualquiera sea su tipo, para lograr que el enemigo haga fuego sobre determinada área que no perjudique a la propia fuerza.

Por último, proporciona una serie de actividades a modo de ejemplo pero en forma desordenada, sin clasificar o tipificar, que solo sirven para una mera referencia. Agrega al final otras que bien podían haber estado en la lista mencionada precedentemente, como las incursiones, artimañas, demostraciones, operaciones simuladas, actividades de contrainteligencia y la censura.

²¹ ROB 00-01 Conducción del Instrumento Militar Terrestre. Ejército Argentino. Ed 1.992. Pág 220/221.

En el décimo primer capítulo del ROB 00-01 se desarrollan los apoyos a las operaciones tácticas; allí se pudo observar distintas referencias al tema investigado, que luego servirán de guía para derivar en reglamentos de menor nivel. Los apoyos a los que haremos referencia son Apoyo de Fuego, Ingenieros, Comunicaciones y algún aspecto referido a la Aviación de Ejército.

Iniciaremos por el Apoyo de Fuego, donde podemos ver que se vuelve a repetir el concepto de planeamiento centralizado y ejecución descentralizada en distintos planes. Luego afirma que “...en el planeamiento que desarrollen, los elementos de apoyo de fuego deberán hacer constar todas aquellas acciones contribuyentes al plan del comando superior al elemento”²². Este concepto es una verdad indiscutible pero para todo tipo de operación y especialmente en la concurrencia de los planes de Apoyo de Fuego durante el proceso de planeamiento de los Centros coordinadores de Apoyo de Fuego de las Grandes Unidades.

Las actividades que luego se describen como tendientes a apoyar las operaciones de velo y engaño, no poseen ninguna particularidad diferente de las que realizan los medios de Apoyo de Fuego en el resto de las operaciones tácticas.

Por un lado vemos el nivel de generalidad con que estos conceptos son tratados y, por otro, nos surgen interrogantes sobre qué aspectos del Apoyo de Fuego se particularizaran en una operación de velo y engaño tales como el consumo de munición, el empleo de determinados elementos o materiales que confundan con su presencia, la ubicación de grandes unidades, cambios de posición dentro y fuera de los alcances del material respetando o no la regla del tercio del alcance.

En el Apoyo de Ingenieros a las distintas operaciones aparece primero en las operaciones defensivas, donde establece como una de las tareas generales a realizar “Cooperar en la preparación y ejecución de los planes de velo y engaño”²³, no haciendo mayor referencia o aclaración que la citada.

En el apoyo a las operaciones de velo y engaño, dice “Teniendo en cuenta las características propias de las obras a ejecutar por las tropas de ingenieros, su difícil enmascaramiento u ocultamiento, será normal el desarrollo de tareas destinadas a velarlas y a engañar...”²⁴. Esto hace referencia a las obras de los ingenieros y no a las operaciones objeto de nuestra investigación.

Luego sigue “Será frecuente el empleo de ingenieros en la construcción de obras simuladas, la ejecución de falsos movimientos de tropas, etc.”²⁵. No vemos la fundamentación lógica de colocar esta afirmación, si bien la construcción de obras simuladas tiene relación directa con estas operaciones, se debe tener especial atención a un sin número de factores (medios, tiempo, necesidades y doctrina técnica específica, que no se posee).

²² ROB 00-01 Conducción del Instrumento Militar Terrestre. Ejército Argentino. Ed 1.992. Pág 288.

²³ *Ibidem*. Pág 291.

²⁴ *Ibidem*. Pág 294.

²⁵ *Ibidem*. Pág 295.

Sería conveniente hacer una referencia a qué tipo de elemento y en qué nivel se encontraría el ejecutor, ya que como sabemos los medios de ingenieros son escasos y si los elementos de las GUC, por ejemplo, reciben este tipo de responsabilidad, no estarían en capacidad de cumplir acabadamente su misión. Lo que se quiere marcar es la ausencia de un lineamiento rector sobre el responsable de ejecutar, con esta misión particular, las obras del plan de velo y engaño.

Por último, vemos poco útil y poco eficaz la actividad de simular movimientos de tropas con tropas del Arma de Ingenieros, debido a su especificidad y escasez, tendrían mayor impacto en otras actividades de velo y engaño, como preparación de zonas de franqueo simuladas, franqueos demostrativos, la fundamentación lógica de colocar la segunda parte de la afirmación, etc.

En el apoyo de comunicaciones encontramos, en primera instancia, una característica del mismo para las operaciones retrógradas, cuando establece *“Facilitar la acción de velo y engaño a ejecutar por las tropas. Esto exigirá grandes esfuerzos, ya que se deberán cumplir varias misiones en forma simultánea, actuando en forma descentralizada, normalmente sobre amplios espacios”*²⁶. No encontramos una clara diferencia de las actividades comunes al arma en todas las operaciones tácticas, donde se podría llegar a particularizar con alguna actividad y elementos de operaciones electrónicas.

Luego, ya en la descripción del apoyo de comunicaciones a las operaciones de velo y engaño, hace una referencia muy general a algunas medidas de apoyo electrónico (MAE), quedando solo la posibilidad de derivar en doctrina de comunicaciones para ahondar en el tema, ya que hasta aquí es poco lo que podemos apreciar como de utilidad para nuestra investigación.

En el apoyo de aviación de ejército a este tipo de operaciones hace la siguiente referencia *“Las acciones de perturbación y/o simulación que efectúen los elementos de aviación de ejército contribuirán a confundir al enemigo en forma significativa, por cuanto atraerán su atención sobre medios tan críticos e importantes propios, involucrando siempre la posibilidad de probables acciones rápidas sobre los puntos vulnerables de su retaguardia”*²⁷. Debería ser siempre en coordinación con otro tipo de tropas ya que, por sí solos, sería un esfuerzo aislado e inefectivo, no estableciendo adecuadamente la concurrencia con el plan de velo y engaño.

Hasta aquí hemos analizado los párrafos y términos que describen, nombran o se relacionan directamente con las operaciones de velo y engaño. Podemos realizar una infinidad de relaciones con temas y aspectos que tienen una relación directa o indirecta pero que no mencionan a tales operaciones, como el principio de Sorpresa o las actividades básicas a considerar por el comandante y su concepto sinérgico, pero el objeto de este trabajo es el análisis del desarrollo de los temas en nuestra doctrina.

²⁶ ROB 00-01 Conducción del Instrumento Militar Terrestre. Ejército Argentino. Ed 1.992. Pág 298.

²⁷ *Ibidem*. Pág 308.

En este primer reglamento específico analizado podemos ver el grado de generalidad, propio de una doctrina básica, pero que no llega a establecer, como en las demás operaciones tácticas, aspectos esenciales a tener en cuenta en el planeamiento y ejecución. Solo se pudieron observar aspectos generales y que, en algunos casos, constituían más un ejemplo que un lineamiento.

Analicemos ahora el reglamento básico de la Infantería, el ROD 01-01 La Infantería, conceptos básicos. Hace referencia a las operaciones de velo y engaño en el apartado donde describe cada tipo de aptitud del arma. El primero en establecer aspectos sobre ellas es la Infantería Mecanizada.

Establece aspectos muy generales y más relacionados con las actividades de encubrimiento y enmascaramiento que con las de una operación complementaria. Por último describe, a modo de ejemplo, algunas actividades a realizar como engaño. En síntesis es muy general y no permite extraer aspectos esenciales de planeamiento; más adelante analizaremos el reglamento de conducción de la Brigada Mecanizada, donde posiblemente encontremos mayor especificidad.

En cuanto a la Infantería Motorizada, prácticamente inexistente en la actualidad, no realiza algún aporte de peso que permita un mayor análisis. Pero, en general, se refiere a actividades para velar sus actividades y la capacidad de participar en engaños montados por la Infantería Mecanizada.

Para la Infantería de Montaña establece su concurrencia y aporte a los planes de velo y engaño del nivel superior, dando algunos ejemplos de cómo poder lograr esto. Luego hace referencia al desgaste que este tipo de operación producirá a las tropas de montaña, por lo que su empleo debe ser perfectamente estudiado y necesario.

Para la Infantería de Monte sucede prácticamente lo mismo que lo enunciado para la de montaña, con la lógica relación al ambiente geográfico particular. Hace referencia a la coordinación de los planes superiores y el desgaste que ocasiona a este tipo de tropa.

Para la Infantería Aerotransportada, actualmente paracaidista y para la de Asalto Aéreo no establece consideraciones particulares en relación a las operaciones de velo y engaño.

Antes de pasar al arma de Caballería haremos un análisis del reglamento de conducción de la Brigada Mecanizada, ya que el Ejército Argentino tendió a mecanizar la Infantería, por la importancia que posee esta aptitud dentro del arma y del ejército.

Inicialmente vemos que trata el tema como una operación complementaria y lo desarrolla casi de la misma manera, más escueta, que en el reglamento de Conducción del IMT.

Dentro de sus conceptos generales establece que *“su concepción y empleo es propio de toda actividad que la brigada desarrolle en operaciones”*²⁸. Aquí podemos observar que, según este reglamento, la gran unidad de combate realiza este tipo de operaciones en todas sus actividades. Creemos está referido más a encubrir las actividades y algún pequeño engaño que eventualmente se pueda realizar, como un movimiento de tropas o algún franqueo demostrativo, pero no a una operación de velo y engaño en forma íntegra.

Más adelante hace referencia a la existencia de los medios tecnológicos de detección todo tiempo y a la dificultad de ocultar los medios de la gran unidad de combate por lo que *“... se privilegiarán las medidas de engaño para inducir al enemigo a apreciar en forma errónea”*²⁹. Esto forma parte de una medida preventiva en el nivel táctico, pero ¿Cuándo forme parte de un elemento superior y éste conciba un plan de velo y engaño? Esta es una pregunta sin respuesta en este reglamento, ya que no menciona alguna coordinación o concurrencia de planes.

Además, sería necesario determinar cual es la capacidad real de una brigada para la ejecución, por sí sola y sin refuerzo, de operaciones de velo y engaño. Distinto es que forme parte de una operación de este tipo, donde seguramente la misión impuesta le permitirá actuar como un todo con sus elementos.

Luego desarrolla, al igual que el IMT, aspectos de planeamiento y de ejecución. En cuanto a los primeros solo menciona la responsabilidad del área de operaciones en este tipo de operaciones y la contribución de inteligencia y el resto del estado mayor.

En cuanto a los aspectos de ejecución establece una serie de ejemplos, a modo de lista, de lo que podría hacer la brigada para velar o engañar por sus propios medios. Si bien es bastante general y básico, aquí si se ve una factibilidad más real ya que la mayoría son realizables con sus medios orgánicos y son del tipo pasivo.

En cuanto a la Caballería analizaremos el ROD 02-01 La Caballería, conceptos básicos de empleo. Aquí podemos observar la referencia a las operaciones complementarias en tres tipos de caballería, Blindada, Ligera y de Montaña. La única que no desarrolla a las operaciones de velo y engaño, dentro de las complementarias, es la Ligera, que no hace referencia alguna.

En cuanto a la Blindada establece que, por sus características, está en capacidad de realizar ciertas actividades contribuyentes a un plan de este tipo, dejando con ello en claro, no solo la existencia del mismo, sino la correspondencia con el plan general superior y subalterno.

Luego divide estas actividades en dos, medidas pasivas y activas. Las primeras referidas al enmascaramiento y, en cuanto a las segundas, vemos la lista de ejemplos de actividades a realizar en esta operación.

²⁸ ROP 00-03 Conducción de la Brigada Mecanizada. Ejército Argentino. Ed 2.001. Pág 96.

²⁹ *Ibíd.* Pág 96.

Por último, deja en claro el desgaste que este tipo de operación produce al personal y al material, por lo que exhorta al Comandante a realizar un detallado balance, para lograr resultados con el mínimo de desgaste posible.

En cuanto a la Caballería de Montaña establece que “...podrán ser empleadas en la ejecución del plan previsto, especialmente desarrollando alguna de las siguientes actividades”³⁰ y da una lista tan genérica que es muy similar a la descrita en la Caballería Blindada, con las notorias diferencias de material y ambiente geográfico. Además también hace la observación del desgaste que produce este tipo de operación.

De la misma manera que hemos hecho con la Infantería, analizaremos también el elemento emblemático de la Caballería, caracterizado por la Brigada Blindada.

La Brigada Blindada ni siquiera la nombra como una operación complementaria dentro de su cuerpo doctrinario, solo establece en el planeamiento de las operaciones ofensivas la existencia de un Plan de Velo y Engaño. Al desarrollar este artículo establece “Serán de aplicación las prescripciones contenidas en el capítulo VII, sección VIII del ROB 00-01”³¹. En primera instancia creemos que ha sido un error de tipeo y donde dice Sección VIII, debió decir Sección XI y, por otro lado, no le establece mayor importancia a este tipo de operación ni en su planeamiento ni en su ejecución; como un todo o formando parte de un elemento mayor.

Analizaremos ahora otra de las derivaciones iniciales del IMT, el Apoyo de Fuego, con su reglamento de mayor nivel, Conducción de Artillería de Campaña. Éste lo incluye en el apoyo del sistema de Artillería de Campaña (SAC) a las operaciones tácticas de combate complementarias.

Establece allí la participación activa de las unidades de artillería en los planes de velo y engaño y proporciona una guía de siete puntos con tareas a llevar a cabo. Si bien son de carácter técnico y particular del arma, permiten establecer la importancia que el arma le da a éste tipo de operaciones y que lo toma como una operación y no como un simple encubrimiento particular.

Hace una breve, pero importante, referencia a la coordinación y concurrencia con otros planes. No sólo los planes de fuego con el de velo y engaño de la fuerza apoyada sino que, también, con los niveles superiores y subalternos.

Por último, proporciona lineamientos a tener en cuenta por el comandante (jefe) de artillería para ordenar a sus elementos dependientes, tales como “los desplazamientos y fuegos a ejecutar”, “...munición disponible” para el velo y engaño, “oportunidad y lugar de construcción de posiciones simuladas” y todo aquello “...que permita un mejor apoyo al plan de velo y engaño, previa autorización del Comandante de la fuerza apoyada”³².

³⁰ ROD 02-01. La Caballería, conceptos básicos de empleo. Ejército Argentino. Ed 1.995. Pág 115.

³¹ ROP 00-04 Conducción de la Brigada Blindada. Ejército Argentino. Ed 2.001. Pág 33.

³² ROD 03-01 Conducción de la Artillería de Campaña Tomo I. Ejército Argentino. Ed 2.001. Pág 158.

Como podemos observar, si bien el nivel sigue siendo general, proporciona lineamientos más directos y claros para la concreción del apoyo a los planes de velo y engaño. Además, denota la importancia de la coordinación con otros planes y de diferentes niveles, dándole algunos lineamientos claros al conductor de la artillería en campaña.

En el reglamento básico de Conducción de Ingenieros nos encontramos que el velo y el engaño son tomados como medidas incluidas dentro de la función de Protección de Personal y Medios. Esta función se encarga de “...la ejecución de actividades específicas tendientes a brindar cubierta, encubrimiento, mejorar las condiciones de la vida en campaña, favorecer la acción de los propios fuegos y disminuir los efectos de los del enemigo”³³. Es decir que aquí encontramos que es una actividad particular de los ingenieros.

Dentro de esta actividad podemos encontrar una serie de tareas particulares y con un alto grado de tecnicismo del arma, como la construcción de obras (Puestos Comandos, refugios, etc.), vehículos (tanques, camiones), posiciones y armas simuladas, caminos simulados y todo otro artificio de engaño. La parte técnica no es parte de este trabajo, por lo que solamente haremos esta mención para proporcionar la idea de que el arma de ingenieros tiene la responsabilidad de ejecución de la mayor parte de las obras contribuyentes a una operación de velo y engaño.

En el capítulo de planeamiento, planes y órdenes no encontramos una referencia directa a los planes de velo y engaño, ni responsabilidad en su redacción, lo cual guarda coherencia con lo visto en el IMT, donde establecía la responsabilidad del área de operaciones. Si podemos apreciar que hace referencia a la coordinación del plan de ingenieros, en los distintos niveles, con los demás planes.

Seguramente dentro del plan de ingenieros se incluirá la ejecución de las actividades particulares de la función de protección de personal y medios y otras que contribuirán al cumplimiento del plan de velo y engaño.

En el apoyo de ingenieros a las operaciones tácticas, tanto en las ofensivas, en las defensivas, como así también en las retrógradas, establece la ejecución de la función mencionada y, dentro de ella, la ejecución de las medidas de velo y engaño. La única diferencia que se establece es el orden de prioridades para cada operación, estableciendo dentro de cada función una guía probable de actividades a realizar, lo que significa que no siempre se hace todo.

En el apartado apoyo de ingenieros a las operaciones complementarias de velo y engaño establece que “los elementos de ingenieros tendrán una activa participación en apoyo al plan de velo y engaño...”³⁴ referenciando, además, la responsabilidad en su redacción por parte del área de operaciones del elemento que conduce la operación y la disponibilidad de los medios técnicos de ingenieros para facilitar las obras a ejecutar.

³³ ROD 04-01 Conducción de Ingenieros. Ejército Argentino. Ed 1.996. Pág 9.

³⁴ Ibídem. Pág 100.

Por último, aclara que tiene la misma responsabilidad que el resto de las armas en el velo de las verdaderas obras, instalaciones, dispositivos, etc.; siendo esto último realizado por los ingenieros cuando por su alto tecnicismo y gran envergadura sea necesario.

Vemos aquí la presencia de las operaciones de velo y engaño y su relación con los otros planes pero, además, uno de los ejecutores de este tipo de actividades en el teatro de operaciones.

En la doctrina de Comunicaciones encontramos inicialmente que, cuando describe las facilidades visuales, se establece que son eficaces pero *“Podrán ser malentendidas y muy vulnerables a la interceptación y a su empleo por parte del enemigo con fines de engaño”*³⁵

Cuando describe el planeamiento de comunicaciones no hace referencia al plan de velo y engaño en ninguna de sus partes pero asumimos que, como en ingenieros, la ejecución del plan de comunicaciones ejecutará partes del anterior.

Cuando hace referencia al apoyo de comunicaciones a las operaciones complementarias, en primer lugar encontramos una breve cita cuando menciona la operación de relevo, donde establece que debe realizarse procurando no modificar *“la fisonomía de comunicaciones en el frente, de manera tal de simular actividades normales, manteniendo con ello un adecuado velo”*.³⁶

En el apoyo de comunicaciones a la operación complementaria de velo y engaño en primer lugar establece, un marco conceptual de las mismas, luego proporciona una serie de medidas a tomar en las actividades de velo, expresando aspectos técnicos de comunicaciones y, en cuanto a las actividades de engaño, hace referencia a las contra medidas electrónicas.

Ya en el capítulo de guerra electrónica podemos ver que las Contra Medidas Electrónicas (CME) son *“las acciones destinadas a neutralizar o reducir la efectividad del empleo del espectro electromagnético por parte del enemigo”*³⁷. Este será indudablemente otro de los brazos ejecutores del Plan de velo y engaño, teniendo la capacidad de influir en el sistema de comando, control, comunicaciones e inteligencia del enemigo.

Podemos apreciar que en los objetivos de las Contra Medidas Electrónicas (CME) establece *“Influenciar el accionar del enemigo en la forma y oportunidad establecidas en el plan de velo y engaño”*³⁸. Vemos aquí la relación directa entre estas medidas y el objeto de nuestro análisis, además de la referencia a la concurrencia de los distintos planes.

Los dos tipos de contramedidas electrónicas son la Interferencia y el Engaño, pudiendo ser éste último manipulativo o imitativo. Si bien entramos en aspectos

³⁵ ROD 05-01 Conducción de Comunicaciones. Ejército Argentino. Ed 2.001. Pág 14.

³⁶ *Ibidem*. Pág 103.

³⁷ *Ibidem*. Pág 150.

³⁸ *Ibidem*. Pág 151.

técnicos conviene volver a enfatizar que, en la ejecución de estas medidas, el arma de comunicaciones posee la capacidad para dar fuerza y eficiencia a la ejecución de una operación de velo y engaño.

El planeamiento de este tipo de medidas se realiza en forma centralizada y al más alto nivel de conducción, lugar del que seguro partirá el plan de velo y engaño o, por lo menos, los lineamientos generales para la redacción del mismo. La ejecución será lo mas descentralizada posible.

Los elementos de guerra electrónica del arma de comunicaciones son los que mayor porcentaje de empeñamiento tendrán en la ejecución de una operación de velo y engaño. El vertiginoso avance tecnológico actual y el grado de desarrollo en los equipos de detección hacen que aquí se encuentre la clave del sistema de velo y engaño del futuro.

El último documento a analizar serán las Bases para el Pensamiento Estratégico, donde evitaremos la repetición de temas o aspectos que han salido de la propia doctrina, ya que creemos haberlos analizados precedentemente, sino que veremos aquellos aspectos novedosos o que no están incluidos en la doctrina.

Creemos conveniente citar una de las opiniones académicas allí encontradas por su carácter relevante para nuestra investigación:

*“El plan de velo y engaño forma parte del plan de campaña. Para su elaboración, el comandante estratégico operacional debe tratar de penetrar e inferir la personalidad y la mecánica de razonamiento del comandante enemigo” “debe tomar en cuenta el efecto que el fracaso del engaño puede tener sobre las operaciones... en caso de no tener éxito, no provoquen el fracaso de la operación”.*³⁹

Asimismo establece la importancia de la coordinación de los planes de velo y engaño de los comandos subordinados, para no comprometer el éxito del plan de campaña ni la eficiencia del plan de velo y engaño del nivel Estratégico Operacional.

Por último, remarca que el objetivo final del Comandante del TO, con respecto al plan de velo y engaño, es contribuir a lograr la sorpresa estratégica, de no ser posible se debe orientar a la obtención de la sorpresa táctica.

3. Conclusiones Parciales

Los términos, individualmente y en forma complementaria, se encuentran claramente definidos, tanto en los diccionarios castrenses conjunto y específico, como así también en el cuerpo doctrinario de ambos niveles de conducción. Además, se resalta su importancia en el logro del éxito de la operación principal, para permitir ahorrar medios de combate y contribuir al logro de la sorpresa.

³⁹ Bases para el Pensamiento Estratégico. Escuela Superior de Guerra. Ed1.993. Pág 276.

El grado de desarrollo y elaboración de las operaciones de velo y engaño a nivel conjunto es menor de lo esperado, incluso de lo necesario. Se manifiesta en varios reglamentos la importancia de este tipo de operaciones y su influencia en el resultado de la misma, pero el grado de desarrollo no es consecuente con esto. Solo se queda con ideas fuerza, de carácter solo conceptual.

Otro aspecto necesario de remarcar es la ausencia de un lineamiento específico sobre la responsabilidad en su elaboración y ejecución, aspecto que sí se puede ver claramente en la doctrina específica. Sí podemos afirmar que el nivel de la conducción en el que se desarrolla es en el estratégico operacional.

En la doctrina específica se pudo apreciar un mayor grado de desarrollo y elaboración, pero el nivel del mismo es muy general y poco claro, la mayoría de los reglamentos establecen ejemplos de cómo podría hacerse una operación de velo y engaño, en lugar de fijar pautas exactas a seguir para su planeamiento y ejecución.

A medida que derivábamos en reglamentos de menor nivel no se observó, en la mayoría, mayor grado de especificidad, incluso en alguno aumentaba el grado de generalidad llegando a repetir los conceptos del IMT.

Si bien pudimos inferir que las armas de Ingenieros y de Comunicaciones serán quienes tomen un protagonismo activo en el desarrollo de estas acciones, no se pudo establecer la conformación de un elemento “ad hoc” para llevar centralizadamente esta operación, el que debería estar integrado por un Elemento de comando y determinados elementos ejecutores, previstos fuera del apoyo orgánico de las grandes unidades para evitar disminuirles capacidades.

La doctrina específica se enfoca, mayoritariamente, en el nivel táctico inferior. Creemos que debería comenzar la gestión de este tipo de operaciones en un nivel superior mínimamente, para lograr un grado de coordinación tal que permita el esfuerzo de una gran parte de la fuerza, logrando de esta manera los resultados esperados.

CAPÍTULO II

Análisis de la Operación Fortitude Sur.

El objetivo del presente capítulo es el de analizar el hecho histórico, a la luz de la doctrina anglosajona que la concibió, para determinar los aspectos esenciales de planeamiento que mantienen vigencia en la actualidad.

El análisis se desarrollara en forma cronológica, con la descripción de los hechos acontecidos lo más detalladamente posible y en aquellos aspectos esenciales que nos permitan entender y relacionar la influencia del plan de velo y engaño en apoyo a la operación principal.

Es importante entender la situación general reinante en ese momento histórico, para poder analizar el significado de cada resolución adoptada o efecto deseado por cada comandante, para lo cual es necesario conocer cuál era el objetivo, el ambiente operacional y los actores principales que actuaron, tanto en la operación principal, como también en el planeamiento y ejecución del plan de velo y engaño.

La descripción mencionada precedentemente no tendrá como objeto el análisis de las técnicas particulares ni el empleo de materiales especiales para velar y/o engañar al enemigo, que si bien fueron revolucionarias y producto de una creatividad envidiable, en nuestros días serían poco o nada efectivas debido a la evolución tecnológica.

De igual manera, si bien se reconoce el inestimable valor de la Inteligencia y la Contrainteligencia en el planeamiento y ejecución de este tipo de operaciones, no se adentrará en técnicas particulares a emplear por éstas, sino que solo se hará referencia a los resultados obtenidos por ellas en apoyo directo a la operación de velo y engaño.

Más tarde y luego de haber analizado el hecho histórico, se determinarán los aspectos esenciales que mantienen vigencia en la actualidad, utilizando principalmente el reglamento de Operaciones de Velo y Engaño a nivel conjunto de las fuerzas armadas de los Estados Unidos de América.

Se eligió la operación “Fortitude Sur” por haber contribuido al éxito de la mayor operación anfibia de la historia. A su vez, esta operación principal permitió cambiar definitivamente el curso de la segunda guerra mundial.

En la operación “Overlord” participaron alrededor de 150.000 hombres embarcados en miles de naves de todo tipo, una fuerza combinada de magnitud jamás reunida, donde dos de las potencias mundiales actuaron mancomunadamente como una sola nación. Por todo esto Fortitude Sur se convirtió en un desafío sin precedentes, ya que debió contribuir al velo y posterior engaño antes, durante y después del desembarco en las playas normandas.

1. Desarrollo y análisis de los hechos más trascendentes de la “Operación Fortitude”

Sin intención de repetir un relato del hecho histórico, se estima conveniente

describir cronológicamente los sucesos más relevantes que dieron origen a esta operación y su entorno general en la situación en que se enmarcaba en el año 1.944.

Para darle un cierto orden al trabajo iremos dando respuesta a los siguientes interrogantes: ¿Como estaba configurado el Teatro de Operaciones Europeo (TOE)?, ¿Como influía el terreno y las condiciones meteorológicas en la zona específica del canal de la Mancha?, ¿En qué situación se encontraba el conflicto?, ¿Quiénes eran los principales comandantes de ambas partes en conflicto, cómo era la relación entre ellos y cómo influyó esto en las operaciones?, ¿Cuáles eran las intenciones de ambos bandos enfrentados?, ¿Cómo se llega a la determinación de planificar y ejecutar Fortitude Sur?, ¿En qué consistía la Operación Fortitude Sur? ¿Cuáles fueron sus aspectos esenciales en el planeamiento? y ¿Cuál fue el resultado de su ejecución y su influencia sobre la invasión aliada a Francia?

a. Organización Territorial y aspectos geográficos más importantes

Luego de la conferencia de Casablanca, en Enero de 1.943, donde se reúnen los tres líderes aliados, se establece, en el TOE, el frente occidental u oeste por expreso pedido de Stalin a Roosevelt y a Churchill, con el fin de aliviar la presión que el eje estaba ejerciendo en el Este.

Este frente estaría conformado por los territorios de Alemania, Francia y Países Bajos; frente a ellos la isla de Gran Bretaña, ocupada por los aliados. Sus límites Norte y Sur estaban materializados por la costa europea, con frente al O. Atlántico, desde Noruega hasta el Norte de España.

De los seis lugares de desembarco seleccionados inicialmente por los aliados solo dos quedaron como más probables y aptos para la invasión, estos fueron las playas de Normandía, en la zona de Caen y la península de Cotentin y el segundo lugar fue el Paso de Calais, frente a Dover.

Estos dos lugares tuvieron una trascendencia histórica en la génesis del final de la segunda guerra, el primero fue la puerta de ingreso de los aliados a Europa que les permitió dirigirse al corazón del eje y el segundo lugar permitió materializar los objetivos de la operación de velo y engaño, obligando a los alemanes a fijar allí sus reservas y no incidir con ellas en el lugar de la invasión.

En relación directa con el hecho histórico nos ocuparemos de las tres zonas más relevantes de este frente, las costas de Normandía, el Paso de Calais y el territorio de Inglaterra, incluyendo en el estudio las características del canal de la Mancha. Los datos y características que se citarán, para esta parte del trabajo, provienen de distintos autores y bibliografía que trata el tema, como Larry Collins⁴⁰, Anthony Beevor⁴¹; Dwight Eisenhower⁴², Albert Norman⁴³ y Omar N. Bradley⁴⁴.

⁴⁰ Larry Collins. Los secretos del día D. 1ra reimpresión, Colombia, Editorial Planeta, 2.004. Pág(s) 15,113 y 135.

⁴¹ Antony Beevor. El día D – La batalla de Normandía; 1ra Edición; Buenos Aires: Crítica, 2.009. Pág(s) 11 y 40.

Las características geográficas mas salientes de las playas de Normandía la tipificaban como una extensa playa de arena (70 kilómetros aproximadamente), rodeadas por una importante zona de bosques de setos vivos de gran tamaño que compartimentaban el terreno en parcelas de mediano y gran tamaño. El resto del terreno estaba cubierto por vegetación arbustiva baja y espinosa, solo se disponía de pocos caminos en regular estado, los que se encontraban sobre elevados del resto del terreno.

En cercanías de estas playas se encontraba un puerto, Cherburgo, de dimensiones considerables, apto para el desembarco y abastecimiento de la logística aliada. La península de Cotentin actuaba como una suerte de contención contra los embates del mar picado y dejaba a las playas de Normandía con una menor influencia de sus riesgos sobre las embarcaciones.

Esta zona era considerada, por los alemanes, apta para la invasión pero poco probable por diversos factores, entre ellos la distancia que la separaba de Inglaterra, esencialmente para el apoyo aéreo y la característica de las playas, que impedirían el transporte de la voluminosa y pesada logística aliada para continuar la invasión. Si bien estaba defendida por posiciones fuertemente preparadas, no era la parte más fuerte de la defensa alemana.

Para el bando aliado Normandía comenzó a tener mayor importancia y el hecho de que no fuera considerado por los alemanes el lugar más probable le permitía contar con el factor sorpresa de su lado. Su extensión permitía el desembarco de las fuerzas de gran magnitud previstas por los aliados, el terreno boscoso detrás de las playas permitiría actuar a la infantería a pie y dificultaría a los alemanes ejecutar un contraataque en gran escala.

No obstante, se debía hacer frente a un número importante de inconvenientes a ser solucionados, como por ejemplo la capacidad portante del suelo arenoso para el paso de los vehículos de combate primero y luego los de los apoyos, la necesidad de capturar el puerto intacto, la transitabilidad de las tropas blindadas una vez superadas las playas en un terreno compartimentado y artificialmente inundado, con pocos caminos (en regular estado de mantenimiento).

El segundo lugar a analizar es el Paso de Calais que presentaba la distancia más corta entre Inglaterra y Europa continental (aproximadamente unos 32km), por lo que el apoyo aéreo por parte de los medios aliados era muy superior al que podrían brindar en Normandía (un Spitfire de la Royal Air Force o un P 51 Mustangs de la Fuerza aérea norteamericana podían sobrevolar por horas sobre este objetivo cumpliendo misiones de combate, a diferencia de Normandía donde estarían muy

⁴² Dwight Eisenhower. Informe presentado por el Comandante Supremo a los Jefes del Estado Mayor Combinado, Sobre las Operaciones en Europa de la Fuerza Expedicionaria Aliada. Buenos Aires; Circulo Militar, 1.946. Pág(s) 20/21.

⁴³ Albert Norman. Operación Overlord; 1ra Edición; Buenos Aires; Circulo Militar, 1.944. Pág(s) 29, 56, 73, 75 y 127.

⁴⁴ Omar N Bradley. Relato de un soldado; 1ra Edición; Buenos Aires; Circulo Militar, 1.954. Pág 383/389.

limitados en una sola pasada⁴⁵) y la zona de desembarco más propicia para reducir el tiempo de transporte y las sucesivas olas de asalto. Además, una vez en suelo francés, presentaba la ruta directa al corazón industrial de la maquinaria bélica alemana, la cuenca del Rhur.

Pero, como contrapartida, los alemanes sí esperaban que la invasión aliada fuera en este lugar, por lo que estaba fuertemente preparado para repeler todo intento de asalto⁴⁶. El famoso Muro del Atlántico se encontraba terminado en este sector y reforzado con fuertes tropas acorazadas. Este lugar había sido elegido por los alemanes para emplazar las plataformas de cohetes V1 y V2, hecho que revestía vital importancia para su protección y la certeza que los aliados irían por este estratégico enclave.



Ubicación y distancia de Normandía y Paso de Calais respecto a Inglaterra

La isla de Gran Bretaña, ubicada al Oeste de Europa, al NO de Francia y separada del continente por el canal de la Mancha, en su parte más cercana a unos 32 km y la más alejada a 250 km fue la plataforma de lanzamiento de la ofensiva aliada sobre Francia.

Según describe el Brigadier General Brenton Wallace⁴⁷ del ejército de los Estados Unidos, el hecho de haber albergado a casi 1,5 millón de hombres, de distintos ejércitos, trajo aparejado un sinnúmero de inconvenientes que debieron ser resueltos para lograr el éxito de la empresa que se estaba planeando.

⁴⁵ Larry Collins. Los secretos del día D. 1ra reimpresión, Colombia, Editorial Planeta, 2.004. Pág(s) 25y 26.

⁴⁶ Larry Collins. Los secretos del día D. 1ra reimpresión, Colombia, Editorial Planeta, 2004. Pág(s) 22/25.

⁴⁷ Brenton G. Wallace. Patton y el 3er Ejercito; 1ra Edición; Buenos Aires: Traducido Circulo Militar Biblioteca del Oficial, 1.956. Pág(s) 29 a 31.

Al estar alejada de los Estados Unidos la logística necesitó no sólo de un gran número de embarcaciones para su transporte, sino que, además, del lugar y la coordinación para recibirla (puertos), trasladarla al interior y depósitos para su almacenamiento; en muchos de estos aspectos Inglaterra no disponía de la infraestructura necesaria o no estaba disponible.

Por otro lado, la cantidad de hombres que citáramos impuso una importante necesidad de espacio físico para su alojamiento y otro tanto para sus propias necesidades básicas, como alimentación, sanidad, esparcimiento, etc. Para esto, el gobierno de Gran Bretaña dispuso una división administrativa de su territorio a cargo de Comandos que, a su vez, obedecían a un comando central, que se situaba en Londres.

Muchas instalaciones de estos comandos les fueron transferidas, por su magnitud y organización, a los norteamericanos y otras fueron construidas íntegramente por éstos últimos.

Otro interesante aspecto fue la disponibilidad de puertos necesarios para albergar a la mayor flota jamás reunida, con la necesidad del asalto inicial, con sus sucesivas olas y la gigantesca logística necesaria para soportar las operaciones futuras en suelo europeo. Los puertos más importantes que se disponían, de cara al canal, eran el de Dover, Southampton y el de Portsmouth.

Todos estos aspectos relativos a la geografía particular y las necesidades de las tropas fueron solucionados gracias al buen entendimiento de ambos países “...*que actuaron como una sola nación, uniendo sus recursos de hombres y materiales...*”⁴⁸

El último aspecto, desde el punto de vista geográfico y que jugó un papel importante en esta operación fue el canal de la Mancha. Ubicado en el Oeste de Europa, separa la parte continental con la insular, Gran Bretaña y es un brazo del Océano Atlántico que comunica con el Mar del Norte, teniendo una longitud aproximada de 580 km.

Desde el punto de vista militar este accidente geográfico posee una importancia estratégica vital. Históricamente, ha sido la mejor defensa de Inglaterra en los distintos conflictos europeos, impidiendo a Julio Cesar, a Napoleón y a Hitler (operación León Marino) lograr con éxito una invasión.

Su variación de altura de mareas y sus complicadas corrientes marinas, producto de su ubicación geográfica (entre dos masas oceánicas) y el estrecho de Dover que se comporta como una especie de embudo en su extremo norte, sumado al impredecible clima que transformaba las tranquilas aguas en un impetuoso mar embravecido, constituyeron enormes problemas y desafíos a vencer para la operación Neptuno.

⁴⁸ Dwight Eisenhower. Informe presentado por el Comandante Supremo a los Jefes del Estado Mayor Combinado, Sobre las Operaciones en Europa de la Fuerza Expedicionaria Aliada. Buenos Aires; Circulo Militar, 1.946. Pág 17.

Todo esto era bien conocido por los ingleses, especialmente por su marinos, los que contaban con una vasta experiencia anfibia. Para graficar esta compleja situación citaremos a Albert Norman “...a diferencia del franqueo de un río, el franqueo del canal involucra el cruce de un mar...”y“...la invasión solo puede ser emprendida en las condiciones de tiempo más favorables y eso se da por cortos períodos de tiempo y en determinados períodos del año”⁴⁹.

Como conclusión de estos aspectos militares de la geografía del teatro de operaciones, la lógica permitía inferir que el lugar de la invasión sería en el estrecho de Dover, sobre el paso de Calais. Por lo menos sería el intento principal de la fuerza invasora, con un posible esfuerzo secundario en el sur sobre las playas de Normandía. Esto fue uno de los aspectos esenciales, con peso propio, que permitieron ir delineando el plan de Velo y Engaño.

Como hemos visto en el primer capítulo de este trabajo, este tipo de operación busca dos finalidades dentro de la misma; en este caso los aliados tenían el inconveniente de la reducida distancia en Calais, donde debían incrementar el Velo de lo que allí sucedía de los sistemas de adquisición alemanes y, a su vez, le planteaba un buen lugar para alimentar el engaño sobre el verdadero lugar de la invasión y posterior avance.

b. Síntesis de la situación general

Como relata el General Eisenhower en su informe⁵⁰, luego de la conferencia de Casablanca, en Enero de 1.943, Churchill, Roosevelt y Stalin acordaron el estudio de los planes de la ofensiva contra los alemanes.

Un gran paso se había dado, se transformaba la actitud defensiva estratégica en una ofensiva, productos de las victorias en África del Norte y la defensa rusa de Stalingrado⁵¹.

En Casablanca también se designó responsable del plan inicial de la ofensiva al General Británico Sir F. Morgan (fue designado Jefe de Estado Mayor del Comando Supremo aliado cuyas iniciales en inglés forman COSSAC⁵²).

De inmediato el COSSAC se dispuso a realizar la tarea encomendada y para Julio tenían un bosquejo del plan de invasión. Habiendo considerado los posibles lugares para la ejecución del desembarco al continente, se llegó a la conclusión que debían ser el paso de Calais o las playas de Normandía (ambos se han analizado previamente en este trabajo, por lo cual se evitará repetir los fundamentos ya descriptos para su elección).

⁴⁹ Albert Norman. Operación Overlord; 1ra Edición; Buenos Aires; Circulo Militar, 1.944.Pag 35.

⁵⁰ Dwight Eisenhower. Informe presentado por el Comandante Supremo a los Jefes del Estado Mayor Combinado, Sobre las Operaciones en Europa de la Fuerza Expedicionaria Aliada. Buenos Aires; Circulo Militar, 1.946. Pág(s) 18,19/24.

⁵¹ Albert Norman. Operación Overlord; 1ra Edición; Buenos Aires; Circulo Militar, 1.944.Pag 46

⁵² Chief Of Staff Supreme Allied Commander.

De acuerdo a lo relatado por Norman⁵³, la primera conclusión a la que arribaron fue que la fuerza aliada necesaria para la ofensiva no estaría en condiciones de actuar hasta mediados de 1.944. Se fijaron como principales problemas la falta de embarcaciones necesarias para el desembarco, la relación de poder de combate a favor de los alemanes en Francia y los Países Bajos y la imposibilidad de establecer antes la superioridad aérea necesaria para tal operación.

Para este momento la operación de invasión a Francia (denominada Overlord) se convierte en el centro de gravedad de los aliados, pasando a ser el frente del Mediterráneo un esfuerzo secundario y en apoyo al primero.⁵⁴

Para Diciembre de 1.943 el General Eisenhower es notificado de su designación como Comandante Supremo de la Fuerza Expedicionaria Aliada y su designación oficial se produce por medio una directiva del Jefe de Estado Mayor Combinado Aliado impartida el 12 de Febrero de 1.944; durante ese período de tiempo se puso en contacto con el COSSAC y realizó algunas sugerencias a los planificadores. Una de las primeras ordenes que impartió fue la de trasladar el Cuartel General de la ciudad al campo, en Bushy Park, para evitar desconcentración de los responsables de planificar, al estar en el bullicio de una gran ciudad⁵⁵.

La designación del Comandante Supremo fue bien recibida en todos los sectores, ya que contribuiría en gran medida a la unidad de comando necesaria para la conducción de la fuerza combinada de gran magnitud. Esto se fue acrecentando con el tiempo, gracias a la personalidad del General Eisenhower.⁵⁶

La Directiva, a la que hemos hecho referencia, establecía la designación del General Eisenhower como Comandante de las fuerzas combinadas para la liberación de Europa, además dejaba en claro cuál sería el título de dicho cargo (responsable y autoridad máxima de conducción de la fuerza), cuáles serían sus fuerzas y le imponía la siguiente misión:

“...Invadirá el continente de Europa y, conjuntamente con las demás Naciones Unidas, emprenderá operaciones dirigidas contra el corazón de Alemania y la destrucción de sus fuerzas armadas. La fecha para invadir el continente es el mes de Mayo de 1.944. Después que hayan sido obtenidos puertos adecuados sobre el canal, las operaciones tenderán a obtener una zona que facilite tanto operaciones terrestres como aéreas contra el enemigo”⁵⁷

Además, se lo autorizaba a realizar coordinaciones de las operaciones de todas las fuerzas y agencias aliadas necesarias para el cumplimiento de tal trascendental

⁵³ Albert Norman. Operación Overlord; 1ra Edición; Buenos Aires; Circulo Militar, 1.944. Pág(s) 47 y 48

⁵⁴ *Ibidem*.

⁵⁵ Dwight Eisenhower. Informe presentado por el Comandante Supremo a los Jefes del Estado Mayor Combinado, Sobre las Operaciones en Europa de la Fuerza Expedicionaria Aliada. Buenos Aires; Circulo Militar, 1.946. Pág. 25.

⁵⁶ Albert Norman. Operación Overlord; 1ra Edición; Buenos Aires; Circulo Militar, 1.944. Pag 99.

⁵⁷ Dwight Eisenhower. Informe presentado por el Comandante Supremo a los Jefes del Estado Mayor Combinado, Sobre las Operaciones en Europa de la Fuerza Expedicionaria Aliada. Buenos Aires; Circulo Militar, 1.946. Pág. 9.

misión, incluyendo las operaciones de velo y engaño contribuyentes a Overlord. También le indicaba que el Comandante en Jefe aliado del teatro Mediterráneo iniciaría operaciones tendientes a contribuir a la invasión del teatro Oeste⁵⁸.

Haremos aquí un alto en el desarrollo cronológico para establecer el origen de los planes de velo y engaño. Para esto es conveniente retrotraernos a la conferencia de Quebec, en 1.943, donde el Premier inglés, según relata Norman⁵⁹, expresa la necesidad de planificar y ejecutar operaciones de diversión (léase engaño) conjuntamente con la operación Overlord. Los Jefes de Estado Mayor combinados resolvieron, en primera instancia, realizar una invasión en el Mediterráneo, con la finalidad de atraer y fijar tropas alemanas en ese lugar y evitar que las empleen en Normandía; el planeamiento de esta operación es asignada al entonces Comandante de las fuerzas aliadas en el Mediterráneo, el General Dwight Eisenhower.

Más adelante en el trabajo desarrollaremos en detalle el desdoblamiento de los planes contribuyentes a la invasión, teniendo la oportunidad de observar cómo se llega a Fortitude Sur, objeto de estudio de la presente investigación. Lo importante que queremos resaltar en este momento es la intención y la necesidad de este tipo de operaciones en la concepción del plan principal a nivel estratégico.

“La invasión de Francia, además de otros factores, dependía para su éxito de una estratagema estratégica o plan de encubrimiento, tal como se lo conoce en términos militares”⁶⁰.

Para entender muchas de las situaciones y hechos de relevancia es importante conocer las personalidades de los principales actores de este momento histórico trascendental, para lo cual es conveniente presentar el orden de batalla de ambos bandos en el teatro de operaciones y luego nos referiremos sintéticamente a los más destacados.

A continuación haremos una breve referencia a la relación que mantenían los Generales Aliados, más allá de la simple cadena de mandos; lo mismo haremos con los tres actores principales del lado germano, para tratar de entender, si es que podemos tener la suficiente abstracción, luego del paso de los casi setenta años que nos separan de los hechos.

El objeto de esta referencia no es el de describir su biografía sino resaltar aspectos de su personalidad y principalmente su relación de comando, cuáles eran sus intenciones y cuáles eran sus puntos de vistas particulares sobre la invasión.

Por el lado aliado, las distintas personalidades de los líderes no hicieron fácil la convivencia y la toma de decisiones trascendentales, cargadas sobre las espaldas del Comandante Supremo. Las rispideces y la lucha de egos personales muchas veces ocasionaron inconvenientes en el planeamiento de la invasión.

⁵⁸ Ibídem Pág. 11

⁵⁹ Albert Norman. Operación Overlord; 1ra Edición; Buenos Aires; Circulo Militar, 1.944.Pag 65.

⁶⁰ Ibídem. Pág 104.

El General Sir Bernard Montgomery era el fiel ejemplo de esto último, un militar de sobradas cualidades y gran profesionalismo, con una gran aptitud para preparar y formar tropas que supo conducir con éxito, especialmente en el Norte de África, pero que sufría de un narcisismo extremo. Sus manifestaciones egocéntricas llegaban a tal punto que resultaban cómicas y no sólo los norteamericanos tenían esta impresión de él. Estuvo a cargo de las fuerzas terrestres aliadas de la invasión, hecho que trajo grandes discusiones con el General Eisenhower sobre los planes de la invasión. No sentía ni demostraba mucho respeto por su superior a cargo de la invasión, hecho que ha sido retratado en infinidad de situaciones (que por no hacer al objeto de este trabajo no se relatarán).⁶¹

Por tratarse de una fuerza combinada, el estado mayor y la cadena de mando lo era también, por lo que se producía una interesante mixtura de pensamientos e ideas americanas y británicas. Las rispideces no solo se producían por esa diferencia de nacionalidad ya que también las había entre mismos connacionales. Claro ejemplo de esto era que el segundo de Eisenhower, el Mariscal del Aire Sir Arthur Tedder odiaba a Montgomery y Tedder no era del agrado de Churchill.⁶²

El General Bradley tenía una personalidad serena y poco marcial en sus actitudes pero era muy pragmático, poco ambicioso y ecuánime en sus decisiones, muy raro era que sacara de sus cabales a alguien, a diferencia de Montgomery, Patton o el Mariscal del Aire Leigh-Mallory, quienes podían poner de muy mal humor a cualquiera en pocos minutos⁶³.

Según relata Norman en su obra, Bradley tenía muy buena relación con Eisenhower, aunque no compartía la tolerancia que éste mostraba para con el General Patton. Tal era el punto que apenas podía disimular la desconfianza que le generaba, en ocasiones, el excéntrico general; si bien el destino había hecho que sirviera bajo las órdenes de éste con anterioridad. El General Eisenhower lo consideraba entre los jefes más brillantes del Ejército norteamericano.

El general George Patton, otro brillante hombre de armas norteamericano, con una destacada labor en la 2da contienda mundial, acreedor de continuos éxitos debido a la audacia e impetuosidad de su carácter, aparte de su capacidad como organizador. Su lema era “Atacar sin descanso” y le gustaba transitar la primera línea de batalla. Pero, al igual que Montgomery, poseía un alto grado de narcisismo que, conjugado con su impetuosa personalidad, le trajo varios inconvenientes previo a ser incluido en la cadena de mando de la gran invasión.

Gozaba de un alto prestigio entre las tropas, tanto aliadas como las alemanas, especialmente entre los comandantes germanos que no ocultaban el riesgo que les generaba y el consecuente grado de preocupación por su sola presencia en el teatro de operaciones.

Esto último, con una serie de factores más que no tienen directa relación al tema,

⁶¹ Antony Beevor. El día D – La batalla de Normandía; 1ra Edición; Buenos Aires: Crítica, 2.009. Pág 7.

⁶² Ibídem.

⁶³ Ibídem. Pág 8.

fue lo que motivó a Eisenhower el designarlo como comandante del famoso Ier Grupo de Ejército Norteamericano (FUSAG⁶⁴), más conocido en la historia por ser el ejército fantasma o inexistente. No recibió este hecho con demasiado agrado, pero debido a una serie de errores previos que pudieron poner fin a su carrera, no le quedaba otra salida que la de aceptar a la espera de una futura oportunidad.⁶⁵

La rivalidad y desprecio entre Patton y Montgomery era manifiesta y recíproca, como lo describe la obra de Antony Beevor⁶⁶.

Un actor no muy conocido, descrito por Larry Collins⁶⁷, fue el Coronel Británico John Henry Bevan, elegido personalmente por el premier Británico para conducir la Sección de Control de Londres (London Controlling Section o sus sigla LCS), que inicialmente se forma con la finalidad de controlar las fugas de información y luego tendrá un papel más activo en lo que se denominó “Engaño Militar Estratégico” (Strategic Military Deception), pero será descrito con más detalle posteriormente.

Siguiendo el relato de Collins, el coronel Bevan no era un militar de carrera sino un corredor de bolsa londinense muy rico, con una muy buena educación y poseía contactos con personalidades destacadas, todo ello le permitía poseer las condiciones más adecuadas para cumplir tareas de engaño en el campo de combate. Este tipo de actividades era todo un arte que los británicos practicaron durante toda la guerra.

El último en describir es quien se desempeñó como Comandante supremo. El General Eisenhower fue, gracias a su personalidad, dotes de conductor y estrategia por excelencia quien pudo armonizar y conjugar con eficiencia este equipo de destacados jefes, aprovechando sus potencialidades y amalgamando sus defectos personales en función del mejor provecho de la organización y de la misión impuesta.

Una frase en la obra de Antony Beevor resume su labor “*Como Comandante supremo, Eisenhower tenía que mantener un equilibrio entre rivalidades políticas y personales, sin dejar de imponer su autoridad dentro de la alianza*”⁶⁸.

Apenas asumió el mando de COSSAC logró que se le ampliaran los poderes como Comandante Supremo y poder conformar así un estado mayor, como lo había hecho en el Mediterráneo, con una fuerza aliada altamente integrada. Como podemos ver ejercía la conducción en el nivel estratégico operacional, dependiendo directamente del Presidente Roosevelt (Nivel Estratégico Nacional), por más que geográficamente estuviera más cerca Churchill.

Ahora es el turno del bando alemán, donde también existieron complejas

⁶⁴ First United State Army Group.

⁶⁵ Antony Beevor. El día D – La batalla de Normandía; 1ra Edición; Buenos Aires: Crítica, 2.009. Pág 10.

⁶⁶ Ibídem. Pág 356.

⁶⁷ Larry Collins. Los secretos del día D. 1ra reimpression, Colombia, Editorial Planeta, 2.004. Pág(s)32 y 33.

⁶⁸ Antony Beevor. El día D – La batalla de Normandía; 1ra Edición; Buenos Aires: Crítica, 2.009. Pág 7.

relaciones humanas, producto de las particulares personalidades de sus comandantes que ocasionaron inconvenientes a la normal conducción de las fuerzas del eje. Si bien en este caso los comandantes pertenecían a una sola nación, los distintos enfoques que tenían de la guerra y, en especial, la manera de llevar a cabo la defensa de Francia los contraponían.

El máximo líder alemán de la segunda guerra mundial es ampliamente conocido por su personalidad egocéntrica y despótica, con poco conocimiento militar específico; despertó el odio de propios y extraños por igual en diferentes escenarios y oportunidades, llevando a Alemania al esfuerzo extremo, para cumplir sus planes de dominación mundial.

Para mostrar una instantánea sobre la relación entre él y sus comandantes citaremos un breve párrafo de Collins *“Hitler vestía una sencilla guerrera gris cruzada decorada con la cruz de hierro de segunda clase que había ganado en Ypres, en la primera guerra mundial; un modo sutil de dejar claro a aquellos oficiales llenos de condecoraciones que, por mucho que lucieran orgullosos sus plateados bastones de Mariscal de Campo, debían acatar las órdenes de un antiguo cabo...”*⁶⁹.

Otro aspecto importante a resaltar es el modo en que vulneraba los límites de los distintos niveles de conducción. El Führer, al ser la máxima autoridad del eje ejercía naturalmente la conducción en el nivel estratégico nacional, pero su personalidad lo llevaba a entrometerse en los niveles inferiores, tomando resoluciones de los niveles estratégicos operacionales e incluso del nivel táctico.

Este tipo de actitudes era acompañado con el relevo de comandantes y jefes, de manera permanente o temporal. Tal situación hacía que la cadena de mando se tornara, en ocasiones, inestable; incluso generó tal nivel de rechazo en alguno de sus subordinados que intentaron atentar contra él, en un par de ocasiones, no pudiendo cumplir el objetivo. Los atentados contra la vida de Hitler no fueron por resentimiento, sino como una forma de encontrar una salida política para Alemania, ya que desde 1.942 los políticos y militares alemanes sabían que habían perdido la guerra.

Enfrentado a Eisenhower se encontraba el Mariscal von Rundstedt, que se desempeñaba como comandante en Jefe del Oeste. Militar de carrera y de una muy buena reputación, era en ese momento el Mariscal de Campo de mayor edad en actividad. Su mérito principal radicó en que quizás conjuntamente con Rommel, fue el único General alemán que no claudicó ante el ambiente político imperante, limitándose a ser un profesional ciento por ciento⁷⁰.

El General Erwin Rommel se encontraba al mando del Grupo de Ejércitos B, en el Norte de Francia y tenía bajo su responsabilidad la organización y defensa del “Muro del Atlántico”. Mantenía diferencias de conceptos con Rundstedt lo que generaba rispidez con su jefe inmediato.

⁶⁹ Larry Collins. Los secretos del día D. 1ra reimpresión, Colombia, Editorial Planeta, 2.004. Pág 23.

⁷⁰ Manual de Historia Militar Universal de la Academia de Guerra del Ejército de Chile, Edición Digital Año 2.007. Pág(s) 106 y 107.

Si bien ambos Comandantes, según John Fuller⁷¹, mantenían la misma idea en cuanto a la defensa de los puertos franceses hasta las últimas consecuencias para evitar que fueran empleados como plataformas de ingreso a la Europa continental, diferían en la manera de hacerlo.

Por un lado Rundstedt, conocedor de la calidad y cantidad de tropas disponibles y desconfiado de la efectividad del Muro del Atlántico, entendía que se debía dar profundidad al dispositivo de defensa. Esto implicaba dejar desembarcar a los aliados y luego contraatacar de manera contundente, antes de que éstos puedan consolidar la cabeza de playa; para ello se debía disponer de una organización estratégicamente ubicada y bien a retaguardia de las defensas de costas.

Por el contrario, Rommel creía en que se debía destruir a la fuerza invasora antes de que puedan tomar la playa, durante el intento de desembarco, puesto que si lo lograban sería el principio del fin para el eje y no podrían volver a detenerlos. Para esto debía disponer la masa de las fuerzas alemanas en la defensa del Atlántico, con sus reservas blindadas bien cerca a éstas.

Hasta aquí las características más importantes relacionadas con los principales líderes y actores principales; como puede notarse no hemos hecho referencia a muchos otros que, si bien tuvieron cierto grado de protagonismo en los acontecimientos históricos, no vemos una relación directa para el objeto de este trabajo, por lo que fueron omitidos.

Hablemos ahora, en forma resumida, sobre las intenciones de cada bando, esto nos permitirá entender luego que se buscaba ocultar y engañar con la operación Fortitude.

Los Aliados, como ya lo hemos descripto en la misión de la Directiva del 12 de Febrero de 1.944, buscaban invadir Europa continental y dirigirse directamente al corazón de Alemania para la destrucción de sus fuerzas armadas. El plan más detallado imponía una operación de desembarco en Normandía y luego irrumpir en el territorio francés hasta consolidar la cabeza de playa y permitir el apoyo logístico continuado de la fuerza.

A su vez se buscaba, a través de operaciones de engaño, la fijación de las fuerzas alemanas en sus diferentes posiciones en la costa atlántica, para evitar la concentración del poder de combate en Normandía, como así también retardar, el mayor tiempo posible, el empleo de fuerzas que actuaran como reservas estratégicas.

Por el lado alemán, según Larry Collins⁷², estaban produciendo nuevas armas secretas como los submarinos tipo 21, capaces de navegar por las rutas del atlántico sin ser detectados por los sonares aliados, los cohetes V1 y V2 con

⁷¹ John Frederick Fuller. La II Guerra Mundial, Historia Táctica y Estratégica. Buenos Aires: Traducido Circulo Militar Biblioteca del Oficial, 1.988. Pág(s) 423 y 424.

⁷² Larry Collins. Los secretos del día D. Ira reimpresión, Colombia, Editorial Planeta, 2.004. Pág(s) 22, 24-26 y 28.

alcance para hacer detonar grandes cantidades de explosivo en Inglaterra y el ME 262 el primer avión de combate a reacción; con todo esto Hitler estaba convencido que lograría la victoria inobjetable en el conflicto y cambiaría decisivamente la historia.

No obstante, los estrategas alemanes conocían perfectamente la situación, la invasión aliada era inminente; Hitler vislumbraba en ella la oportunidad de derrotarlos en forma definitiva.

Estaban convencidos que el lugar sería el Paso de Calais, por todas las características ya enunciadas precedentemente. Además, las playas normandas estaban rodeadas por alturas (Penínsulas de Cotentin y Bretaña) que facilitaban la defensa.

Si bien Hitler menospreciaba la habilidad y eficiencia de los aliados, su instinto perspicaz le hacía prever segundas intenciones de los aliados, como lo demuestra Robert Greene “... en la directiva 51, Hitler advertía a sus comandantes que era de esperar que los aliados lanzaran una gran campaña de engaños para ocultar el momento y lugar de la invasión. Los alemanes tenían que salvar esos engaños y repeler el desembarco...”⁷³.

Lo que no pudo prever fue que no solo se buscó velar el lugar y momento del desembarco, sino que el engaño siguió en funcionamiento mas allá de la operación Neptuno, como la historiografía nos dará cuenta mas tarde.

El único concepto claro de la defensa alemana era frustrar el desembarco aliado, nunca llegaron a concretar un plan concurrente y coordinado en los diferentes niveles, producto de las permanentes disputas entre las diferentes concepciones de los comandantes en la cadena de comando y las vulneraciones de niveles de conducción por parte de Hitler.

c. Planeamiento de la operación Fortitude Sur (aspectos esenciales)

Para entender el marco general de las operaciones de velo y engaño, debemos verlas desde lo general a lo particular. Fortitude formó parte de una compleja red de operaciones, vinculadas entre sí y que contribuyeron a la invasión de Europa. No obstante ello, esta operación fue la más compleja y estaba destinada a apoyar directamente el desarrollo de la operación Overlord antes, durante y después de su ejecución.

Una vez que los tres líderes de las potencias aliadas aprobaron el plan preliminar de invasión, se configuraron los teatros de operaciones, se asignaron fuerzas y se designaron sus comandantes se vió la necesidad estratégica de realizar diferentes amenazas militares en Europa, lo más dispersas posibles, para evitar que los alemanes pudieran concentrar fuerzas en un sector específico y dejando al territorio francés, elegido para concretar la invasión, lo más debilitado posible.

⁷³ Robert Greene. Las 33 estrategias de la guerra; 1ra Edición; México DF; Editorial Océano, 2.007. Pág 344.

Según Jon Latimer⁷⁴, el primer bosquejo de un plan de velo y engaño se redactó en Octubre de 1.943 y se lo denominó JAEL, con la idea de incidir en dos lugares sobre Francia pero como no estaba aún decidido el lugar concreto, no se podía desarrollar demasiado este tipo de plan. Resaltamos este dato porque de ese bosquejo inicial se derivó la operación BODYGUARD, una vez que se dispusieron más precisiones. Quien estuvo a cargo del desarrollo preliminar de Jael fue el Coronel Bevan, Jefe de la Sección de Control de Londres.

Es necesario abrir un paréntesis aquí para introducirnos en el elemento que llevó adelante la operación de velo y engaño de Overlord. En Inglaterra ya funcionaban una serie de agencias de inteligencia y seguridad, como el MI5, el MI6 y los servicios de inteligencia de las fuerzas armadas; a los que se sumaron los norteamericanos de la Organización de Servicios Estratégicos. Estas agencias tuvieron una importante influencia en la guerra, ya que pudieron doblegar en gran parte a la inteligencia alemana, especialmente en el sistema denominado doble agente. Cada agente infiltrado por los alemanes en suelo inglés fue interceptado, anulado o capturado para provecho de los aliados.

Pero, como indicamos al comienzo del trabajo no es objeto de estudio la inteligencia y su accionar, sino las operaciones de velo y engaño, por lo que debemos hacer referencia a otra agencia creada en Inglaterra, previo a Overlord y que una vez conformado el SHAEF trabajó activamente bajo su comando. Esta agencia fue denominada Sección de Control de Londres conocida con la sigla LCS (London Controlling Section).

La LCS era, tal como lo refiere Robert Hesketh⁷⁵, conducida por el coronel John Bevan y consistía en un grupo de imaginativos oficiales que desarrollaron un esquema de velo y engaño de increíble audacia. No desarrollaremos los aspectos técnicos a los que hace referencia el citado autor, pero a modo de ejemplos podemos citar la construcción de muelles artificiales, puertos marítimos ficticios o el conducto de combustible sumergido para abastecer de combustible a los aliados en Europa, todo esto fue muy revolucionario para la época y un desafío permanente para la doctrina.

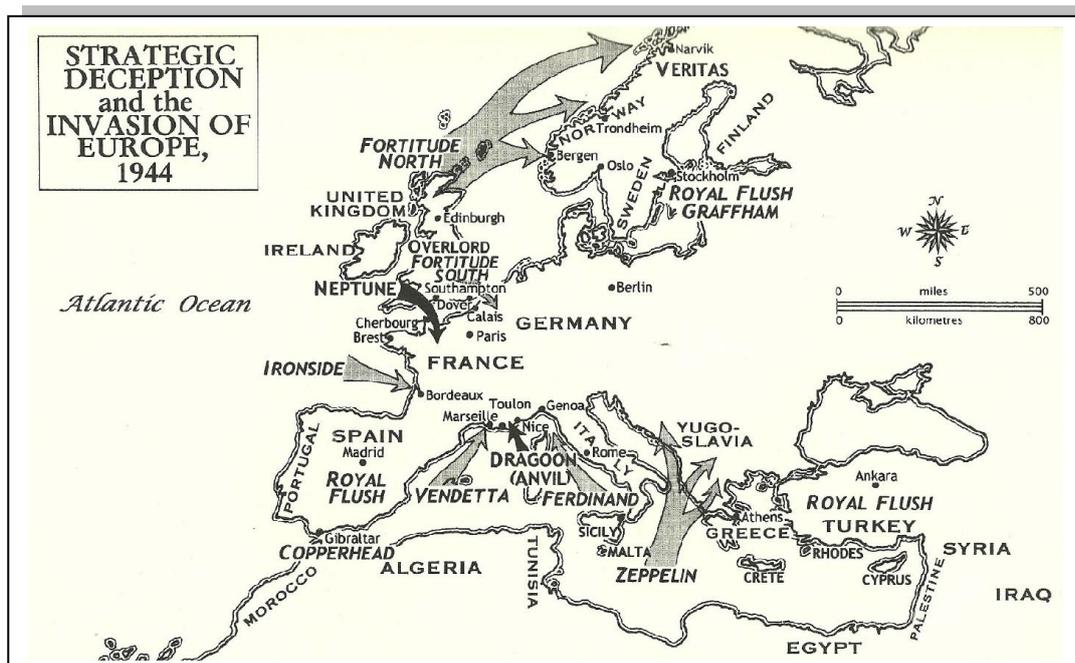
Al carecer de tropas para este tipo de actividades SHAEF va a adoptar bajo su comando a la LCS y le incrementó el personal, especialmente norteamericano, para el trabajo específico necesario del velo y el engaño.

Ahora bien, Bodyguard fue el plan general de velo y engaño, en el cual se incluían un conjunto de operaciones componentes que buscarían crear múltiples amenazas a los alemanes en Europa. Haremos una rápida descripción de cada una y para darles un orden lo haremos desde la más lejana, en el extremo oeste del Mediterráneo y luego iremos en sentido horario.

⁷⁴ Jon Latimer. Deception in War, the art of the bluff, the value of deceit. First Edition; New York: Overlook Press, 2001.

⁷⁵ Robert Hesketh. Fortitude: The D-day Deception Campaign; 1ra Edición; New York; Ed Overlook Press.

La operación ZEPPELIN buscaba incidir sobre los Balcanes y el objetivo era evitar el traslado de las tropas alemanas allí apostadas, hacia Francia; Operación VENDETTA, buscaba fijar las reservas alemanas al sur de Francia y que no refuercen el norte; Operación IRONSIDE fue diseñada para amenazar la costa oeste de Francia, la cobertura diseñada era que sería atacada por una fuerza norteamericana desde las costas al Oeste de Gran Bretaña, conjuntamente con otra proveniente de Estados Unidos; los mismo planificadores no estaban muy convencidos de su efectividad y la historia demostraría que no la tuvo.



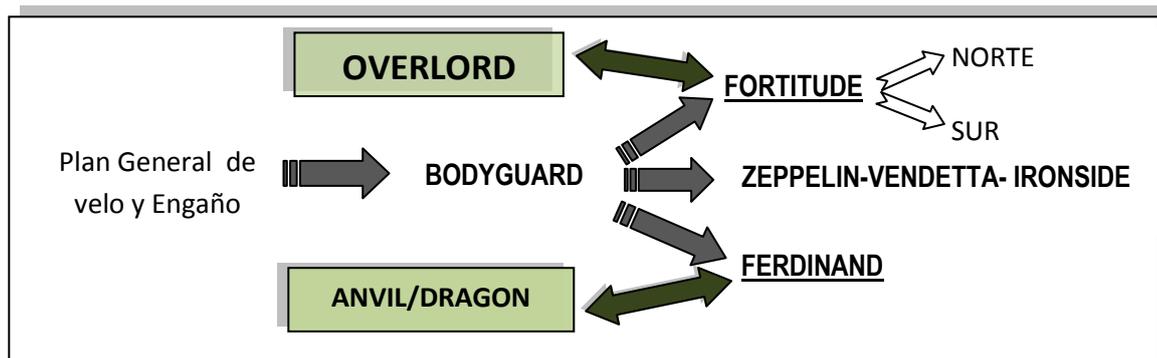
Operaciones componentes de BODYGUARD*

*Mapa extraído de la obra de Jon Latimer

Al concretarse el lugar de la invasión, luego de varias reuniones y conferencias, se determinó incidir sobre Francia en dos lugares simultáneamente, por el Sur en el Mediterráneo y por el Norte desde Inglaterra. Esto obligaba a la coordinación de los dos comandantes de teatro (Generales Eisenhower y Clarke). La primera de las operaciones se la denominó ANVIL, mas tarde modificada a DRAGON⁷⁶, y la segunda, que utilizaría el territorio inglés como base de partida, se denominaría OVERLORD. Cada una de ellas tenía su propia operación de velo y engaño, para Anvil se denominaría FERDINAND y para Overlord sería FORTITUDE.

Fortitude resultó tan compleja y con necesidades tan específicas que debió ser dividida en dos operaciones, por lo que se denominó a cada parte por la orientación geográfica en que incidirían: Fortitude Norte y Fortitude Sur.

⁷⁶ Robert Hesketh. Fortitude: The D-day Deception Campaign; 1ra Edición; New York; Ed Overlook Press. Pág 216.



Interrelación entre BODYGUARD y sus componentes con las operaciones de invasión aliadas*

* Gráfico de elaboración propia

El Oficial de Operaciones (G-3) de SHAEF, Brigadier General Harold Bull, describe los objetivos del plan de Velo y Engaño de Fortitude “...*Causar que la Whermacht efectuara un defectuoso dispositivo inicial mediante amenazas militares en Noruega...engañar al enemigo en cuanto a la verdadera oportunidad y lugar de la operación Neptuno...inducir al enemigo a realizar un defectuoso empleo de las tropas durante y luego de Neptuno, mediante amenazas dirigidas al Paso de Calais*”⁷⁷.

Como podemos inferir en esta traducción de los objetivos, de la operación de velo y engaño contribuyente de Overlord, la primera parte estaba dirigida a Fortitude Norte y las otras dos a Fortitude Sur.

Fortitude Norte se encargaría de hacer creer a los alemanes sobre una posible invasión sobre Noruega. Según los planificadores de esta operación, la mejor oportunidad para crear esta amenaza era después del día D y las fuerzas que lo harían se reunirían en Escocia. En hacer creer estos supuestos basaron su planeamiento y ejecución.

Fortitude Sur, como ya hemos dicho, fue la más importante, compleja y exitosa operación de velo y engaño en la historia de la guerra. Su objetivo principal estaba enfocado a engañar a los alemanes sobre la oportunidad y lugar de la invasión, previo a la invasión en Normandía; evitar que éstos movieran sus reservas blindadas a la península de Cotentin, una vez ejecutada Neptuno y luego en los días posteriores hacerles creer que la invasión en Normandía era secundaria y de distracción, siendo inminente la ejecución de la invasión principal en Calais.

Para estos objetivos se utilizaron diferentes métodos de velo y engaño que podemos agrupar en engaño *Físico* (Movimientos y actividades de tropas, armamento y materiales ficticios etc), *Técnico* (tráfico radioeléctrico) y *Administrativo* (fugas controladas de información y empleo de dobles agentes). En estos aspectos existen algunas divergencias en las interpretaciones de diferentes autores, donde en algunos casos agrupan de manera distinta, como no es objeto del trabajo tal descripción lo agrupamos en esos cuatro grupos.

⁷⁷ *Ibíd.* Pág 209.

El plan fue dividido en dos fases, de acuerdo a Ernest Tavares⁷⁸ y Michael Donovan⁷⁹ la primera tenía la finalidad de velar el verdadero lugar de desembarco y la oportunidad exacta de su ejecución, es decir todo haría prever a los alemanes que sería en Calais, tendría vigencia hasta el propio desembarco; la segunda fase del plan entraría en vigor a partir de allí y la finalidad se modificaría en hacerles creer que el primero fue el esfuerzo secundario y que el primario sería en Calais, la vigencia de esta fase sería hasta lograr la consolidación de la cabeza de playa en Normandía.

En la primera fase se implementaron las medidas de mayor producción; para darle una secuencia cronológica se inició con el control de fugas de información producidas por agentes alemanes infiltrados o de otras nacionalidades reclutadas por aquellos. Luego, mediante un trabajo coordinado entre las diferentes agencias de inteligencia se logró detectar y neutralizar a todos aquellos agentes enemigos que operaban en suelo inglés. Esta neutralización implicó, en muchos casos, utilizar sus servicios como dobles agentes, es decir controlar e inducir los mensajes que los aliados querían que los alemanes recibiesen.

Otra ventaja importante, con la que contaban los aliados, fue el empleo del sistema de descifrado ULTRA que les permitía interceptar y decodificar las transmisiones alemanas. Principalmente, a través de esta máquina chequeaban que la información enviada por dobles agentes haya tenido el efecto deseado.

Los más famosos y reconocidos dobles agentes de esta operación fueron “GARBO” y “BRUTUS” tal eran sus nombres claves, de todos los autores que describen su accionar, hemos tomado los dichos de Larry Collins⁸⁰ quien los relata en forma sintética y detallada. El primero era un ciudadano español llamado Juan Pujol que formó su propia red de espías e informantes ficticios y que convenció a los alemanes que podía operar sin inconvenientes en suelo inglés, teniendo su supervisor de la inteligencia alemana en Madrid.

El segundo era un oficial de la fuerza aérea polaca, luego de la ocupación de su país se refugió en Francia y, más tarde, luego de la ocupación de este país formó parte de la resistencia, creando una de las primeras redes de espionaje. Cuando es tomado prisionero por los alemanes, éstos pretenden utilizar sus capacidades y servicios en su provecho enviándolo a Inglaterra, pero al llegar allí Roman Czerniawski se pone al servicio de los aliados. Su historia de cobertura era oficial de enlace de Fuerza Aérea.

El trabajo de Brutus, gracias a su rol militar, fue de vital importancia porque podía acceder a informaciones claves que de otra forma no hubieran sido

⁷⁸ Mayor Ernest S. Tavares USAF. Trabajo de investigación “The closed loop D-Day deception plan”. Alabama, EEUU, 2.001. Pág 21.

⁷⁹ Teniente Coronel Donovan USMC. Trabajo de Investigación académica: “Strategic Deception: Operation Fortitude”. Pennsylvania, EEUU, 2.002. Pág(s) 8-9.

⁸⁰ Larry Collins. Los secretos del día D. 1ra reimpresión, Colombia, Editorial Planeta, 2.004. Pág(s) 37-61

creíbles o haber sido incluso descubierto, su engaño, por los alemanes. Esto contribuyó en la primera parte de la operación de velo y engaño, donde debía suministrar cierta información para crear el escenario.

Por el lado de Garbo, pasaría a ser trascendente en el final de la primera etapa de Fortitude y la base necesaria y sustentable con la segunda. De todos los mensajes que este retransmitió, dos de ellos fueron los más importantes de su labor. El primero fue enviado horas antes de que el primer hombre aliado pisara playas normandas. Aquí Garbo proporcionaba la información exacta de la oportunidad y lugar del desembarco, pero el tiempo de preaviso no permitió a los alemanes reaccionar a tiempo. No obstante, sin hacer peligrar Neptuno, Garbo ganó una confianza vital de parte de los alemanes, que incluso llegaron a felicitarlo por su labor.

Parafraseando a Larry Collins, “*Los alemanes habían mordido el anzuelo*”; solo hizo falta otro mensaje del mismo agente para dar inicio a la falacia sobre la segunda y más importante invasión sobre Calais.

Otra de las medidas que necesitó Fortitude para conseguir el efecto deseado fue la de crear la existencia de tropas necesarias para una segunda invasión y que dispersaran el asentamiento de las reales sobre el sudoeste, frente a Normandía.

Se creó, entonces, el Primer Grupo de Ejércitos, que sería inexistente y se lo designa al General Patton como su comandante, esto tuvo un gran impacto en los alemanes, ya que el general norteamericano tenía una alta consideración y a partir de aquí les generó un alto nivel de preocupación saber que él sería la punta de lanza en el ataque aliado.

Para darle credibilidad a la existencia de este Grupo de Ejércitos se creó una red de comunicaciones, a cargo del Cuerpo de Señales (Comunicaciones) del Ejército de los Estados Unidos. Consistía en mantener un tráfico normal de comunicaciones de éste nivel, se emplearon estaciones fijas, en los lugares donde teóricamente se encontraban los puestos comandos y otra parte del personal se desplazaba en camionetas por distintos lugares simulando los distintos emplazamientos de los elementos dependientes, incluso fingir movimientos de tropas.

Pero no solo se necesita ser escuchado por el enemigo para hacerle creer la existencia de algo ficticio, sino que se necesita mostrarle lo que él está escuchando. Este fue un interesante problema ya que, por un lado, la concentración de tropas se encontraba hacia el sudoeste del territorio inglés, por lo que se debía realizar la misma o mayor concentración sobre los condados de Kent, Sussex y East Anglia, que desembocan en los acantilados de Dover.

Para esto se emplearon los famosos campamentos ficticios, pero parte de ellos fueron empleados como lugares de desconcentración⁸¹ para unidades que

⁸¹ Albert Norman. Operación Overlord; 1ra Edición; Buenos Aires; Circulo Militar, 1.944.Pag(s) 166-167.

formarían parte de Neptuno en las olas posteriores, por lo que de esta manera se les dió algo de vida.

Este último artilugio, conjuntamente con los campos ficticios, el armamento y equipos inflables, permitieron que los pocos reconocimientos aéreos de la Luftwaffe obtuvieran la información que los aliados querían proporcionar.

Dentro de este método de engaño⁸² se incluyó al general alemán Hans Kramer, quien fuera capturado en el Norte de África y que, por problemas de salud, los aliados decidieron repatriar desde Inglaterra. En su viaje de regreso, pudo apreciar el alto grado de preparación y la magnitud de las tropas del FUSAG, si bien todo era real y no se estaba ante una escena ficticia, lo que se modificó previamente fue todo el sistema de señales y referencias viales y de designaciones de unidades militares. Es decir él vería a las tropas en su preparación para una futura invasión desde Dover, pero en realidad se encontraba en cercanías de Portsmouth, viendo a las verdaderas tropas que tomaron Normandía.

Este caso no lo podemos atribuir directamente al planeamiento de la operación de velo y engaño, ya que fue un hecho ocurrido durante el desarrollo de la misma, pero es importante destacar el aprovechamiento de la oportunidad presentada, dando cuenta de la flexibilidad del plan y la iniciativa permanente en la obtención del objetivo por parte de sus responsables.

Por último, dentro del engaño físico, algunos elementos del Vigésimo primer Ejército fueron forzados a relajar discretamente su enmascaramiento en el terreno, en virtud de lograr el efecto citado precedentemente; pero rápidamente se vió que el riesgo que generaba era elevado en comparación al mínimo beneficio producido, por lo que rápidamente se rectificó la orden⁸³.

La censura también estuvo presente, tal como lo relata el mismo General Eisenhower en su informe⁸⁴, desde Febrero se realizó un estricto control en las comunicaciones desde y hacia la isla, siendo vedada al tránsito normal una zona de diez millas desde la costa y tierra adentro, en cercanías de lugares de preparación.

Vemos aquí la estrecha colaboración y coordinación que, en este tipo de situaciones, se debe lograr entre militares y civiles. Este tipo de censura, como parte del plan de velo y engaño debió disponer de la más absoluta cooperación por parte de las autoridades civiles de Inglaterra; si bien la situación reinante la imponía, es de destacar la necesidad del trabajo cooperante y coordinado entre las fuerzas armadas y las autoridades civiles. Este tipo de coordinaciones y

⁸² Jon Latimer. Deception in War, the art of the bluff, the value of deceit. First Edition; New York: Overlook Press, 2.001. Pág 229.

⁸³ *Ibidem*. Pág(s) 225 y 226.

⁸⁴ Dwight Eisenhower. Informe presentado por el Comandante Supremo a los Jefes del Estado Mayor Combinado, Sobre las Operaciones en Europa de la Fuerza Expedicionaria Aliada. Buenos Aires; Circulo Militar, 1.946. Pág(s) 50/52.

posterior control, será un trabajo de los responsables del plan de velo y engaño, los responsables del área de Asuntos Territoriales y las autoridades civiles.

Con respecto al control de la información que se pretendía lograr, podemos relatar que un oficial de alto rango del ejército norteamericano fue degradado y repatriado sin honores, por haber cometido una indiscreción en un lugar público, haciendo peligrar toda la operación. La determinación fue tomada por el mismo Comandante Supremo, siendo éste oficial un antiguo camarada del propio Eisenhower en la academia militar.

En este sentido las fugas no controladas de información, sin intención de incurrir en un delito de traición, como así las indiscreciones deben ser sancionadas con la máxima severidad, para evitar que se propaguen y mantener el cuidado individual y colectivo de la tropa.

Ya en la segunda fase del plan, una vez ejecutado Neptuno, era primordial mantener e incrementar la amenaza sobre Calais, transformando la situación de Normandía en un ataque menor en comparación al que se estaba preparando. Esto se inicia con el mencionado segundo mensaje de Garbo, quien había ganado mucha confianza de sus coordinadores de la inteligencia alemana.

Aquí es donde el FUSAG cobra mayor importancia en el engaño, ya que los analistas alemanes llegan a la conclusión que si la mayor fuerza preparada y el mejor comandante están aun en Inglaterra y no forman parte de la primera ola de la invasión, es casi un hecho que existirá otra invasión en forma perentoria y Calais era la única alternativa.

Los responsables de mantener el engaño debieron enfrentarse a una serie de inconvenientes a partir del desembarco en Normandía. Algunos por la relajación propia de la fuerza aliadas que habían llegado a su punto cúlmine en el tan ansiado desembarco y otros debido a las estrictas normas de seguridad que se mantenían desde tiempo antes.

Las estrictas medidas de censura en la correspondencia debieron ser ligeramente flexibilizadas en virtud que las cruciales notas y correspondencia del principal agente, Garbo, no llegaban a destino y por lo tanto los responsables del engaño no encontraban respuestas concretas a sus mensajes.

Esto nos permite inferir que si bien todas las agencias de inteligencia y seguridad trabajaban coordinadas, en operaciones tan complejas pueden surgir pequeños desajustes que si no son detectados con rapidez pueden traer grandes inconvenientes, especialmente cuando un engaño necesita filtrar, en forma aparente, ciertos mensajes de importancia.

Algunas de las medidas de seguridad impuestas previas al desembarco, ahora comenzaban a flexibilizarse, como la censura en las comunicaciones, el libre tránsito en los sectores costeros, etc. Esto significó un gran riesgo para los planificadores de Fortitude porque ante los ojos alemanes no resultaría lógico que antes de Normandía, que era un ataque secundario, las medidas de seguridad

tenían un alto nivel y que antes de la supuesta invasión por Calais, en teoría más importante, se relajaba la seguridad.

Esto último generó una orden⁸⁵ del propio Comandante Supremo, solicitada por los responsables de la operación de velo y engaño, de mantener las estrictas medidas de seguridad impuestas hasta el fin de Fortitude Sur y las de bloqueo y censura diplomáticas hasta por lo menos principios del mes de Julio.

Hasta aquí hemos desarrollado todo lo concerniente al plan estratégico de velo y engaño en apoyo a la operación Overlord, lo cual no significa que no haya habido planes de menor escala, es decir operaciones de velo y engaño tácticos. Haremos un repaso de los distintos planes y los niveles de la conducción representados, según la doctrina anglosajona.

El plan Bodyguard fue el plan general que dió origen a las operaciones de velo y engaño en apoyo a la invasión de los aliados a Europa, de acuerdo a los objetivos impuestos y al nivel de planeamiento que la originó estaríamos en el nivel estratégico (nuestro nivel estratégico militar). Los máximos líderes políticos son quienes dan las bases de estas operaciones, están dirigidos a afectar la capacidad de Hitler de hacer frente a las fuerzas aliadas y son concurrentes para alcanzar los objetivos políticos de las potencias aliadas, liberar Europa de los alemanes.

Podemos decir entonces que Fortitude Sur fue generada como plan de velo y engaño del nivel estratégico (nuestro nivel estratégico operacional), puesto que estaba dirigida a afectar la capacidad de resolución del Comandante a cargo de las operaciones militares, el Mariscal Rundstedt (el hecho de que su rol fuera vulnerado por Hitler es un problema de los alemanes). Y por último y en el caso de la operación Taxable, generada a partir de Fortitude Sur, se constituye en el plan de velo y engaño de nivel táctico (nuestro táctico) en apoyo directo a Neptuno (operación de desembarco en Normandía).

d. Resultados de Fortitude Sur.

Intentaremos dar respuesta al último de los interrogantes planteados al principio del trabajo, acerca de los resultados de Fortitude y su contribución a la operación principal Overlord. No es nuestra intención ser redundantes en las afirmaciones, habida cuenta que ya hemos manifestado en diferentes ocasiones sobre el éxito de la operación, pero si trataremos de resaltar aquellos aspectos esenciales del éxito e incluso aquellos momentos en que pudo haber colapsado.

En todo planeamiento, en especial en este tipo de operaciones, deben considerarse variables no relevantes, que son aspectos, hechos o situaciones de ocurrencia muy reducida pero que, de presentarse, pueden influir decididamente en el resultado de la operación. El estudio y análisis de estas variables debe hacerse en forma balanceada y con un cierto límite ya que por su diversidad y cantidad es imposible abarcar todas y, de hacerlo, se llegaría al famoso estado de

⁸⁵ Jon Latimer. Deception in War, the art of the bluff, the value of deceit. First Edition; New York: Overlook Press, 2.001. Pág 226.

“parálisis por análisis”, imperdonable en el ámbito militar y más aun en operaciones.

Para evitar la influencia negativa de estas variables existen una serie de herramientas que permiten acotar el grado de incidencia en el resultado final: disponer de un adecuado sistema de inteligencia que permita un alerta temprana, disponer de planes alternativos o variantes del plan y descentralizar el poder de la toma de decisiones en los escalones subordinados, proporcionándoles elementos de juicio claros y ciertos límites para evitar inconvenientes futuros.

Como vemos en este ejemplo histórico fueron empleadas una y otra vez este tipo de herramientas, tanto para aprovechar oportunidades imprevistas como así también para corregir situaciones fuera de lo previsto, en síntesis el sistema de planeamiento aliado, en la operación de velo y engaño, estaba dotado de un alto grado de flexibilidad y previsión.

Podemos observar que esto no fue de la misma manera en el bando contrario, los alemanes disponían de un rígido sistema de planeamiento y si bien su inteligencia fue en gran parte engañada, en otras ocasiones sus análisis permitieron descubrir el engaño. Pero lo que muchas veces le dió rigidez al sistema era la personalidad del mismo Hitler que se valía más de su intuición, dejando de lado el análisis o asesoramiento de sus oficiales o el Coronel von Roenne, el responsable de la inteligencia alemana.

El momento más crítico fue, según Larry Collins⁸⁶, durante el inicio de la invasión. El Mariscal von Rundstedt, luego de un detallado análisis de la situación y de los informes recibidos, determina que el desembarco que ejecutan los aliados es el centro de gravedad del ataque (entre otros aspectos el ancho de la brecha que intentan tomar los aliados permite determinar la magnitud de fuerzas que piensan emplear posteriormente y los elementos hasta el momento empleados allí son de primer nivel y probada experiencia en combate) por lo que era el momento apropiado para poner en práctica el plan Caso III A, es decir movilizar las reservas desde Calais para concentrar el poder de combate en Normandía.

Pero Hitler no lo permite, convencido que el éxito de los alemanes se dará en Calais. El líder alemán había recibido informes sobre el mensaje de una segunda invasión a gran escala, producto del accionar de Garbo y que ningún elemento del FUSAG se había movido hacia el sur.

En el relato de Albert Norman sobre las bajas producidas a los alemanes en la operación Overlord, da cuenta que el décimo quinto ejército alemán, que había permanecido en Calais aguardando la segunda invasión, solo mantenía tres divisiones, producto de haber sido empleado en forma sucesiva en la defensa de Caen, Falaise y Argentan. Es decir que le fueron requeridos, conforme avanzaba la invasión, elementos para reforzar distintos puntos de defensa pero no pudo actuar en forma reunida como su misión de reserva lo imponía, producto de la

⁸⁶ Larry Collins. Los secretos del día D. Ira reimpresión, Colombia, Editorial Planeta, 2.004. Pág 175-177 y 197.

amenaza de la invasión a Calais.

Para finalizar, el mismo Comandante supremo coloca en su informe final⁸⁷ la relevancia de las operaciones de velo y engaño en el éxito final de Overlord. Manifiesta que el XV Ejército Alemán permaneció inmóvil en Calais hasta fines de julio, es decir que se cumplió la finalidad inicial impuesta a los responsables de Fortitude.

El General Eisenhower escribiría en su informe, haciendo referencia al grado de importancia de la operación de velo y engaño en apoyo a la épica invasión a Francia: “...la incapacidad del enemigo para remediar la debilidad en Normandía se debió al éxito de las amenazas aliadas dirigidas contra Calais...” “...esta amenaza, que había evidenciado ya ser tan eficaz para engañar al enemigo acerca de los verdaderos objetivos, fue mantenida después del 06 de Junio y sirvió muy eficazmente para detener el decimoquinto Ejército Alemán al este del Sena...” “nunca recalcaré lo suficiente el valor decisivo de esta amenaza que tuvo tanto éxito y que dio enormes dividendos...”⁸⁸.

2. Aspectos doctrinarios analizados y que mantienen vigencia actual.

a. Antes de comenzar el análisis de la operación habíamos anticipado la complicación, trascendencia y relevancia histórica del hecho, por lo que inferíamos, implícitamente, la existencia de una buena cantidad de aspectos a valorizar y rescatar; pues bien no nos equivocamos en esa primera apreciación.

Hemos podido identificar los aspectos esenciales en el planeamiento y ejecución la operación Fortitude Sur que, a la luz de la doctrina utilizada para el análisis, mantienen hoy plena vigencia.

1) Nombraremos, en forma sintética, los aspectos detalladamente analizados en la sección precedente del trabajo (el orden impuesto no establece niveles de importancia, sino un simple ordenamiento desde lo general a lo particular):

a) Correcta coordinación, determinación y desdoblamiento de las operaciones de velo y engaño en los distintos niveles de la conducción, estratégico, operacional y táctico.

b) Unidad de Comando, es decir un solo responsable de planificar, conducir y controlar la operación de velo y engaño. Con suficiente poder e influencia sobre el Comandante de la operación para poder cumplir con el objetivo impuesto al engaño, sin interrupciones por exceso de acciones de otros comandos o por falta de coordinación.

c) Coordinación y apoyo permanente a la operación principal. Una operación de velo y engaño, normalmente, no se planifica “per se”, sino que responde

⁸⁷ Dwight Eisenhower. Informe presentado por el Comandante Supremo a los Jefes del Estado Mayor Combinado, Sobre las Operaciones en Europa de la Fuerza Expedicionaria Aliada. Buenos Aires; Circulo Militar, 1.946. Pág 51.

⁸⁸ Ibídem. Pág(s) 84 y 85.

a la necesidad de apoyo de una operación principal. Debe seguir el planeamiento y ejecución de ésta; cualquier cambio o modificación debe ser adaptada en forma inmediata, de lo contrario el fracaso de la operación de velo y engaño puede causar el colapso de toda la operación.

d) Adecuado sistema de Inteligencia. Esto va a proporcionar datos de relevancia en todo momento:

(1) Para planificar (detección de las vulnerabilidades y suposiciones del enemigo), como por ejemplo la lógica permitía inferir que el lugar de la invasión sería en el estrecho de Dover, sobre el paso de Calais por la distancia y por el alcance de las armas aliadas, esto lo convertía en un buen lugar de engaño.

(2) Durante la ejecución de la operación (proporcionando un elemento de monitoreo permanente para aprovechar situaciones no previstas y corregir otras que puedan influir negativamente), por ejemplo empleo de un General enemigo a repatriar o la designación de Patton a cargo del FUSAG.

e) Trabajo de planeamiento y ejecución coordinado con todas las áreas de la conducción e incluso con autoridades civiles.

f) La finalidad última de este tipo de operaciones es la de afectar el sistema de toma de decisiones del enemigo, para ralentizarlo, confundirlo y engañarlo sobre situaciones más beneficiosas para propia tropa.

g) El factor tiempo es de vital importancia, no solo para el planeamiento sino para poner en funcionamiento todo el escenario necesario para ser convincente en el engaño.

Además, no se limitan a las actividades previas a la operación, sino que también durante y después, como en el apoyo a la Operación Neptuno, donde siguió el engaño haciendo creer a los alemanes que era el secundario y que el principal sería por Calais.

h) Estrictas medidas de seguridad, para proteger el secreto de este tipo de operaciones. Por ejemplo la censura aplicada a la correspondencia o la prohibición de movimientos, a los civiles, por determinados sectores costeros.

i) El responsable de conducir este tipo de operaciones debe ser un hombre, que además de poseer profundos conocimientos tácticos y estratégicos como conductor militar, posea una personalidad de gran flexibilidad mental, creatividad e iniciativa; debiendo ser designado y entrenado en tiempo de paz para poder cumplir con eficiencia este tipo de rol. El ejemplo más claro es el Coronel Bevan.

Los parámetros empleados para determinar los aspectos mencionados fueron

extraídos del reglamento Conjunto de las Fuerzas Armadas de los estados Unidos⁸⁹, referido a las operaciones velo y engaño.

- 2) Solo a modo de referencia citaremos aquellos que han tenido respuesta directa en el trabajo:
- a) Principios de la conducción de las operaciones de engaño. Se han podido observar todos y cada uno de ellos:
- (1) El claro *Objetivo* en cada etapa de la operación,
 - (2) El preciso *Enfoque* sobre el que se incidiría, principalmente en el sistema de toma de decisiones alemán.
 - (3) La *Centralización* en el control y la conducción de la operación, materializado por el Coronel Bevan.
 - (4) La *Seguridad* materializada en las innumerables y altas medidas adoptadas para evitar perder la sorpresa o la historia del engaño.
 - (5) El factor *Tiempo* (Kairos) para incidir en cada oportunidad presentada.
 - (6) La *Integración*, no solo con la operación principal sino también entre las distintas áreas responsables de la conducción.
- b) Los niveles de conducción de las Operaciones de Velo y engaño. Se pudo observar claramente, con el nombre de cada operación originada en cada nivel, materializando el correcto desdoblamiento desde el plan general hasta el nivel táctico.

Los niveles a observar fueron los que marca la doctrina mencionada;

- (1) El nivel Estratégico, “*que intenta influir sobre quien toma las decisiones de la estrategia que puede oponerse con éxito a los objetivos de carácter nacional. Es conducida para socavar, en el líder nacional o comandante militar a cargo de todas las fuerzas, la habilidad de tomar decisiones precisas*”.⁹⁰
 - (2) El nivel Operacional, “*busca incidir sobre aquellos adversarios que toman las decisiones en el nivel operacional con habilidad para conducir, con éxito, operaciones militares. El objetivo es socavar su habilidad de tomar decisiones, conducir campañas y operaciones militares de gran magnitud. Este nivel influye antes, durante y después de la batalla para que los resultados tácticos puedan ser explotados*”.⁵¹
 - (3) En el nivel Táctico “*se enfoca en afectar las habilidades de los comandantes tácticos en la toma de decisiones precisas y oportunas*”⁵¹
- c) Métodos de velo y engaño empleados, agrupándolos en Físicos (aquellas actividades o recursos que proporcionan o niegan una determinada información), Técnicos (aquellos recursos tecnológicos para incidir en el

⁸⁹ JP 3-13.4 Armed Forces US. Military Deception. Ed 2.006.

⁹⁰ *Ibidem*. Pág I-4

espacio electromagnético, u otro medio técnico por el cual se pueda proporcionar o negar información) y Administrativos (Incluye recursos, medios y técnicas para proporcionar o negar una información al enemigo).

d) La relación con el área de Inteligencia. El estrecho trabajo coordinado con la Inteligencia es de vital importancia, proporciona los elementos básicos de juicio sobre los cuales se comenzará a desarrollar la historia del engaño, que debe ser creíble por el enemigo y a su vez que este nos asigne la capacidad de poder realizar tal actividad o acción (oculta en el engaño). También es de gran importancia disponer de información precisa y oportuna sobre cualquier nuevo elemento de juicio que pueda afectar al escenario del engaño.

Este ejemplo histórico nos mostró que la permanente disposición de información permitió modificar y mantener el engaño, para lograr con éxito el objetivo de apoyo a la operación principal.

e) Proceso de planeamiento de las operaciones de velo y engaño. Es un proceso interactivo que requiere permanente realimentación para evaluar, controlar, modificar y/mantener los objetivo e intenciones fijados por el comandante. Tiene una relación estrecha con varios aspectos mencionados precedentemente, como la coordinación con las diferentes áreas, los niveles de la conducción y con la unidad de comando.

f) El entrenamiento de los responsables del planeamiento como así también de los ejecutores del engaño. Desde el tiempo de paz y en guarnición para proyectarlo hacia el conflicto.

g) La determinación del responsable de las operaciones de velo y engaño, sus responsabilidades y atribuciones.

3. Conclusiones Parciales:

Toda operación de velo y engaño debe provenir de un detallado desdoblamiento en los distintos niveles de la conducción, partiendo de una concepción básica al máximo nivel hasta llegar al nivel táctico. De esta manera se mantendrá un nivel de coherencia lógico para su ejecución y mantenimiento y creíble para el adversario

Se deben cumplir el máximo posible de los principios de la conducción de este tipo de operaciones, logrando Unidad de Comando no habrá confusiones ni superposiciones de efectos, estar enfocado en el objetivo no permite distracciones, la seguridad será vital para mantener la sorpresa y el velo, el accionar oportuno (tiempo oportunidad) para aprovechar situaciones favorables o solucionar problemas no previstos y la máxima integración de todas las áreas de la conducción permitirá aunar esfuerzos y cometer menos errores.

Un buen plan de velo y engaño proporciona los elementos necesarios para equilibrar o mejorar la relación del poder de combate en una determinada zona/área por un determinado tiempo.

La estrecha relación, coordinación y apoyo de la operación de velo y engaño a la operación principal, debe ser concurrente al planeamiento y ejecución de ésta; cualquier cambio o modificación debe ser adaptada en forma inmediata, de lo contrario el fracaso de la operación de velo y engaño puede causar el colapso de toda la operación.

Es importante poder realizar el planeamiento y la conducción en forma coordinada con al menos un representante, en forma continuada y como nexo permanente, de todas las áreas de la conducción e incluso, en ciertas oportunidades y situaciones prever la posibilidad de incluir autoridades civiles.

La disponibilidad de un adecuado sistema de Inteligencia y la posibilidad de trabajo integrado, con el órgano responsable de la operación de velo y engaño, será de vital importancia. Esto va a proporcionar datos de relevancia en todo momento para planificar y conducir en forma eficiente y flexible este tipo de operaciones.

El control y monitoreo de la operación de velo y engaño debe ser permanente y con todos los medios posibles, ya que un simple error puede desbaratar toda la historia de cobertura.

El fin último de este tipo de operaciones es el de afectar el sistema de toma de decisiones del enemigo, en cualquier nivel en que se realice, para ralentizarlo, confundirlo y engañarlo sobre situaciones más beneficiosas para propia fuerza.

El correcto empleo del factor tiempo será vital. Tanto sea para aprovechar cada oportunidad presentada como para solucionar un inconveniente, la máxima celeridad y coherencia en la respuesta mantendrá el engaño. Además, la concepción del escenario necesario para ser convincente en el engaño llevará un tiempo importante y trascendental.

El empleo de estrictas medidas de coordinación, control y seguridad en todo ámbito, civil y militar, no deben escatimarse en función de proteger el secreto de este tipo de operaciones.

La designación del responsable de conducir este tipo de operaciones debe responder a un entrenamiento, capacitación y experiencia previa desde la paz, además de ciertas características personales.

CAPÍTULO III

Factibilidad de inserción de los aspectos esenciales a la doctrina nacional.

El objetivo del presente capítulo es el de determinar la factibilidad de adaptar los mencionados aspectos esenciales emergentes del hecho histórico estudiado, para proporcionar una base de completamiento doctrinario.

Como hemos podido concluir en el primero y en el segundo capítulo de este trabajo, se observa la importancia trascendente que reviste la correcta ejecución de este tipo de operaciones y el aporte efectivo que proporcionan al plan de operaciones principal; por otro lado, es una realidad que el cuerpo doctrinario, tanto conjunto como específico, está carente de un desarrollo deseable en los contenidos sobre este tema en particular.

Actualmente la doctrina solo se limita a definir términos básicos y a desarrollar algunos lineamientos que, conforme va disminuyendo su nivel de conducción, comienzan a perder una lógica derivada y se confunden entre actividades, operaciones y principios de velo y engaño. No se observa un concepto rector que permita la coordinación de todos los esfuerzos que cada arma o servicio proporciona.

1. Aspectos esenciales emergentes del hecho histórico y propuesta de inclusión doctrinaria.

Una vez analizado el hecho histórico, pudimos observar que durante el planeamiento es necesario estructurar este tipo de operaciones, primeramente en función de la operación principal y, luego, establecer un concepto de velo y engaño estratégico que se vaya derivando en los distintos niveles de conducción para seguir un sentido lógico y coordinado hasta el mínimo nivel táctico.

Hemos sintetizado los aspectos esenciales que emergen del análisis de Fortitude Sur en los siguientes ocho;

- a. Diferenciar, estructurar y desarrollar las distintas operaciones de velo y engaño en los diferentes niveles de la conducción.
- b. La necesidad indispensable de planificar, organizar, dirigir, coordinar y controlar este tipo de operaciones bajo el principio de unidad de comando.
- c. Coordinación y concurrencia permanente con la operación principal, no solo durante el planeamiento sino durante todo el desarrollo de la misma.
- d. Adecuado desarrollo e integración permanente con el sistema de Inteligencia.
- e. Integración de todas las áreas de la conducción, por medio de representantes con el rol de asesores/asistentes y enlaces permanentes, como así también incluir eventualmente autoridades y profesionales civiles (como psicólogos, sociólogos historiadores, etc.).
- f. Afectar el sistema de toma de decisiones del adversario será el objetivo principal

de este tipo de operaciones, para ralentizarlo, engañarlo y confundirlo en forma lógica y continuada; todo tipo de actividad y/o acción debe tener este único fin.

g. La importancia del factor “Tiempo”, materializada en tres aspectos, primero en el mantenimiento continuo de una situación ficticia que influye antes, durante y después de las operaciones, segundo en la necesidad de montar el escenario necesario para dar marco a la situación lógica y creíble por el enemigo y, por último, el tiempo oportunidad, es decir estar en capacidad temporal de solucionar inconvenientes que afecten el velo o el engaño, como así también aprovechar situaciones no previstas inicialmente.

h. Estrictas medidas de coordinación, control y seguridad para mantener el secreto.

También, producto de haber leído y analizado la doctrina anglosajona que concibió la operación del hecho histórico estudiado, hemos podido observar aspectos interesantes a tener en cuenta, tales como la selección y entrenamiento de los responsables del planeamiento y conducción de las operaciones de velo y engaño y el de determinar claramente su rol, sus responsabilidades y atribuciones.

Además, encontramos que el cuerpo doctrinario mencionado se encuentra estructurado desde el más alto nivel de la conducción hasta el mínimo, describiendo las tácticas, técnicas y procedimientos a emplear en cada uno de ellos; ya sea en forma conjunta (máximo nivel) o en forma específica.

En base a los aspectos emergentes del hecho histórico y los aspectos agregados en función de la doctrina foránea mencionada se proponen una serie de medidas para comenzar a desarrollar estos conceptos con un sentido lógico y estructurado para el cuerpo doctrinario del ejército.

Como primera medida se debería desarrollar, en la doctrina conjunta, un reglamento doctrinario básico que establezca claramente los lineamientos iniciales, estableciendo, diferenciando y definiendo los distintos niveles de conducción relacionados con las operaciones de velo y engaño, además de establecer las responsabilidades de cada fuerza. Es decir el necesario punto de partida para el desarrollo de estos aspectos y, a su vez, un documento rector y coordinador de los esfuerzos.

Luego, ya en el marco específico de la fuerza, se debería continuar con el desarrollo de un reglamento específico que coordine esfuerzos, determine responsabilidades y establezca pautas de adiestramiento especiales para este tipo de operaciones.

Actualmente, como surge del análisis del primer capítulo, el ejército dispone de diferentes reglamentos donde se desarrollan algunos aspectos referidos a este tipo de operaciones. El inconveniente que surge de esto es la falta de coordinación en un criterio rector de esfuerzos. Cada Arma, Tropa técnica o Servicio ha incluido en sus actividades aspectos de velo y engaño, pero tomando consideraciones aisladas, de acuerdo a sus capacidades y/o necesidades, confundiendo en ocasiones a una operación de este tipo con simples actividades o técnicas de enmascaramiento.

Al disponer de un documento rector se podrán determinar responsabilidades,

atribuciones de cada arma, tropa técnica y / o servicio y, desde allí, comenzar con el adiestramiento y equipamiento particular. Además, se podría ver la posibilidad de crear un elemento permanente organizado, equipado e instruido para el planeamiento y ejecución de actividades de instrucción, coordinación y desarrollo de operaciones de velo y engaño en el marco del ejército.

Una vez elaborado este reglamento rector, se deberían organizar cursos complementarios específicos, para formar, capacitar y perfeccionar personal en este tipo de operaciones, así como también el desarrollo de sistemas de simulación informática que permitan integrar los contenidos estratégicos y/o tácticos con la necesaria cuota de creatividad.

Del mismo modo, se debería incluir como contenido obligatorio en el desarrollo de cursos regulares, ya que mediante el conocimiento específico se crearía la conciencia, en toda la fuerza, sobre la trascendencia, utilidad y dimensión de este tipo de operaciones.

2. Análisis de la factibilidad de la inclusión de los aspectos doctrinarios.

No existen dudas sobre la importancia y necesidad de incluir estos contenidos en la doctrina actual, desactualizada y poco desarrollada. Es decir, que en cuanto a la naturaleza de los aspectos emergentes, son afines al objetivo buscado de completamiento positivo de la doctrina y, además, son de importancia y trascendencia, ya que contribuirán a elevar la eficiencia de la fuerza en campaña.

En cuanto a la oportunidad, podemos decir que, actualmente, se encuentra en crecimiento constante el concepto sistémico de las fuerzas armadas nacionales, siendo materializado en la creación e inauguración del Centro de Educación de las Fuerzas Armadas. Esto indica que el momento es apropiado para generar doctrina básica desde el marco de la conducción conjunta, puntapié inicial necesario que venimos planteando.

Además, este instituto de perfeccionamiento superior sería el marco apropiado, durante los ejercicios de simulación digitales, para experimentar, desarrollar y fomentar el desarrollo de estas operaciones en apoyo a las que normalmente se desarrollan durante los mencionados ejercicios.

El grado de eficiencia que le proporcionará, el desarrollo de estos temas, a la fuerza se podrán ver materializados a futuro, pero en función de la experiencia de otros ejércitos más experimentados y con amplio desarrollo tecnológico podemos afirmar que serán indudablemente provechosos.

El hecho histórico analizado precedentemente nos permite inferir que si los ejércitos de potencias actuales mantienen vigentes conceptos experimentados casi setenta años atrás, serán de inestimable valor para el nuestro y su desarrollo doctrinario debe ser perentorio.

Los aspectos emergentes y algunos agregados de doctrina foránea actual, son en su mayoría aplicables por nuestro ejército. El desarrollo tecnológico o presupuestario no

es una limitación inicial para su análisis, estudio y desarrollo. De hecho, algunos conceptos principales son aplicados actualmente, en el proceso de planeamiento propio. Pero es necesario conceptualizar un marco de referencia y diferenciar la esencia de este tipo de operaciones.

En la actualidad y durante el desarrollo de actividades operacionales en el terreno o en el gabinete de simulación, no se les asigna la real importancia que tienen a las operaciones de velo y engaño. Se las deja como una mera mención dentro de la situación y, en el mejor de los casos, con alguna asignación de tarea menor. Pero no se ven los resultados ni se le asigna mayor tiempo para su control en detalle, por lo que resulta intrascendente en la práctica y de igual consideración negativa en la conciencia colectiva del personal.

En nuestra situación operacional actual, responsabilidad sobre grandes espacios de terreno y reducidas fuerzas, el correcto desarrollo y ejecución de este tipo de operaciones sería de inestimable importancia.

Al no estar actualmente desarrollada produce desconocimiento y el desconocimiento falta de práctica y la falta de práctica no permite producir críticas y mejoras en la ejecución. Esto hace un ciclo vicioso que no permite distinguir el objetivo real de las operaciones de velo y engaño, confundiéndolas con simples actividades de enmascaramiento o velo pasivo.

Este tipo de operaciones posee un alto grado de creatividad aplicada a cada situación en particular, por lo que necesita el conocimiento específico, pero más aún la práctica y desarrollo constante, que posibilitará incentivar el pensamiento creativo en los responsables de su planeamiento y ejecución.

En cuanto a la relación costo-beneficio podemos afirmar que la inclinación sobre el segundo índice es abrumadora por un sinnúmero de aspectos, en los que sobresalen el logro de la sorpresa para aplicar el poder de combate en un lugar y momento inesperado por el adversario, equilibrar o mejorar la relación de poder de combate en situaciones desfavorables o límites y, por último, especialmente en nuestra situación particular, la de cubrir grandes espacios con fuerzas de reducida magnitud.

El costo necesario para la implementación de estos contenidos es mínimo y la fuerza dispone de los medios, el tiempo y el espacio necesario para poder realizarlos en forma eficiente y perentoria.

Finalmente podemos afirmar que es altamente factible de lograr su inclusión, pero con una concepción concreta y desde el más alto nivel de conducción, diferenciando claramente los sucesivos niveles dependientes, con una doctrina desarrollada, experimentada y perfeccionada desde el concepto sistémico de las fuerzas armadas y acompañar este proceso con la impartición de cursos específicos que permitan formar conductores en este tipo de operaciones.

3. Conclusiones parciales.

Los ocho aspectos esenciales emergentes de un hecho histórico sucedido hace setenta años y de vigencia actual, son de utilidad e importancia para ser adaptados e incluidos en la doctrina, especialmente poco desarrollada en este tema.

Se evidencia la necesidad de iniciar el desarrollo de los contenidos doctrinarios en operaciones de velo y engaño, desde el más alto nivel de la conducción. Para lograr una conceptualización clara y diferenciadora de las finalidades de cada nivel y como marco rector y referencial que permita la coordinación de los esfuerzos de cada fuerza.

Se debería aprovechar el actual impulso en el concepto sistémico de las fuerzas armadas para desarrollar, experimentar y perfeccionar los contenidos particulares de las operaciones de velo y engaño, especialmente en el desarrollo de ejercicios de simulación digital.

Es altamente factible y necesario la pronta inclusión y desarrollo de estos aspectos esenciales de planeamiento, emergentes del análisis de un hecho histórico de trascendentes resultados.

Los aspectos esenciales a los que hacemos referencia se encuentran desarrollados en la doctrina de ejércitos de potencias mundiales, por lo que marcan una clara vigencia de este tipo de operaciones, luego de setenta años de ocurrido el hecho histórico.

Es factible la inclusión de estos contenidos, pero para evitar las divergencias de esfuerzos actuales debería desarrollarse un reglamento específico en el ejército (que responda a lineamientos del conjunto) que centralice su planeamiento y ejecución, estableciendo responsabilidades, atribuciones y capacidades a cada arma, tropa técnica y/o servicio.

CONCLUSIONES FINALES

Las operaciones de velo y engaño se encuentran claramente definidas en la doctrina vigente, tanto en el nivel específico como así también en el conjunto, no obstante el grado de desarrollo y elaboración alcanzada no responden al nivel de complejidad que su planeamiento y posterior ejecución requieren.

Además, la doctrina actual hace referencia a la necesidad y conveniencia del correcto planeamiento y ejecución de las mismas para aumentar el grado de eficiencia de las operaciones principales. Argumentando que la puesta en ejecución eficiente de este tipo de operaciones permite equilibrar y hasta mejorar la relación del poder de combate, en un determinado espacio y oportunidad, cuando la misma sea desventajosa.

Visto la necesidad de la coordinación y sincronización de un sinnúmero de aspectos que deben ser tenidos en cuenta desde el más alto nivel de conducción hasta los menores escalones, no se aprecia una clara delimitación en la responsabilidad de cada uno, no permitiendo la concatenación de acciones para alcanzar el grado máximo de eficiencia de este tipo de operaciones.

En el análisis de la doctrina, desde la conjunta y llegando a la específica, se confunde con facilidad a las operaciones de velo y engaño con simples acciones componentes de las mismas y, en determinadas prescripciones, se limitan a expresar ejemplos, producto de la inexistencia de responsabilidades de los diferentes niveles de conducción, que permitan disponer de un propósito específico que ilumine en sus acciones al nivel subordinado.

Se establece claramente que el fin último de este tipo de operaciones es el de afectar el sistema de toma de decisiones del oponente y específicamente el de su máximo nivel, ralentizando y confundiendo su proceso normal de conducción, por lo que se debe buscar cada oportunidad presentada para flexibilizar, de la manera más coherente posible, el plan de velo y engaño de mayor nivel adaptándolo a las diversas y cambiantes situaciones.

La doctrina específica del ejército ubica el desarrollo de las operaciones de velo y engaño en el nivel táctico inferior, pero se cree conveniente disponer de una prescripción reglamentaria que permita establecer el nexo con el nivel superior y hasta desarrollar eventualmente el mismo ante la posibilidad de constituirse el componente ejército en el nivel de táctica superior.

Es importante realizar el planeamiento y conducción de este tipo particular de operaciones, de forma coordinada con al menos un representante, en forma activa y continuada, de cada área de la conducción y en ciertas oportunidades analizar la posibilidad de incluir especialistas y/o autoridades civiles. También es importante en este aspecto, respetar el principio de la unidad de comando, otorgando la responsabilidad de planeamiento y ejecución a una sola persona, especialmente adiestrada, capacitada e instruida en este tipo de operaciones.

A través del hecho histórico analizado se pueden extraer claramente ocho aspectos de importancia que, analizados a la luz de la doctrina anglosajona actual, mantienen plena

vigencia en la actualidad, por lo que se constituyen en bases firmes de utilidad e importancia para ser adaptados en nuestra doctrina.

Se debería tomar ventaja del actual impulso sistémico de las fuerzas armadas, en base a la acción militar conjunta para desarrollar, experimentar y perfeccionar la doctrina vigente referida a estas particulares operaciones, ya que es aquí donde se gestará el planeamiento del máximo nivel y las acciones coordinadas de todos los componentes producirán los reales resultados sobre las operaciones.

Por todo lo visto y analizado es posible concluir que es altamente factible y necesaria la pronta inclusión y desarrollo de estos aspectos de trascendencia con vigencia actual; lo que permitiría evitar las divergencias de esfuerzos y finalmente centralizar el planeamiento y ejecución, estableciendo responsabilidades y atribuciones a cada elemento componente.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

a. Documentos:

- 1) Dwight Eisenhower. Informe presentado por el Comandante Supremo a los Jefes del Estado Mayor Combinado, Sobre las Operaciones en Europa de la Fuerza Expedicionaria Aliada. Buenos Aires; Circulo Militar, 1.946.

b. Reglamentos:

- 1) RC 00-02 Diccionario para la Acción Militar Conjunta. Ed 1.998.
- 2) RFP 99-01 Terminología Castrense de uso en el Ejército argentino. Ed 2.001.
- 3) Ministerio de Defensa. Manual de Derecho Internacional de los Conflictos Armados, 1ra Ed, 2.010.
- 4) RC 20-01 Planeamiento para la acción militar conjunta – Nivel Estratégico Operacional y Táctico. Ed 2.007.
- 5) RC 20-03 Estrategia Militar- generalidades. Ed 1.999.
- 6) RC 21-01 Informática para la Acción Militar Conjunta. Ed 1.992.
- 7) ROB 00-01 Conducción del Instrumento Militar Terrestre. Ejército Argentino. Ed 1.992.
- 8) ROP 00-03 Conducción de la Brigada Mecanizada. Ejército Argentino. Ed 2.001.
- 9) ROD 02-01. La Caballería, conceptos básicos de empleo. Ejército Argentino. Ed 1.995.
- 10) ROP 00-04 Conducción de la Brigada Blindada. Ejército Argentino. Ed 2.001.
- 11) ROD 03-01 Conducción de la Artillería de Campaña Tomo I. Ejército Argentino. Ed 2.001.
- 12) ROD 04-01 Conducción de Ingenieros. Ejército Argentino. Ed 1.996. Pág
- 13) ROD 05-01 Conducción de Comunicaciones. Ejército Argentino. Ed 2.001.
- 14) JP 3-13.4 Armed Forces US. Military Deception. Ed 2.006.
- 15) Bases para el Pensamiento Estratégico. Escuela Superior de Guerra. Ed 1.993.
- 16) Manual de Historia Militar Universal de la Academia de Guerra del Ejército de Chile, Edición Digital Año 2.007.

c. Trabajos de investigación

- 1) Coronel (R) VGM D Abel Dal Bo. “El engaño, no es solamente una operación táctica, necesidad de una actualización doctrinaria” - 2008
- 2) Teniente Coronel I D Jose Maria Canevaro. “La Concepción Estratégica Operacional del Cte TO, punto de partida del Engaño y la Sorpresa” - 2007
- 3) Mayor Ernest S. Tavares USAF. Trabajo de investigación “The closed loop D-Day deception plan”. Alabama, EEUU, 2.001.

- 4) Teniente Coronel Donovan USMC. Trabajo de Investigación académica: “Strategic Deception: Operation Fortitude”. Pennsylvania, EEUU, 2.002.

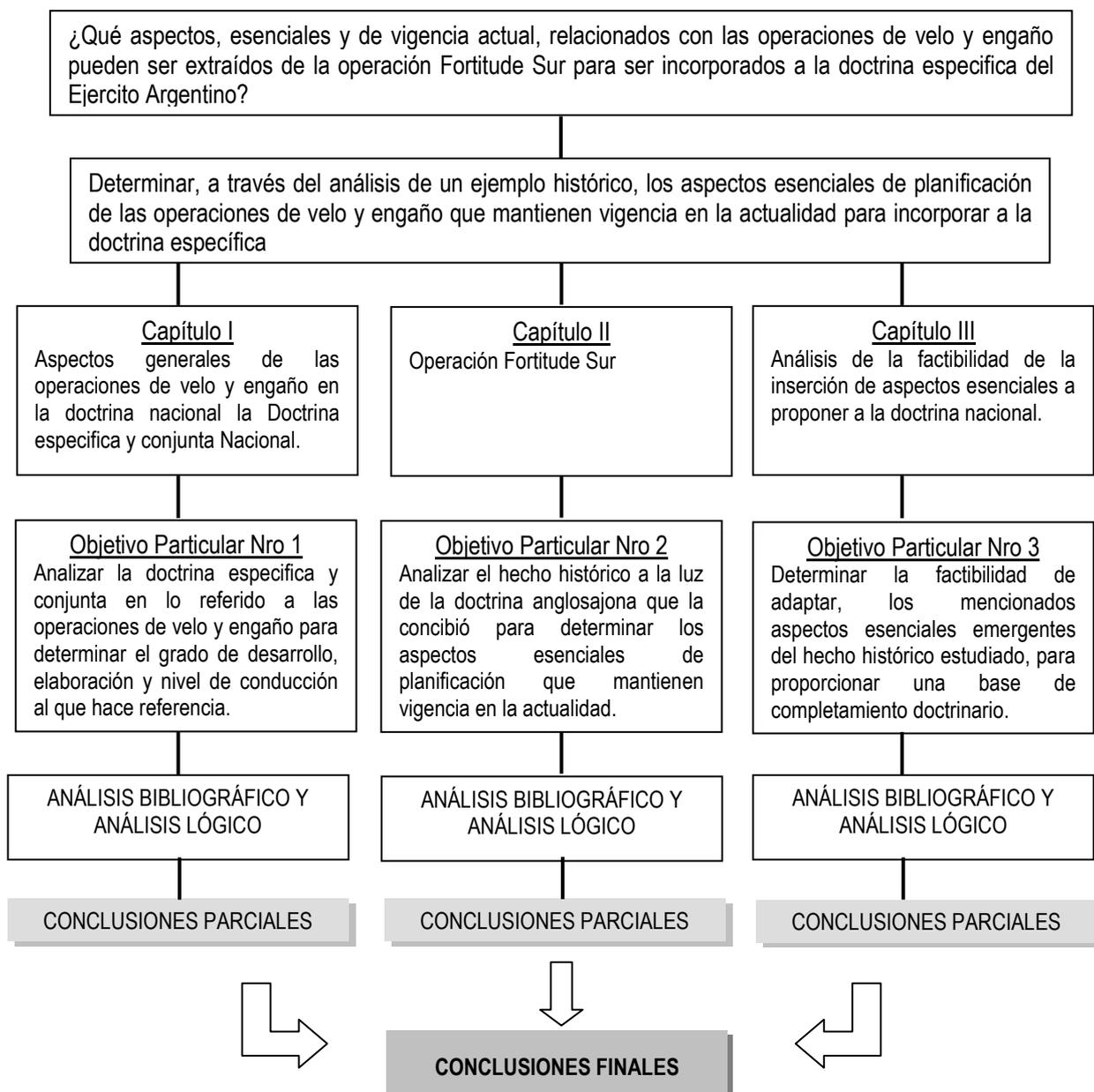
Libros:

- 1) Larry Collins. Los secretos del día D. 1ra reimpresión, Colombia, Editorial Planeta, 2.004.
- 2) Robert Greene. Las 33 estrategias de la guerra; 1ra Ed; México DF; Editorial Océano, 2.007.
- 3) Antony Beevor. El día D – La batalla de Normandía; 1ra Edición; Buenos Aires: Crítica, 2.009.
- 4) Albert Norman. Operación Overlord; 1ra Edición; Buenos Aires; Circulo Militar, 1.944.
- 5) Omar N Bradley. Relato de un soldado; 1ra Edición; Buenos Aires; Circulo Militar, 1.954.
- 6) Brenton G. Wallace. Patton y el 3er Ejercito; 1ra Edición; Buenos Aires: Traducido Circulo Militar Biblioteca del Oficial, 1.956.
- 7) John Frederick Fuller. La II Guerra Mundial, Historia Táctica y Estratégica. Buenos Aires: Traducido Circulo Militar Biblioteca del Oficial, 1.988.
- 8) Jon Latimer. Deception in War, the art of the bluff, the value of deceit. First Edition; New York: Overlook Press, 2001.
- 9) Robert Hesketh. Fortitude, The D-day Deception Campaign; 1ra Edición; New York; Ed Overlook Press.

d. Recursos Electrónicos:

- 1) <http://buscon.rae.es/draeI/> - 20 de enero de 2.012
- 2) <http://www.lasegundaguerra.com/viewtopic.php?f=11&t=1610> – 03 de febrero de 2.012
- 3) <http://library.enlisted.info/field-manuals/series-3/FM33-1-1/APPA.PDF> - 03 de febrero de 2.012
- 4) <http://www.fas.org/irp/doddir/army/fm90-2/toc.htm> - 03 de febrero de 2.012
- 5) <http://www.enlisted.info/field-manuals/> - 03 de febrero de 2.012
- 6) <http://www.fas.org/man/dod-101/sys/ac/docs/99-179.pdf> - 03 de febrero de 2.012
- 7) http://www2.warwick.ac.uk/fac/soc/pais/people/aldrich/vigilant/tavares_fortitude.pdf - 17 de febrero de 2.012
- 8) http://www.generalpatton.org/D-Day/Patton_Dday.htm - 17 de febrero de 2.012
- 9) <http://es.scribd.com/doc/56809724/Operation-Fortitude> - 17 de febrero de 2.012
- 10) <http://www.history.army.mil/html/bookshelves/resmat/index.html> - 17 de febrero de 2.012

ANEXO 1 (ESQUEMA GRÁFICO METODOLÓGICO) AL PROYECTO DE TRABAJO FINAL DE LICENCIATURA



INTRODUCCION

1. En relación al tema

- a. Área de Investigación: Planeamiento, Organización y Dirección.
- b. Tema de Investigación: Operaciones Complementarias de Velo y Engaño.
- c. Tema acotado: análisis de la operación Fortitude sur y su posible aporte a la doctrina específica.

2. Sobre el problema a investigar

- a. Antecedentes y justificación del problema.

El problema fue tratado por el Coronel (R) VGM D ABEL DAL BO en su Trabajo Final de Licenciatura del año 2008 “El engaño, no es solamente una operación táctica, necesidad de una actualización doctrinaria”. Demostró que las operaciones de Velo y Engaño deben ser consideradas en todos los niveles de conducción y que la doctrina relacionada con dichas operaciones debe ser ampliada y desarrollada de acuerdo con la experiencia de otros países y las lecciones aprendidas de la historia militar.

En dicho trabajo se analizó y comparó la doctrina propia con la de ejércitos de países amigos, demostrando la importancia que éstos le dan a éste tipo de operaciones y una descripción general y sintética de cada una de ellas.

También fue tratado por el Teniente Coronel I D JOSE MARIA CANEVARO en su trabajo “La Concepción Estratégica Operacional del Comandante del Teatro de Operaciones, punto de partida del Engaño y la Sorpresa”, donde demuestra que las operaciones de engaño comienzan a corporizarse en la idea general de la proyección del poder que efectúa el comandante en su Concepción Estratégica Operacional (CEO).

Además, demuestra la interrelación que existe entre el engaño y la sorpresa, su importancia y vigencia actual en los conflictos armados.

Desde este punto de partida el suscripto propone analizar una de las operaciones de velo y engaño más importantes y efectivas de la historia, en búsqueda de aquellos factores esenciales que aun hoy mantienen vigencia, a la luz de la doctrina anglosajona que la concibió, para luego analizar la factibilidad de proyectarlos al completamiento de la propia doctrina.

- b. Planteo o Formulación del problema (base problemática).

¿Qué aspectos, esenciales y de vigencia actual, relacionados con las operaciones de velo y engaño pueden ser extraídos de la operación Fortitude Sur para ser incorporados a la doctrina específica del Ejército Argentino?

3. Objetivos de la investigación

a. Objetivo general.

Determinar, a través del análisis de un ejemplo histórico, los aspectos esenciales de planificación de las operaciones de velo y engaño que mantienen vigencia en la actualidad para incorporarlos a la doctrina específica.

b. Objetivos específicos.

- 1) Analizar la doctrina específica y conjunta en lo referido a las operaciones de velo y engaño, para determinar el grado de desarrollo, elaboración y nivel de conducción al que hace referencia.
- 2) Analizar el hecho histórico a la luz de la doctrina anglosajona que la concibió para determinar los aspectos esenciales de planificación que mantienen vigencia en la actualidad.
- 3) Determinar la factibilidad de adaptar los mencionados aspectos esenciales, emergentes del hecho histórico estudiado, para proporcionar una base de completamiento doctrinario.

4. Primeros elementos del Marco Teórico

El presente trabajo utilizará como marco teórico la doctrina específica y conjunta de nuestro país conceptualizando ambos términos, cuyo significado es marcadamente diferente, pero que se complementan para lograr el efecto final como un todo, entendiendo por Velo aquellas medidas destinadas a ocultar un plan, operación o actividad que realiza una fuerza; y el Engaño como un conjunto de actividades destinadas a proporcionar al enemigo un cuadro de situación erróneo.

Se analizará también la doctrina referida a las operaciones de velo y engaño del ejército de los Estados Unidos de América, comparando estos aspectos con un hecho histórico de trascendental resultado.

Se realizará el estudio y análisis de la planificación de las operaciones de velo y engaño en los niveles de conducción Táctico Superior y Estratégico Operacional.

5. Metodología a emplear

a. Una explicación literal sobre el método a emplear.

El método a emplear será Hipotético Deductivo, porque parte del objetivo general planteado precedentemente.

b. El diseño.

El diseño de la investigación es Explicativo.

c. Técnicas de validación.

Las técnicas de validación a emplear serán el análisis bibliográfico y lógico.

d. Un esquema gráfico metodológico.

Ver Anexo 1

CAPÍTULO I

Aspectos doctrinarios sobre las Operaciones de velo y engaño.

El objetivo del presente capítulo es el de analizar la doctrina específica y la conjunta de la cual deriva, en lo referido a las operaciones de velo y engaño, para determinar el grado de desarrollo, elaboración y nivel de conducción al que hace referencia.

En lo referido a la doctrina específica solo se analizará la del Ejército Argentino, dejando la de los otros componentes como objeto de investigación posterior al presente trabajo.

En el presente capítulo se establecerá, en primer orden, la definición de los términos componentes de la investigación, no sólo desde el punto de vista militar o castrense sino su origen como vocablo de la lengua española. Con este primer paso se dejará en claro su significado y se evitarán futuras confusiones conceptuales de los términos tratados.

Luego se analizará la doctrina conjunta básica, de la cual deriva la específica de ejército; por último se analizará con mayor grado de detalle ésta última, orientada hacia el objetivo inicial propuesto.

1. Conceptos generales

Se cree conveniente, como se ha expuesto anteriormente, la necesidad de definir los términos componentes de estas operaciones ya que “Velo” y “Engaño”, a primera vista, son muy similares pero poseen significados diferentes y, militarmente hablando, buscan propósitos bien definidos y distintos. La complementación en su ejecución buscará el logro de la sorpresa y potenciar la operación principal, a la cual complementa o coadyuva.

Haremos un análisis de cada término para lograr su conceptualización final:

a. Velo

En primer término se comenzará con las definiciones mejor relacionadas con el tema a tratar, ya que algunas acepciones de la real Academia Española no guardan valor de incidencia con éste.¹ Primera acepción “*Cosa delgada, ligera o flotante, que encubre más o menos la vista de otra*”. Segunda acepción “*Pretexto, disimulación o excusa con que se intenta ocultar, atenuar u oscurecer la verdad*”. Tercera “*Confusión u oscuridad del entendimiento en lo que discurre, que le estorba percibirlo enteramente u ocasiona duda*”. Por último “*Cosa que encubre o disimula el conocimiento expreso de otra.*”

En cuanto a la definición castrense del término diremos que es un “*Conjunto de medidas destinadas a ocultar un plan, una operación o una actividad de reunión de información al enemigo*”².

¹ Sitio web de la Real academia Española. <http://buscon.rae.es/draeI/> (última consulta 04 May12).

² RC 00-02 Diccionario para la Acción Militar Conjunta. Ed 1.998.

(Cabe aclarar que no se utilizó para esta definición la última versión del diccionario para la acción militar conjunta sino su anterior versión, ya que se desconoce porque ha sido quitado de su cuerpo el término “velo”). En esta definición coinciden los dos niveles, el conjunto y el específico, en cada uno de sus cuerpos doctrinarios. Para agregar un poco más de claridad a la explicación encontramos que, en el reglamento de terminología castrense del ejército, existen dos definiciones más elaboradas, “Velo y engaño como operación complementaria” y “Velo y engaño Táctico”, pero las dejaremos para la última parte de esta sección de la investigación.

Sí se ve la necesidad, en este momento, de extender la definición que se viene desarrollando a otros términos a los que hace referencia el mencionado reglamento específico y que tienen una relación directa en cuanto a su finalidad, estos son los de “Encubrimiento” y “Enmascaramiento”.

El primero de los términos hace referencia a “... *Todo aquello que permite ocultarse frente a la observación y vigilancia terrestre o aérea del enemigo*”³. El segundo hace referencia al “*Conjunto de medidas destinadas a ocultar o disimular las actividades de las tropas o las instalaciones. Se obtiene por la dispersión, la desfiguración, el ocultamiento y la disimulación...*”⁴.

b. Engaño

De igual forma que se desarrolló el término anterior se hará con el de engaño, comenzando por su significado en el ámbito de la lengua castellana “*Acción y efecto de engañar; Falta de verdad en lo que se dice, hace, cree, piensa o discurre. Retraerse de lo pactado, por haber reconocido engaño en el contrato, o pretender que se deshaga algo, alegando haber sido engañado*”⁵.

Como vemos, en este vocablo, se vislumbran algunas diferencias sustanciales con la verdadera intención o propósito perseguido por las fuerzas armadas. A primera vista y sin un análisis profundo del término, podemos llegar a incurrir en un importante error, confundiendo el “Engaño militar” con un acto desleal y ruin o, peor aún, relacionarlo más directamente con la Perfidia que con una operación militar que se enmarca en y respeta el Derecho Internacional de los Conflictos Armados.

Se ve la necesidad, antes de seguir avanzando, de definir claramente la Perfidia como “*Aquellos actos que, apelando a la buena fe de un adversario con intención de traicionarla, den a entender a éste que tiene derecho a protección, conforme a las normas internacionales o que está obligado a conocerla*”⁶.

Como bien lo estipula el Protocolo adicional I a los convenios de Ginebra de 1.949 en su artículo 37, inciso 2, el engaño militar se encuadraría en lo que se denomina como “Estratagema” y que, por el contrario a la perfidia, si está

³ RFP 99-01 Terminología Castrense de uso en el Ejército argentino. Ed 2.001.

⁴ *Ibidem*.

⁵ Sitio web de la Real academia Española. <http://buscon.rae.es/draeI/> (última consulta 04 May12)

⁶ Ministerio de Defensa. Manual de Derecho Internacional de los Conflictos Armados, 1ra Ed, 2.010, Pág 43

permitido; esto es actividades tales como el enmascaramiento, las operaciones simuladas y las informaciones falsas; todos estos actos se ejecutan con la finalidad de inducir a error a un adversario o hacerle cometer una imprudencia, pero de ningún modo violan lo normado en el Derecho Internacional de los Conflictos Armados.

Continuando con el análisis del engaño veamos que nos estipula la doctrina de las Fuerzas Armadas. Del mayor nivel hacia abajo veremos que el diccionario para la acción militar conjunta nos lo define como *“Conjunto de actividades destinadas a proporcionar al enemigo un cuadro falso de la situación para desorientarlo e inducirlo a proceder erróneamente o a deducir falsas conclusiones”*⁷. También, en el mismo reglamento, hace referencia a las actividades de comunicaciones, referidas a la guerra electrónica, como un medio para lograr la finalidad del engaño.

El diccionario específico de Ejército repite los conceptos vertidos por el reglamento básico de terminología conjunta y, luego, incrementa el nivel de detalle definiendo dos actividades específicas del arma de comunicaciones, el engaño imitativo y el simulativo. Ambos hacen referencia a la guerra electrónica.

c. Algunos aportes sobre Velo y Engaño en sentido integrado

Ahora veamos algunas afirmaciones interesantes de ambos términos en sentido integrado y complementario. El primero en definirlo como una operación integral es el reglamento de terminología del Ejército y, en tal sentido, es *“Una operación complementaria que se realiza durante las operaciones tácticas, mediante la ejecución de múltiples acciones que debidamente sincronizadas, permitan ocultar al enemigo las verdaderas intenciones de las propias”*⁸.

En esta prescripción reglamentaria se profundiza aún más al destacar que el Velo y engaño táctico *“Es concebido y empleado en las operaciones tácticas para contribuir a engañar al enemigo sobre los verdaderos dispositivos, capacidades e intenciones de la propia fuerza, obligándolo a reaccionar de manera ventajosa para las propias tropas. El velo comprenderá medidas especiales destinadas a proporcionar seguridad a un plan, operación o actividad destinada a hacer incurrir al enemigo en conclusiones erróneas, mediante distorsión o falsificación de indicios”*⁹.

Como podemos ver en cada una de las definiciones vertidas precedentemente los términos a los que hacemos referencia poseen significados parecidos en la generalidad pero buscan propósitos o finalidades diferentes, por un lado se oculta todo tipo de actividad a los sistemas de obtención de información del enemigo y, por el otro, se le permite obtener información que lo obligará a tomar medidas o actitudes convenientes para el primero.

⁷ RC 00-02 Diccionario para la Acción Militar Conjunta, Ed 1.998.

⁸ RFP 99-01 Terminología Castrense de uso en el Ejército Argentino, Ed 2.001.

⁹ *Ibidem*.

Los métodos y las formas son innumerables, en algunos casos están directamente relacionados con el desarrollo tecnológico y en otros simplemente con la creatividad, ingenio y la iniciativa de un conductor.

Larry Collins en su libro “Los secretos del día D” nos permite obtener una idea clara, desde el punto de vista de un autor proveniente del medio civil e interesado en el velo y engaño militar, diciendo que “... *la técnica del engaño durante una guerra consiste en tergiversar de forma deliberada la realidad para obtener una ventaja estratégica sobre el enemigo...*”¹⁰, también hace una subdivisión de lo que él entiende como falsedades estratégicas. En primer lugar habla de engaño ambiguo que busca colapsar el sistema de comando, control, comunicaciones e inteligencia suministrando una cantidad excesiva de información, llegando a la parálisis por análisis y el otro engaño es más quirúrgico, más preciso, en el que se le suministra sólo lo esencial, induciéndolo a seguir un determinado camino acorde a las intenciones del ejecutor del engaño.

Esta última afirmación de Collins es muy complicada de lograr, por la gran cantidad de medidas de coordinación que conlleva semejante actividad y, además, es muy costosa en tiempo y recursos (materiales y humanos). Este fue el caso del Coronel Bevan y sus hombres en la Operación Fortitude, que mas adelante desarrollaremos como ejemplo histórico.

Si bien el velo y el engaño permiten obtener ventajas estratégicas considerables, también demandan, como ya fue dicho, grandes erogaciones de tiempo y recursos. Además, para que su finalidad pueda ser concretada debe jugarse, permanentemente, con ideas y capacidades reales y ficticias. Como dice Grant Hammond, en una cita de Robert Greene en su obra “Las 33 estrategias de la Guerra”, “...*es necesario combinar realidad con ficción para crear la ambigüedad en un adversario, pues esa ambigüedad produce más problemas, requiere más tiempo para ser desentrañada y siembra más dudas que la mera inserción de una información falsa*”¹¹.

Esta idea de balancear la realidad con la ficción debe responder invariablemente a las capacidades potenciales que una fuerza pueda deducir de otra, sino este engaño será un vano intento y hasta podrá ser contraproducente, abriendo la posibilidad que la fuerza que ha sido objeto del engaño, inicie su proceso en sentido inverso. Nos dice el autor anterior, citando a David Mure en su obra “Maestro del engaño”: “...*mediante el engaño nunca es posible persuadir a un enemigo de nada que no sea acorde a sus expectativas, las que usualmente no están lejos de sus esperanzas...*”¹².

Con esto se da por finalizado este primer paso de conceptualización de los términos Velo y Engaño, habiendo sido definidos y analizados en forma independiente y luego en forma integral.

¹⁰ Larry Collins. Los secretos del día D. 1ra reimpresión, Colombia, Editorial Planeta, 2.004. Pág 34.

¹¹ Robert Greene. Las 33 estrategias de la guerra; 1ra Ed; México DF; Editorial Océano, 2.007. Pág 349.

¹² Ibídem. Pág 344.

2. Desarrollo de las operaciones de Velo y engaño en el cuerpo doctrinario de las Fuerzas Armadas Argentina.

Se comenzará por el análisis de la doctrina conjunta para luego derivar en la doctrina específica de ejército, tal como se ha aclarado en el inicio del trabajo.

a. Doctrina Conjunta

Para este análisis se enfocó el trabajo sobre aquellos documentos doctrinarios para la acción militar conjunta y con relación directa a la actividad básica de la Planeamiento.

Una vez realizada esta primera investigación se continuó con los reglamentos que derivaban de los básicos, de modo tal de seguir una secuencia razonable de lo general a lo particular, que permita un ordenamiento lógico y la comprensión del trabajo.

En el único caso que no se siguió este lineamiento fue en el análisis del reglamento de Informática para la acción militar conjunta entendiéndose que, si bien ningún documento básico se derivaba del mismo, en la investigación se suponía relacionado con el tipo de operación en estudio y la relación vital con la tecnología digital.

Por todo lo expresado anteriormente, el cuerpo doctrinario a ser objeto de análisis en la presente sección será el siguiente:

- 1) PC 20-09 Planeamiento para la Acción Militar Conjunta – Nivel Estratégico Militar.
- 2) RC 00-01 Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta.
- 3) RC 20-01 Planeamiento para la Acción Militar Conjunta – Nivel Estratégico Operacional y táctico.
- 4) RC 20-03 Estrategia militar- Generalidades.
- 5) RC 20-04 Planeamiento para la Acción Militar Conjunta.
- 6) RC 21-01 Informática para la Acción Militar Conjunta.

Una vez iniciado el trabajo se pudo notar, sobre los dos primeros reglamentos citados precedentemente, la ausencia de un desarrollo y elaboración de doctrina referida a las operaciones de velo y engaño a nivel conjunto, si bien se remarca su importancia para el logro de la sorpresa en toda operación, se percibe solo como una idea fuerza conceptual, pero hasta allí llega su desarrollo en su parte de planeamiento y ejecución; en términos tácticos “cómo” se va a planear y ejecutar, o, en su defecto, esbozar los lineamientos generales o principios esenciales a seguir para su elaboración.

Sin lugar a dudas este es el nivel donde deberían nacer los conceptos rectores de este tipo de operaciones, para luego bajar los lineamientos particulares a cada fuerza, con un sinnúmero de necesidades, para que su finalidad logre su propósito en grado suficiente, como la coordinación de efectos, responsabilidades, tiempos límites, etc.

El RC 20-01 Planeamiento para la Acción Militar Conjunta – Nivel Estratégico Operacional y Táctico, desarrolla un proceso de planeamiento de comando que es la base de nuestro PPC; prácticamente se ve con el mismo grado de detalle el proceso completo, igual que en el reglamento específico de Organización y funcionamiento de los Estados Mayores.

En este reglamento podemos ver, en su artículo 4.02, en el que trata el análisis del plan general en el contexto de la situación que *“El propósito de este paso es el de poner en evidencia todos los puntos salientes del planeamiento elaborado en la primera etapa (Capítulo III), para tenerlos en cuenta y explotarlos convenientemente”*¹³ y luego de detallar distintos aspectos a considerar en este punto, se refiere taxativamente en su apartado 17 a *“Acciones u operaciones previas a desarrollar (velo y engaño, operaciones psicológicas, otras...)”*¹⁴.

Volvemos a notar la importancia que le confiere la doctrina conjunta a la coordinación de este tipo de planes e, implícitamente, se le atribuye gran importancia y responsabilidad en el resultado a obtener en la operación a realizar pero, una vez más, solo queda en su concepto rector como parte del planeamiento pero no deriva a otra prescripción específica del tema, ni establece algún otro aspecto sobre este tipo de planes que permita tener una clara idea para su elaboración, dejando librado a la creatividad, criterio y responsabilidad del conductor responsable de su redacción y coordinación.

Otro aspecto importante que no se ha podido establecer claramente en la doctrina conjunta es de quién es la responsabilidad de su redacción. Podemos afirmar, por la experiencia y por los conocimientos de la doctrina específica, que estará relacionada con el área de Operaciones, con el aporte inestimable del área de Inteligencia y del resto de los miembros del estado mayor especial, como por ejemplo los oficiales de Ingenieros y de Comunicaciones. Pero cabe la posibilidad de plantearse si, debido a la complejidad de este tipo de operaciones, no sería conveniente disponer de un órgano especialmente constituido para su planeamiento, coordinación y control. Siempre bajo el concepto sinérgico del estado mayor.

Podemos ver que en el manual de estrategia¹⁵ lo define como una opción estratégica denominada Diversión, donde relaciona los fines de una parte con los medios del oponente, es decir trata de ganar tiempo cuando los medios propios son inferiores a los oponentes.

¹³ RC 20-01 Planeamiento para la acción militar conjunta – Nivel Estratégico Operacional y Táctico. Ed 2.007. Pág 30.

¹⁴ Ibídem. Pág 31.

¹⁵ RC 20-03 Estrategia Militar- generalidades. Ed 1.999. Pág 17.

La última prescripción analizada ha sido el RC 21-01 Informática para la Acción Militar Conjunta. Si bien no desarrolla específicamente algún contenido relacionado con el objeto de nuestra investigación se puede inferir, en diversos pasajes de esta prescripción, que sería una de las herramientas más indicadas para llevar adelante las operaciones de velo y engaño, máxime con el constante y vertiginoso avance tecnológico mundial. Se intuye que este tipo de operaciones, en la actualidad y en el futuro, tendrán más relación con las características virtuales que posibilita la digitalización global, en desmedro de las acciones o implementos físicos como antaño (tanques y aviones inflables; vehículos de transporte transformados en vehículos de combate, etc.)

La Informática tendrá como misión *“Asistir, con responsabilidad primaria, a los organismos estructurados para la defensa y al Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas en todos los aspectos relacionados con la aplicación de la informática en el accionar militar conjunto, a fin de contribuir al planeamiento estratégico, como así también a la conducción estratégica de las operaciones militares”*¹⁶. Aquí podemos inferir que su misión le posibilitaría la integración, coordinación y control de las operaciones de velo y engaño en el ámbito conjunto, tan necesario para lograr, en la integralidad de las acciones, el efecto deseado.

Cuando establece la estructura del Sistema Informático para la Acción Militar Conjunta (SIAMC) también se puede desprender de sus funciones una relación indirecta con las operaciones de velo y engaño o, al menos, su utilidad para la ejecución de las mismas, como cuando desarrolla el Sistema de Informática de cada fuerza y determina que el mismo debe *“Entender en la planificación y asegurar el funcionamiento de su sistema mediante el aprovechamiento máximo de los medios propios, integrándolos entre sí y compatibilizarlos con los procedimientos del SIAMC, cuando sea necesario”*.¹⁷

De la misma manera sucede cuando hace referencia al sistema informático para los Comandos Estratégicos Operacionales, estableciendo que debe *“...contribuir a proporcionar bases oportunas al Planeamiento Militar Conjunto y a la conducción estratégica de las operaciones militares conjuntas o combinadas y, eventualmente, específicas”*¹⁸

b. Doctrina específica (del Ejército Argentino)

Del mismo modo que se realizara el análisis de la doctrina conjunta, aquí se iniciará con el reglamento base de toda la doctrina específica, el ROB 00-01 Conducción para el Instrumento Militar Terrestre y, desde esta plataforma inicial, se irá siguiendo su derivación en las diferentes prescripciones reglamentarias.

Además, se incluirá un breve análisis de una obra que, si bien no es doctrina oficial, trata el tema “Bases para el Pensamiento estratégico”. El fundamento de su inclusión es que se trata de una publicación hecha por la Escuela Superior de Guerra (EA), que si bien no forma parte del cuerpo doctrinario, es de empleo

¹⁶ RC 21-01 Informática para la Acción Militar Conjunta. Ed 1.992. Pág 2.

¹⁷ *Ibidem*. Pág 6.

¹⁸ *Ibidem*.

frecuente en el desarrollo de la materia Defensa y Estrategia Nacional en el Curso de Oficial de Estado Mayor (COEM) en el mencionado instituto.

El reglamento de Conducción del Instrumento Militar Terrestre es en donde se ha podido observar el mayor grado de desarrollo y elaboración en lo referido a las Operaciones de Velo y Engaño, clasificadas y definidas como operaciones complementarias. Es decir “...*complementan o perfeccionan las operaciones básicas...*” y “... *a través de actividades específicas*”¹⁹.

En primer lugar, define claramente cada uno de los términos y hace la aclaración de que, si bien se trata de dos actividades distintas, buscan una misma finalidad en su conjunto. Esto ha sido claramente aclarado y ampliado en el punto 1. a. del presente capítulo.

Ahora, si vemos claramente y fuera de lo que define el diccionario castrense, la finalidad de este tipo de operaciones será la “...*de inducir al enemigo a apreciar erróneamente los verdaderos dispositivos, capacidades e intenciones de la propia fuerza, obligándolo a reaccionar de manera ventajosa para las propias tropas*”.²⁰

Luego desarrolla dos puntos más, en esta apretada síntesis de las operaciones de velo y engaño, el primer aspecto es de planeamiento y el segundo de ejecución.

En cuanto al primero, podemos reflejar la importancia que establece la doctrina analizando SEIS aspectos de gran trascendencia:

- 1) La coordinación que se debe establecer y mantener con elementos superiores, subordinados y vecinos o del mismo nivel.
- 2) Contar con una adecuada información preliminar, especialmente sobre los elementos y medios de obtención de información del oponente, sobre lo cuales se deberá actuar para nutrirlos de información conveniente para la propia tropa.
- 3) Aquí se establece claramente la responsabilidad en la elaboración de estos planes y sus órganos contribuyentes.
- 4) Establece que el Comandante debe saber deducir las consecuencias producto de que el plan no tenga éxito, de manera tal que, si esto ocurre, no haga fracasar la operación principal. Si bien es un aspecto interesante y marca la preocupación en el cumplimiento de la misión, no aclara demasiado como hará esto el comandante; se percibe una continuación de la creatividad e ingenio de cada personalidad.
- 5) Aquí establece que, si bien el planeamiento será centralizado, su concreción se verá en los diferentes planes que contribuyen al principal, como el de apoyo de fuego. Cabe destacar que también nombra al mismo plan de Velo y Engaño pero se lo hemos atribuido a un error en la impresión del

¹⁹ ROB 00-01 Conducción del Instrumento Militar Terrestre. Ejército Argentino. Ed 1.992. Pág 177.

²⁰ *Ibidem*. Pág 218.

reglamento. Otros podrían ser los de Ingenieros, Comunicaciones, Inteligencia; etc.

En este apartado creemos importante destacar que se debe determinar claramente cómo se incluirán las directivas del plan de Velo y Engaño hacia los diferentes planes de apoyo y hasta qué nivel será conveniente que se conozca la existencia de esto. Es decir podría suceder que un nivel subalterno reciba un plan u orden con partes que corresponden (en forma encubierta) al Plan de velo y engaño y, en su análisis, este comando no encuentre sentido ni lógica a la concreción de determinadas actividades y tareas.

- 6) En este punto se refiere al factor tiempo, tanto para el desarrollo del plan como para introducirse dentro de los medios enemigos y el necesario para que el mismo comience a actuar como se pretende.

Si bien establece algunos lineamientos de utilidad, estos son de carácter muy general y casi descriptivo; en algunos otros, como en el caso de la coordinación no escapan a los aspectos a tener en cuenta en toda elaboración de un plan. No se aprecia una relación exclusiva con esta particular operación, con lo que aún se sigue buscando aquellos aspectos esenciales del planeamiento que nos guíen en nuestro proceso de planificación.

Ahora es el turno de comenzar a analizar lo referenciado sobre la ejecución de esta operación complementaria.

Como primer punto a analizar nos encontramos que, como lo dice el ROB 00-01 *“Ante la existencia de múltiples y avanzados medios de detección todo tiempo, las actividades de encubrimiento de los medios serán las más difíciles de implementar; no obstante, las tareas de enmascaramiento dificultarán la obtención de información oportuna a todos los niveles de conducción y ejecución enemigos”*²¹. Esta actividad la realizan todas las tropas, en todas las actividades que realizan en campaña, no tiene sentido ni relación directa con el tema investigado.

Luego hace una relación entre el enmascaramiento, para encubrir posiciones, tropas y armamento y con la posibilidad de atraer los fuegos del enemigo sobre zonas preparadas para tal fin. Se cree conveniente que la relación directa en la atracción de los fuegos se logra con el engaño, cualquiera sea su tipo, para lograr que el enemigo haga fuego sobre determinada área que no perjudique a la propia fuerza.

Por último, proporciona una serie de actividades a modo de ejemplo pero en forma desordenada, sin clasificar o tipificar, que solo sirven para una mera referencia. Agrega al final otras que bien podían haber estado en la lista mencionada precedentemente, como las incursiones, artimañas, demostraciones, operaciones simuladas, actividades de contrainteligencia y la censura.

²¹ ROB 00-01 Conducción del Instrumento Militar Terrestre. Ejército Argentino. Ed 1.992. Pág 220/221.

En el décimo primer capítulo del ROB 00-01 se desarrollan los apoyos a las operaciones tácticas; allí se pudo observar distintas referencias al tema investigado, que luego servirán de guía para derivar en reglamentos de menor nivel. Los apoyos a los que haremos referencia son Apoyo de Fuego, Ingenieros, Comunicaciones y algún aspecto referido a la Aviación de Ejército.

Iniciaremos por el Apoyo de Fuego, donde podemos ver que se vuelve a repetir el concepto de planeamiento centralizado y ejecución descentralizada en distintos planes. Luego afirma que “...en el planeamiento que desarrollen, los elementos de apoyo de fuego deberán hacer constar todas aquellas acciones contribuyentes al plan del comando superior al elemento”²². Este concepto es una verdad indiscutible pero para todo tipo de operación y especialmente en la concurrencia de los planes de Apoyo de Fuego durante el proceso de planeamiento de los Centros coordinadores de Apoyo de Fuego de las Grandes Unidades.

Las actividades que luego se describen como tendientes a apoyar las operaciones de velo y engaño, no poseen ninguna particularidad diferente de las que realizan los medios de Apoyo de Fuego en el resto de las operaciones tácticas.

Por un lado vemos el nivel de generalidad con que estos conceptos son tratados y, por otro, nos surgen interrogantes sobre qué aspectos del Apoyo de Fuego se particularizaran en una operación de velo y engaño tales como el consumo de munición, el empleo de determinados elementos o materiales que confundan con su presencia, la ubicación de grandes unidades, cambios de posición dentro y fuera de los alcances del material respetando o no la regla del tercio del alcance.

En el Apoyo de Ingenieros a las distintas operaciones aparece primero en las operaciones defensivas, donde establece como una de las tareas generales a realizar “Cooperar en la preparación y ejecución de los planes de velo y engaño”²³, no haciendo mayor referencia o aclaración que la citada.

En el apoyo a las operaciones de velo y engaño, dice “Teniendo en cuenta las características propias de las obras a ejecutar por las tropas de ingenieros, su difícil enmascaramiento u ocultamiento, será normal el desarrollo de tareas destinadas a velarlas y a engañar...”²⁴. Esto hace referencia a las obras de los ingenieros y no a las operaciones objeto de nuestra investigación.

Luego sigue “Será frecuente el empleo de ingenieros en la construcción de obras simuladas, la ejecución de falsos movimientos de tropas, etc.”²⁵. No vemos la fundamentación lógica de colocar esta afirmación, si bien la construcción de obras simuladas tiene relación directa con estas operaciones, se debe tener especial atención a un sin número de factores (medios, tiempo, necesidades y doctrina técnica específica, que no se posee).

²² ROB 00-01 Conducción del Instrumento Militar Terrestre. Ejército Argentino. Ed 1.992. Pág 288.

²³ *Ibidem*. Pág 291.

²⁴ *Ibidem*. Pág 294.

²⁵ *Ibidem*. Pág 295.

Sería conveniente hacer una referencia a qué tipo de elemento y en qué nivel se encontraría el ejecutor, ya que como sabemos los medios de ingenieros son escasos y si los elementos de las GUC, por ejemplo, reciben este tipo de responsabilidad, no estarían en capacidad de cumplir acabadamente su misión. Lo que se quiere marcar es la ausencia de un lineamiento rector sobre el responsable de ejecutar, con esta misión particular, las obras del plan de velo y engaño.

Por último, vemos poco útil y poco eficaz la actividad de simular movimientos de tropas con tropas del Arma de Ingenieros, debido a su especificidad y escasez, tendrían mayor impacto en otras actividades de velo y engaño, como preparación de zonas de franqueo simuladas, franqueos demostrativos, la fundamentación lógica de colocar la segunda parte de la afirmación, etc.

En el apoyo de comunicaciones encontramos, en primera instancia, una característica del mismo para las operaciones retrógradas, cuando establece *“Facilitar la acción de velo y engaño a ejecutar por las tropas. Esto exigirá grandes esfuerzos, ya que se deberán cumplir varias misiones en forma simultánea, actuando en forma descentralizada, normalmente sobre amplios espacios”*²⁶. No encontramos una clara diferencia de las actividades comunes al arma en todas las operaciones tácticas, donde se podría llegar a particularizar con alguna actividad y elementos de operaciones electrónicas.

Luego, ya en la descripción del apoyo de comunicaciones a las operaciones de velo y engaño, hace una referencia muy general a algunas medidas de apoyo electrónico (MAE), quedando solo la posibilidad de derivar en doctrina de comunicaciones para ahondar en el tema, ya que hasta aquí es poco lo que podemos apreciar como de utilidad para nuestra investigación.

En el apoyo de aviación de ejército a este tipo de operaciones hace la siguiente referencia *“Las acciones de perturbación y/o simulación que efectúen los elementos de aviación de ejército contribuirán a confundir al enemigo en forma significativa, por cuanto atraerán su atención sobre medios tan críticos e importantes propios, involucrando siempre la posibilidad de probables acciones rápidas sobre los puntos vulnerables de su retaguardia”*²⁷. Debería ser siempre en coordinación con otro tipo de tropas ya que, por sí solos, sería un esfuerzo aislado e inefectivo, no estableciendo adecuadamente la concurrencia con el plan de velo y engaño.

Hasta aquí hemos analizado los párrafos y términos que describen, nombran o se relacionan directamente con las operaciones de velo y engaño. Podemos realizar una infinidad de relaciones con temas y aspectos que tienen una relación directa o indirecta pero que no mencionan a tales operaciones, como el principio de Sorpresa o las actividades básicas a considerar por el comandante y su concepto sinérgico, pero el objeto de este trabajo es el análisis del desarrollo de los temas en nuestra doctrina.

²⁶ ROB 00-01 Conducción del Instrumento Militar Terrestre. Ejército Argentino. Ed 1.992. Pág 298.

²⁷ *Ibídem*. Pág 308.

En este primer reglamento específico analizado podemos ver el grado de generalidad, propio de una doctrina básica, pero que no llega a establecer, como en las demás operaciones tácticas, aspectos esenciales a tener en cuenta en el planeamiento y ejecución. Solo se pudieron observar aspectos generales y que, en algunos casos, constituían más un ejemplo que un lineamiento.

Analicemos ahora el reglamento básico de la Infantería, el ROD 01-01 La Infantería, conceptos básicos. Hace referencia a las operaciones de velo y engaño en el apartado donde describe cada tipo de aptitud del arma. El primero en establecer aspectos sobre ellas es la Infantería Mecanizada.

Establece aspectos muy generales y más relacionados con las actividades de encubrimiento y enmascaramiento que con las de una operación complementaria. Por último describe, a modo de ejemplo, algunas actividades a realizar como engaño. En síntesis es muy general y no permite extraer aspectos esenciales de planeamiento; más adelante analizaremos el reglamento de conducción de la Brigada Mecanizada, donde posiblemente encontremos mayor especificidad.

En cuanto a la Infantería Motorizada, prácticamente inexistente en la actualidad, no realiza algún aporte de peso que permita un mayor análisis. Pero, en general, se refiere a actividades para velar sus actividades y la capacidad de participar en engaños montados por la Infantería Mecanizada.

Para la Infantería de Montaña establece su concurrencia y aporte a los planes de velo y engaño del nivel superior, dando algunos ejemplos de cómo poder lograr esto. Luego hace referencia al desgaste que este tipo de operación producirá a las tropas de montaña, por lo que su empleo debe ser perfectamente estudiado y necesario.

Para la Infantería de Monte sucede prácticamente lo mismo que lo enunciado para la de montaña, con la lógica relación al ambiente geográfico particular. Hace referencia a la coordinación de los planes superiores y el desgaste que ocasiona a este tipo de tropa.

Para la Infantería Aerotransportada, actualmente paracaidista y para la de Asalto Aéreo no establece consideraciones particulares en relación a las operaciones de velo y engaño.

Antes de pasar al arma de Caballería haremos un análisis del reglamento de conducción de la Brigada Mecanizada, ya que el Ejército Argentino tendió a mecanizar la Infantería, por la importancia que posee esta aptitud dentro del arma y del ejército.

Inicialmente vemos que trata el tema como una operación complementaria y lo desarrolla casi de la misma manera, más escueta, que en el reglamento de Conducción del IMT.

Dentro de sus conceptos generales establece que *“su concepción y empleo es propio de toda actividad que la brigada desarrolle en operaciones”*²⁸. Aquí podemos observar que, según este reglamento, la gran unidad de combate realiza este tipo de operaciones en todas sus actividades. Creemos está referido más a encubrir las actividades y algún pequeño engaño que eventualmente se pueda realizar, como un movimiento de tropas o algún franqueo demostrativo, pero no a una operación de velo y engaño en forma íntegra.

Mas adelante hace referencia a la existencia de los medios tecnológicos de detección todo tiempo y a la dificultad de ocultar los medios de la gran unidad de combate por lo que *“... se privilegiarán las medidas de engaño para inducir al enemigo a apreciar en forma errónea”*²⁹. Esto forma parte de una medida preventiva en el nivel táctico, pero ¿Cuándo forme parte de un elemento superior y éste conciba un plan de velo y engaño? Esta es una pregunta sin respuesta en este reglamento, ya que no menciona alguna coordinación o concurrencia de planes.

Además, sería necesario determinar cual es la capacidad real de una brigada para la ejecución, por sí sola y sin refuerzo, de operaciones de velo y engaño. Distinto es que forme parte de una operación de este tipo, donde seguramente la misión impuesta le permitirá actuar como un todo con sus elementos.

Luego desarrolla, al igual que el IMT, aspectos de planeamiento y de ejecución. En cuanto a los primeros solo menciona la responsabilidad del área de operaciones en este tipo de operaciones y la contribución de inteligencia y el resto del estado mayor.

En cuanto a los aspectos de ejecución establece una serie de ejemplos, a modo de lista, de lo que podría hacer la brigada para velar o engañar por sus propios medios. Si bien es bastante general y básico, aquí si se ve una factibilidad más real ya que la mayoría son realizables con sus medios orgánicos y son del tipo pasivo.

En cuanto a la Caballería analizaremos el ROD 02-01 La Caballería, conceptos básicos de empleo. Aquí podemos observar la referencia a las operaciones complementarias en tres tipos de caballería, Blindada, Ligera y de Montaña. La única que no desarrolla a las operaciones de velo y engaño, dentro de las complementarias, es la Ligera, que no hace referencia alguna.

En cuanto a la Blindada establece que, por sus características, está en capacidad de realizar ciertas actividades contribuyentes a un plan de este tipo, dejando con ello en claro, no solo la existencia del mismo, sino la correspondencia con el plan general superior y subalterno.

Luego divide estas actividades en dos, medidas pasivas y activas. Las primeras referidas al enmascaramiento y, en cuanto a las segundas, vemos la lista de ejemplos de actividades a realizar en esta operación.

²⁸ ROP 00-03 Conducción de la Brigada Mecanizada. Ejercito Argentino. Ed 2.001. Pág 96.

²⁹ *Ibíd.* Pág 96.

Por último, deja en claro el desgaste que este tipo de operación produce al personal y al material, por lo que exhorta al Comandante a realizar un detallado balance, para lograr resultados con el mínimo de desgaste posible.

En cuanto a la Caballería de Montaña establece que “...podrán ser empleadas en la ejecución del plan previsto, especialmente desarrollando alguna de las siguientes actividades”³⁰ y da una lista tan genérica que es muy similar a la descrita en la Caballería Blindada, con las notorias diferencias de material y ambiente geográfico. Además también hace la observación del desgaste que produce este tipo de operación.

De la misma manera que hemos hecho con la Infantería, analizaremos también el elemento emblemático de la Caballería, caracterizado por la Brigada Blindada.

La Brigada Blindada ni siquiera la nombra como una operación complementaria dentro de su cuerpo doctrinario, solo establece en el planeamiento de las operaciones ofensivas la existencia de un Plan de Velo y Engaño. Al desarrollar este artículo establece “Serán de aplicación las prescripciones contenidas en el capítulo VII, sección VIII del ROB 00-01”³¹. En primera instancia creemos que ha sido un error de tipeo y donde dice Sección VIII, debió decir Sección XI y, por otro lado, no le establece mayor importancia a este tipo de operación ni en su planeamiento ni en su ejecución; como un todo o formando parte de un elemento mayor.

Analizaremos ahora otra de las derivaciones iniciales del IMT, el Apoyo de Fuego, con su reglamento de mayor nivel, Conducción de Artillería de Campaña. Éste lo incluye en el apoyo del sistema de Artillería de Campaña (SAC) a las operaciones tácticas de combate complementarias.

Establece allí la participación activa de las unidades de artillería en los planes de velo y engaño y proporciona una guía de siete puntos con tareas a llevar a cabo. Si bien son de carácter técnico y particular del arma, permiten establecer la importancia que el arma le da a éste tipo de operaciones y que lo toma como una operación y no como un simple encubrimiento particular.

Hace una breve, pero importante, referencia a la coordinación y concurrencia con otros planes. No sólo los planes de fuego con el de velo y engaño de la fuerza apoyada sino que, también, con los niveles superiores y subalternos.

Por último, proporciona lineamientos a tener en cuenta por el comandante (jefe) de artillería para ordenar a sus elementos dependientes, tales como “los desplazamientos y fuegos a ejecutar”, “...munición disponible” para el velo y engaño, “oportunidad y lugar de construcción de posiciones simuladas” y todo aquello “...que permita un mejor apoyo al plan de velo y engaño, previa autorización del Comandante de la fuerza apoyada”³².

³⁰ ROD 02-01. La Caballería, conceptos básicos de empleo. Ejército Argentino. Ed 1.995. Pág 115.

³¹ ROP 00-04 Conducción de la Brigada Blindada. Ejército Argentino. Ed 2.001. Pág 33.

³² ROD 03-01 Conducción de la Artillería de Campaña Tomo I. Ejército Argentino. Ed 2.001. Pág 158.

Como podemos observar, si bien el nivel sigue siendo general, proporciona lineamientos más directos y claros para la concreción del apoyo a los planes de velo y engaño. Además, denota la importancia de la coordinación con otros planes y de diferentes niveles, dándole algunos lineamientos claros al conductor de la artillería en campaña.

En el reglamento básico de Conducción de Ingenieros nos encontramos que el velo y el engaño son tomados como medidas incluidas dentro de la función de Protección de Personal y Medios. Esta función se encarga de “...la ejecución de actividades específicas tendientes a brindar cubierta, encubrimiento, mejorar las condiciones de la vida en campaña, favorecer la acción de los propios fuegos y disminuir los efectos de los del enemigo”³³. Es decir que aquí encontramos que es una actividad particular de los ingenieros.

Dentro de esta actividad podemos encontrar una serie de tareas particulares y con un alto grado de tecnicismo del arma, como la construcción de obras (Puestos Comandos, refugios, etc.), vehículos (tanques, camiones), posiciones y armas simuladas, caminos simulados y todo otro artificio de engaño. La parte técnica no es parte de este trabajo, por lo que solamente haremos esta mención para proporcionar la idea de que el arma de ingenieros tiene la responsabilidad de ejecución de la mayor parte de las obras contribuyentes a una operación de velo y engaño.

En el capítulo de planeamiento, planes y órdenes no encontramos una referencia directa a los planes de velo y engaño, ni responsabilidad en su redacción, lo cual guarda coherencia con lo visto en el IMT, donde establecía la responsabilidad del área de operaciones. Si podemos apreciar que hace referencia a la coordinación del plan de ingenieros, en los distintos niveles, con los demás planes.

Seguramente dentro del plan de ingenieros se incluirá la ejecución de las actividades particulares de la función de protección de personal y medios y otras que contribuirán al cumplimiento del plan de velo y engaño.

En el apoyo de ingenieros a las operaciones tácticas, tanto en las ofensivas, en las defensivas, como así también en las retrógradas, establece la ejecución de la función mencionada y, dentro de ella, la ejecución de las medidas de velo y engaño. La única diferencia que se establece es el orden de prioridades para cada operación, estableciendo dentro de cada función una guía probable de actividades a realizar, lo que significa que no siempre se hace todo.

En el apartado apoyo de ingenieros a las operaciones complementarias de velo y engaño establece que “los elementos de ingenieros tendrán una activa participación en apoyo al plan de velo y engaño...”³⁴ referenciando, además, la responsabilidad en su redacción por parte del área de operaciones del elemento que conduce la operación y la disponibilidad de los medios técnicos de ingenieros para facilitar las obras a ejecutar.

³³ ROD 04-01 Conducción de Ingenieros. Ejército Argentino. Ed 1.996. Pág 9.

³⁴ Ibídem. Pág 100.

Por último, aclara que tiene la misma responsabilidad que el resto de las armas en el velo de las verdaderas obras, instalaciones, dispositivos, etc.; siendo esto último realizado por los ingenieros cuando por su alto tecnicismo y gran envergadura sea necesario.

Vemos aquí la presencia de las operaciones de velo y engaño y su relación con los otros planes pero, además, uno de los ejecutores de este tipo de actividades en el teatro de operaciones.

En la doctrina de Comunicaciones encontramos inicialmente que, cuando describe las facilidades visuales, se establece que son eficaces pero *“Podrán ser malentendidas y muy vulnerables a la interceptación y a su empleo por parte del enemigo con fines de engaño”*³⁵

Cuando describe el planeamiento de comunicaciones no hace referencia al plan de velo y engaño en ninguna de sus partes pero asumimos que, como en ingenieros, la ejecución del plan de comunicaciones ejecutará partes del anterior.

Cuando hace referencia al apoyo de comunicaciones a las operaciones complementarias, en primer lugar encontramos una breve cita cuando menciona la operación de relevo, donde establece que debe realizarse procurando no modificar *“la fisonomía de comunicaciones en el frente, de manera tal de simular actividades normales, manteniendo con ello un adecuado velo”*.³⁶

En el apoyo de comunicaciones a la operación complementaria de velo y engaño en primer lugar establece, un marco conceptual de las mismas, luego proporciona una serie de medidas a tomar en las actividades de velo, expresando aspectos técnicos de comunicaciones y, en cuanto a las actividades de engaño, hace referencia a las contra medidas electrónicas.

Ya en el capítulo de guerra electrónica podemos ver que las Contra Medidas Electrónicas (CME) son *“las acciones destinadas a neutralizar o reducir la efectividad del empleo del espectro electromagnético por parte del enemigo”*³⁷. Este será indudablemente otro de los brazos ejecutores del Plan de velo y engaño, teniendo la capacidad de influir en el sistema de comando, control, comunicaciones e inteligencia del enemigo.

Podemos apreciar que en los objetivos de las Contra Medidas Electrónicas (CME) establece *“Influenciar el accionar del enemigo en la forma y oportunidad establecidas en el plan de velo y engaño”*³⁸. Vemos aquí la relación directa entre estas medidas y el objeto de nuestro análisis, además de la referencia a la concurrencia de los distintos planes.

Los dos tipos de contramedidas electrónicas son la Interferencia y el Engaño, pudiendo ser éste último manipulativo o imitativo. Si bien entramos en aspectos

³⁵ ROD 05-01 Conducción de Comunicaciones. Ejército Argentino. Ed 2.001. Pág 14.

³⁶ *Ibidem*. Pág 103.

³⁷ *Ibidem*. Pág 150.

³⁸ *Ibidem*. Pág 151.

técnicos conviene volver a enfatizar que, en la ejecución de estas medidas, el arma de comunicaciones posee la capacidad para dar fuerza y eficiencia a la ejecución de una operación de velo y engaño.

El planeamiento de este tipo de medidas se realiza en forma centralizada y al más alto nivel de conducción, lugar del que seguro partirá el plan de velo y engaño o, por lo menos, los lineamientos generales para la redacción del mismo. La ejecución será lo mas descentralizada posible.

Los elementos de guerra electrónica del arma de comunicaciones son los que mayor porcentaje de empeñamiento tendrán en la ejecución de una operación de velo y engaño. El vertiginoso avance tecnológico actual y el grado de desarrollo en los equipos de detección hacen que aquí se encuentre la clave del sistema de velo y engaño del futuro.

El último documento a analizar serán las Bases para el Pensamiento Estratégico, donde evitaremos la repetición de temas o aspectos que han salido de la propia doctrina, ya que creemos haberlos analizados precedentemente, sino que veremos aquellos aspectos novedosos o que no están incluidos en la doctrina.

Creemos conveniente citar una de las opiniones académicas allí encontradas por su carácter relevante para nuestra investigación:

*“El plan de velo y engaño forma parte del plan de campaña. Para su elaboración, el comandante estratégico operacional debe tratar de penetrar e inferir la personalidad y la mecánica de razonamiento del comandante enemigo” “debe tomar en cuenta el efecto que el fracaso del engaño puede tener sobre las operaciones... en caso de no tener éxito, no provoquen el fracaso de la operación”.*³⁹

Asimismo establece la importancia de la coordinación de los planes de velo y engaño de los comandos subordinados, para no comprometer el éxito del plan de campaña ni la eficiencia del plan de velo y engaño del nivel Estratégico Operacional.

Por último, remarca que el objetivo final del Comandante del TO, con respecto al plan de velo y engaño, es contribuir a lograr la sorpresa estratégica, de no ser posible se debe orientar a la obtención de la sorpresa táctica.

3. Conclusiones Parciales

Los términos, individualmente y en forma complementaria, se encuentran claramente definidos, tanto en los diccionarios castrenses conjunto y específico, como así también en el cuerpo doctrinario de ambos niveles de conducción. Además, se resalta su importancia en el logro del éxito de la operación principal, para permitir ahorrar medios de combate y contribuir al logro de la sorpresa.

³⁹ Bases para el Pensamiento Estratégico. Escuela Superior de Guerra. Ed1.993. Pág 276.

El grado de desarrollo y elaboración de las operaciones de velo y engaño a nivel conjunto es menor de lo esperado, incluso de lo necesario. Se manifiesta en varios reglamentos la importancia de este tipo de operaciones y su influencia en el resultado de la misma, pero el grado de desarrollo no es consecuente con esto. Solo se queda con ideas fuerza, de carácter solo conceptual.

Otro aspecto necesario de remarcar es la ausencia de un lineamiento específico sobre la responsabilidad en su elaboración y ejecución, aspecto que sí se puede ver claramente en la doctrina específica. Sí podemos afirmar que el nivel de la conducción en el que se desarrolla es en el estratégico operacional.

En la doctrina específica se pudo apreciar un mayor grado de desarrollo y elaboración, pero el nivel del mismo es muy general y poco claro, la mayoría de los reglamentos establecen ejemplos de cómo podría hacerse una operación de velo y engaño, en lugar de fijar pautas exactas a seguir para su planeamiento y ejecución.

A medida que derivábamos en reglamentos de menor nivel no se observó, en la mayoría, mayor grado de especificidad, incluso en alguno aumentaba el grado de generalidad llegando a repetir los conceptos del IMT.

Si bien pudimos inferir que las armas de Ingenieros y de Comunicaciones serán quienes tomen un protagonismo activo en el desarrollo de estas acciones, no se pudo establecer la conformación de un elemento “ad hoc” para llevar centralizadamente esta operación, el que debería estar integrado por un Elemento de comando y determinados elementos ejecutores, previstos fuera del apoyo orgánico de las grandes unidades para evitar disminuirles capacidades.

La doctrina específica se enfoca, mayoritariamente, en el nivel táctico inferior. Creemos que debería comenzar la gestión de este tipo de operaciones en un nivel superior mínimamente, para lograr un grado de coordinación tal que permita el esfuerzo de una gran parte de la fuerza, logrando de esta manera los resultados esperados.

CAPÍTULO II

Análisis de la Operación Fortitude Sur.

El objetivo del presente capítulo es el de analizar el hecho histórico, a la luz de la doctrina anglosajona que la concibió, para determinar los aspectos esenciales de planeamiento que mantienen vigencia en la actualidad.

El análisis se desarrollara en forma cronológica, con la descripción de los hechos acontecidos lo más detalladamente posible y en aquellos aspectos esenciales que nos permitan entender y relacionar la influencia del plan de velo y engaño en apoyo a la operación principal.

Es importante entender la situación general reinante en ese momento histórico, para poder analizar el significado de cada resolución adoptada o efecto deseado por cada comandante, para lo cual es necesario conocer cuál era el objetivo, el ambiente operacional y los actores principales que actuaron, tanto en la operación principal, como también en el planeamiento y ejecución del plan de velo y engaño.

La descripción mencionada precedentemente no tendrá como objeto el análisis de las técnicas particulares ni el empleo de materiales especiales para velar y/o engañar al enemigo, que si bien fueron revolucionarias y producto de una creatividad envidiable, en nuestros días serían poco o nada efectivas debido a la evolución tecnológica.

De igual manera, si bien se reconoce el inestimable valor de la Inteligencia y la Contrainteligencia en el planeamiento y ejecución de este tipo de operaciones, no se adentrará en técnicas particulares a emplear por éstas, sino que solo se hará referencia a los resultados obtenidos por ellas en apoyo directo a la operación de velo y engaño.

Más tarde y luego de haber analizado el hecho histórico, se determinarán los aspectos esenciales que mantienen vigencia en la actualidad, utilizando principalmente el reglamento de Operaciones de Velo y Engaño a nivel conjunto de las fuerzas armadas de los Estados Unidos de América.

Se eligió la operación “Fortitude Sur” por haber contribuido al éxito de la mayor operación anfibia de la historia. A su vez, esta operación principal permitió cambiar definitivamente el curso de la segunda guerra mundial.

En la operación “Overlord” participaron alrededor de 150.000 hombres embarcados en miles de naves de todo tipo, una fuerza combinada de magnitud jamás reunida, donde dos de las potencias mundiales actuaron mancomunadamente como una sola nación. Por todo esto Fortitude Sur se convirtió en un desafío sin precedentes, ya que debió contribuir al velo y posterior engaño antes, durante y después del desembarco en las playas normandas.

1. Desarrollo y análisis de los hechos más trascendentes de la “Operación Fortitude”

Sin intención de repetir un relato del hecho histórico, se estima conveniente

describir cronológicamente los sucesos más relevantes que dieron origen a esta operación y su entorno general en la situación en que se enmarcaba en el año 1.944.

Para darle un cierto orden al trabajo iremos dando respuesta a los siguientes interrogantes: ¿Como estaba configurado el Teatro de Operaciones Europeo (TOE)?, ¿Como influía el terreno y las condiciones meteorológicas en la zona específica del canal de la Mancha?, ¿En qué situación se encontraba el conflicto?, ¿Quiénes eran los principales comandantes de ambas partes en conflicto, cómo era la relación entre ellos y cómo influyó esto en las operaciones?, ¿Cuáles eran las intenciones de ambos bandos enfrentados?, ¿Cómo se llega a la determinación de planificar y ejecutar Fortitude Sur?, ¿En qué consistía la Operación Fortitude Sur? ¿Cuáles fueron sus aspectos esenciales en el planeamiento? y ¿Cuál fue el resultado de su ejecución y su influencia sobre la invasión aliada a Francia?

a. Organización Territorial y aspectos geográficos más importantes

Luego de la conferencia de Casablanca, en Enero de 1.943, donde se reúnen los tres líderes aliados, se establece, en el TOE, el frente occidental u oeste por expreso pedido de Stalin a Roosevelt y a Churchill, con el fin de aliviar la presión que el eje estaba ejerciendo en el Este.

Este frente estaría conformado por los territorios de Alemania, Francia y Países Bajos; frente a ellos la isla de Gran Bretaña, ocupada por los aliados. Sus límites Norte y Sur estaban materializados por la costa europea, con frente al O. Atlántico, desde Noruega hasta el Norte de España.

De los seis lugares de desembarco seleccionados inicialmente por los aliados solo dos quedaron como más probables y aptos para la invasión, estos fueron las playas de Normandía, en la zona de Caen y la península de Cotentin y el segundo lugar fue el Paso de Calais, frente a Dover.

Estos dos lugares tuvieron una trascendencia histórica en la génesis del final de la segunda guerra, el primero fue la puerta de ingreso de los aliados a Europa que les permitió dirigirse al corazón del eje y el segundo lugar permitió materializar los objetivos de la operación de velo y engaño, obligando a los alemanes a fijar allí sus reservas y no incidir con ellas en el lugar de la invasión.

En relación directa con el hecho histórico nos ocuparemos de las tres zonas más relevantes de este frente, las costas de Normandía, el Paso de Calais y el territorio de Inglaterra, incluyendo en el estudio las características del canal de la Mancha. Los datos y características que se citarán, para esta parte del trabajo, provienen de distintos autores y bibliografía que trata el tema, como Larry Collins⁴⁰, Anthony Beevor⁴¹; Dwight Eisenhower⁴², Albert Norman⁴³ y Omar N. Bradley⁴⁴.

⁴⁰ Larry Collins. Los secretos del día D. 1ra reimpresión, Colombia, Editorial Planeta, 2.004. Pág(s) 15,113 y 135.

⁴¹ Antony Beevor. El día D – La batalla de Normandía; 1ra Edición; Buenos Aires: Crítica, 2.009. Pág(s) 11 y 40.

Las características geográficas mas salientes de las playas de Normandía la tipificaban como una extensa playa de arena (70 kilómetros aproximadamente), rodeadas por una importante zona de bosques de setos vivos de gran tamaño que compartimentaban el terreno en parcelas de mediano y gran tamaño. El resto del terreno estaba cubierto por vegetación arbustiva baja y espinosa, solo se disponía de pocos caminos en regular estado, los que se encontraban sobre elevados del resto del terreno.

En cercanías de estas playas se encontraba un puerto, Cherburgo, de dimensiones considerables, apto para el desembarco y abastecimiento de la logística aliada. La península de Cotentin actuaba como una suerte de contención contra los embates del mar picado y dejaba a las playas de Normandía con una menor influencia de sus riesgos sobre las embarcaciones.

Esta zona era considerada, por los alemanes, apta para la invasión pero poco probable por diversos factores, entre ellos la distancia que la separaba de Inglaterra, esencialmente para el apoyo aéreo y la característica de las playas, que impedirían el transporte de la voluminosa y pesada logística aliada para continuar la invasión. Si bien estaba defendida por posiciones fuertemente preparadas, no era la parte más fuerte de la defensa alemana.

Para el bando aliado Normandía comenzó a tener mayor importancia y el hecho de que no fuera considerado por los alemanes el lugar más probable le permitía contar con el factor sorpresa de su lado. Su extensión permitía el desembarco de las fuerzas de gran magnitud previstas por los aliados, el terreno boscoso detrás de las playas permitiría actuar a la infantería a pie y dificultaría a los alemanes ejecutar un contraataque en gran escala.

No obstante, se debía hacer frente a un número importante de inconvenientes a ser solucionados, como por ejemplo la capacidad portante del suelo arenoso para el paso de los vehículos de combate primero y luego los de los apoyos, la necesidad de capturar el puerto intacto, la transitabilidad de las tropas blindadas una vez superadas las playas en un terreno compartimentado y artificialmente inundado, con pocos caminos (en regular estado de mantenimiento).

El segundo lugar a analizar es el Paso de Calais que presentaba la distancia más corta entre Inglaterra y Europa continental (aproximadamente unos 32km), por lo que el apoyo aéreo por parte de los medios aliados era muy superior al que podrían brindar en Normandía (un Spitfire de la Royal Air Force o un P 51 Mustangs de la Fuerza aérea norteamericana podían sobrevolar por horas sobre este objetivo cumpliendo misiones de combate, a diferencia de Normandía donde estarían muy

⁴² Dwight Eisenhower. Informe presentado por el Comandante Supremo a los Jefes del Estado Mayor Combinado, Sobre las Operaciones en Europa de la Fuerza Expedicionaria Aliada. Buenos Aires; Circulo Militar, 1.946. Pág(s) 20/21.

⁴³ Albert Norman. Operación Overlord; 1ra Edición; Buenos Aires; Circulo Militar, 1.944. Pág(s) 29, 56, 73, 75 y 127.

⁴⁴ Omar N Bradley. Relato de un soldado; 1ra Edición; Buenos Aires; Circulo Militar, 1.954. Pág 383/389.

limitados en una sola pasada⁴⁵) y la zona de desembarco más propicia para reducir el tiempo de transporte y las sucesivas olas de asalto. Además, una vez en suelo francés, presentaba la ruta directa al corazón industrial de la maquinaria bélica alemana, la cuenca del Rhur.

Pero, como contrapartida, los alemanes sí esperaban que la invasión aliada fuera en este lugar, por lo que estaba fuertemente preparado para repeler todo intento de asalto⁴⁶. El famoso Muro del Atlántico se encontraba terminado en este sector y reforzado con fuertes tropas acorazadas. Este lugar había sido elegido por los alemanes para emplazar las plataformas de cohetes V1 y V2, hecho que revestía vital importancia para su protección y la certeza que los aliados irían por este estratégico enclave.



Ubicación y distancia de Normandía y Paso de Calais respecto a Inglaterra

La isla de Gran Bretaña, ubicada al Oeste de Europa, al NO de Francia y separada del continente por el canal de la Mancha, en su parte más cercana a unos 32 km y la más alejada a 250 km fue la plataforma de lanzamiento de la ofensiva aliada sobre Francia.

Según describe el Brigadier General Brenton Wallace⁴⁷ del ejército de los Estados Unidos, el hecho de haber albergado a casi 1,5 millón de hombres, de distintos ejércitos, trajo aparejado un sinnúmero de inconvenientes que debieron ser resueltos para lograr el éxito de la empresa que se estaba planeando.

⁴⁵ Larry Collins. Los secretos del día D. 1ra reimpresión, Colombia, Editorial Planeta, 2.004. Pág(s) 25y 26.

⁴⁶ Larry Collins. Los secretos del día D. 1ra reimpresión, Colombia, Editorial Planeta, 2004. Pág(s) 22/25.

⁴⁷ Brenton G. Wallace. Patton y el 3er Ejercito; 1ra Edición; Buenos Aires: Traducido Circulo Militar Biblioteca del Oficial, 1.956. Pág(s) 29 a 31.

Al estar alejada de los Estados Unidos la logística necesitó no sólo de un gran número de embarcaciones para su transporte, sino que, además, del lugar y la coordinación para recibirla (puertos), trasladarla al interior y depósitos para su almacenamiento; en muchos de estos aspectos Inglaterra no disponía de la infraestructura necesaria o no estaba disponible.

Por otro lado, la cantidad de hombres que citáramos impuso una importante necesidad de espacio físico para su alojamiento y otro tanto para sus propias necesidades básicas, como alimentación, sanidad, esparcimiento, etc. Para esto, el gobierno de Gran Bretaña dispuso una división administrativa de su territorio a cargo de Comandos que, a su vez, obedecían a un comando central, que se situaba en Londres.

Muchas instalaciones de estos comandos les fueron transferidas, por su magnitud y organización, a los norteamericanos y otras fueron construidas íntegramente por éstos últimos.

Otro interesante aspecto fue la disponibilidad de puertos necesarios para albergar a la mayor flota jamás reunida, con la necesidad del asalto inicial, con sus sucesivas olas y la gigantesca logística necesaria para soportar las operaciones futuras en suelo europeo. Los puertos más importantes que se disponían, de cara al canal, eran el de Dover, Southampton y el de Portsmouth.

Todos estos aspectos relativos a la geografía particular y las necesidades de las tropas fueron solucionados gracias al buen entendimiento de ambos países “...*que actuaron como una sola nación, uniendo sus recursos de hombres y materiales...*”⁴⁸

El último aspecto, desde el punto de vista geográfico y que jugó un papel importante en esta operación fue el canal de la Mancha. Ubicado en el Oeste de Europa, separa la parte continental con la insular, Gran Bretaña y es un brazo del Océano Atlántico que comunica con el Mar del Norte, teniendo una longitud aproximada de 580 km.

Desde el punto de vista militar este accidente geográfico posee una importancia estratégica vital. Históricamente, ha sido la mejor defensa de Inglaterra en los distintos conflictos europeos, impidiendo a Julio Cesar, a Napoleón y a Hitler (operación León Marino) lograr con éxito una invasión.

Su variación de altura de mareas y sus complicadas corrientes marinas, producto de su ubicación geográfica (entre dos masas oceánicas) y el estrecho de Dover que se comporta como una especie de embudo en su extremo norte, sumado al impredecible clima que transformaba las tranquilas aguas en un impetuoso mar embravecido, constituyeron enormes problemas y desafíos a vencer para la operación Neptuno.

⁴⁸ Dwight Eisenhower. Informe presentado por el Comandante Supremo a los Jefes del Estado Mayor Combinado, Sobre las Operaciones en Europa de la Fuerza Expedicionaria Aliada. Buenos Aires; Circulo Militar, 1.946. Pág 17.

Todo esto era bien conocido por los ingleses, especialmente por su marinos, los que contaban con una vasta experiencia anfibia. Para graficar esta compleja situación citaremos a Albert Norman “...a diferencia del franqueo de un río, el franqueo del canal involucra el cruce de un mar...”y“...la invasión solo puede ser emprendida en las condiciones de tiempo más favorables y eso se da por cortos períodos de tiempo y en determinados períodos del año”⁴⁹.

Como conclusión de estos aspectos militares de la geografía del teatro de operaciones, la lógica permitía inferir que el lugar de la invasión sería en el estrecho de Dover, sobre el paso de Calais. Por lo menos sería el intento principal de la fuerza invasora, con un posible esfuerzo secundario en el sur sobre las playas de Normandía. Esto fue uno de los aspectos esenciales, con peso propio, que permitieron ir delineando el plan de Velo y Engaño.

Como hemos visto en el primer capítulo de este trabajo, este tipo de operación busca dos finalidades dentro de la misma; en este caso los aliados tenían el inconveniente de la reducida distancia en Calais, donde debían incrementar el Velo de lo que allí sucedía de los sistemas de adquisición alemanes y, a su vez, le planteaba un buen lugar para alimentar el engaño sobre el verdadero lugar de la invasión y posterior avance.

b. Síntesis de la situación general

Como relata el General Eisenhower en su informe⁵⁰, luego de la conferencia de Casablanca, en Enero de 1.943, Churchill, Roosevelt y Stalin acordaron el estudio de los planes de la ofensiva contra los alemanes.

Un gran paso se había dado, se transformaba la actitud defensiva estratégica en una ofensiva, productos de las victorias en África del Norte y la defensa rusa de Stalingrado⁵¹.

En Casablanca también se designó responsable del plan inicial de la ofensiva al General Británico Sir F. Morgan (fue designado Jefe de Estado Mayor del Comando Supremo aliado cuyas iniciales en inglés forman COSSAC⁵²).

De inmediato el COSSAC se dispuso a realizar la tarea encomendada y para Julio tenían un bosquejo del plan de invasión. Habiendo considerado los posibles lugares para la ejecución del desembarco al continente, se llegó a la conclusión que debían ser el paso de Calais o las playas de Normandía (ambos se han analizado previamente en este trabajo, por lo cual se evitará repetir los fundamentos ya descriptos para su elección).

⁴⁹ Albert Norman. Operación Overlord; 1ra Edición; Buenos Aires; Circulo Militar, 1.944.Pag 35.

⁵⁰ Dwight Eisenhower. Informe presentado por el Comandante Supremo a los Jefes del Estado Mayor Combinado, Sobre las Operaciones en Europa de la Fuerza Expedicionaria Aliada. Buenos Aires; Circulo Militar, 1.946. Pág(s) 18,19/24.

⁵¹ Albert Norman. Operación Overlord; 1ra Edición; Buenos Aires; Circulo Militar, 1.944.Pag 46

⁵² Chief Of Staff Supreme Allied Commander.

De acuerdo a lo relatado por Norman⁵³, la primera conclusión a la que arribaron fue que la fuerza aliada necesaria para la ofensiva no estaría en condiciones de actuar hasta mediados de 1.944. Se fijaron como principales problemas la falta de embarcaciones necesarias para el desembarco, la relación de poder de combate a favor de los alemanes en Francia y los Países Bajos y la imposibilidad de establecer antes la superioridad aérea necesaria para tal operación.

Para este momento la operación de invasión a Francia (denominada Overlord) se convierte en el centro de gravedad de los aliados, pasando a ser el frente del Mediterráneo un esfuerzo secundario y en apoyo al primero.⁵⁴

Para Diciembre de 1.943 el General Eisenhower es notificado de su designación como Comandante Supremo de la Fuerza Expedicionaria Aliada y su designación oficial se produce por medio una directiva del Jefe de Estado Mayor Combinado Aliado impartida el 12 de Febrero de 1.944; durante ese período de tiempo se puso en contacto con el COSSAC y realizó algunas sugerencias a los planificadores. Una de las primeras ordenes que impartió fue la de trasladar el Cuartel General de la ciudad al campo, en Bushy Park, para evitar desconcentración de los responsables de planificar, al estar en el bullicio de una gran ciudad⁵⁵.

La designación del Comandante Supremo fue bien recibida en todos los sectores, ya que contribuiría en gran medida a la unidad de comando necesaria para la conducción de la fuerza combinada de gran magnitud. Esto se fue acrecentando con el tiempo, gracias a la personalidad del General Eisenhower.⁵⁶

La Directiva, a la que hemos hecho referencia, establecía la designación del General Eisenhower como Comandante de las fuerzas combinadas para la liberación de Europa, además dejaba en claro cuál sería el título de dicho cargo (responsable y autoridad máxima de conducción de la fuerza), cuáles serían sus fuerzas y le imponía la siguiente misión:

“...Invadirá el continente de Europa y, conjuntamente con las demás Naciones Unidas, emprenderá operaciones dirigidas contra el corazón de Alemania y la destrucción de sus fuerzas armadas. La fecha para invadir el continente es el mes de Mayo de 1.944. Después que hayan sido obtenidos puertos adecuados sobre el canal, las operaciones tenderán a obtener una zona que facilite tanto operaciones terrestres como aéreas contra el enemigo”⁵⁷

Además, se lo autorizaba a realizar coordinaciones de las operaciones de todas las fuerzas y agencias aliadas necesarias para el cumplimiento de tal trascendental

⁵³ Albert Norman. Operación Overlord; 1ra Edición; Buenos Aires; Circulo Militar, 1.944. Pág(s) 47 y 48

⁵⁴ *Ibidem*.

⁵⁵ Dwight Eisenhower. Informe presentado por el Comandante Supremo a los Jefes del Estado Mayor Combinado, Sobre las Operaciones en Europa de la Fuerza Expedicionaria Aliada. Buenos Aires; Circulo Militar, 1.946. Pág. 25.

⁵⁶ Albert Norman. Operación Overlord; 1ra Edición; Buenos Aires; Circulo Militar, 1.944. Pag 99.

⁵⁷ Dwight Eisenhower. Informe presentado por el Comandante Supremo a los Jefes del Estado Mayor Combinado, Sobre las Operaciones en Europa de la Fuerza Expedicionaria Aliada. Buenos Aires; Circulo Militar, 1.946. Pág. 9.

misión, incluyendo las operaciones de velo y engaño contribuyentes a Overlord. También le indicaba que el Comandante en Jefe aliado del teatro Mediterráneo iniciaría operaciones tendientes a contribuir a la invasión del teatro Oeste⁵⁸.

Haremos aquí un alto en el desarrollo cronológico para establecer el origen de los planes de velo y engaño. Para esto es conveniente retrotraernos a la conferencia de Quebec, en 1.943, donde el Premier inglés, según relata Norman⁵⁹, expresa la necesidad de planificar y ejecutar operaciones de diversión (léase engaño) conjuntamente con la operación Overlord. Los Jefes de Estado Mayor combinados resolvieron, en primera instancia, realizar una invasión en el Mediterráneo, con la finalidad de atraer y fijar tropas alemanas en ese lugar y evitar que las empleen en Normandía; el planeamiento de esta operación es asignada al entonces Comandante de las fuerzas aliadas en el Mediterráneo, el General Dwight Eisenhower.

Más adelante en el trabajo desarrollaremos en detalle el desdoblamiento de los planes contribuyentes a la invasión, teniendo la oportunidad de observar cómo se llega a Fortitude Sur, objeto de estudio de la presente investigación. Lo importante que queremos resaltar en este momento es la intención y la necesidad de este tipo de operaciones en la concepción del plan principal a nivel estratégico.

“La invasión de Francia, además de otros factores, dependía para su éxito de una estratagema estratégica o plan de encubrimiento, tal como se lo conoce en términos militares”⁶⁰.

Para entender muchas de las situaciones y hechos de relevancia es importante conocer las personalidades de los principales actores de este momento histórico trascendental, para lo cual es conveniente presentar el orden de batalla de ambos bandos en el teatro de operaciones y luego nos referiremos sintéticamente a los más destacados.

A continuación haremos una breve referencia a la relación que mantenían los Generales Aliados, más allá de la simple cadena de mandos; lo mismo haremos con los tres actores principales del lado germano, para tratar de entender, si es que podemos tener la suficiente abstracción, luego del paso de los casi setenta años que nos separan de los hechos.

El objeto de esta referencia no es el de describir su biografía sino resaltar aspectos de su personalidad y principalmente su relación de comando, cuáles eran sus intenciones y cuáles eran sus puntos de vistas particulares sobre la invasión.

Por el lado aliado, las distintas personalidades de los líderes no hicieron fácil la convivencia y la toma de decisiones trascendentales, cargadas sobre las espaldas del Comandante Supremo. Las rispideces y la lucha de egos personales muchas veces ocasionaron inconvenientes en el planeamiento de la invasión.

⁵⁸ Ibídem Pág. 11

⁵⁹ Albert Norman. Operación Overlord; 1ra Edición; Buenos Aires; Circulo Militar, 1.944.Pag 65.

⁶⁰ Ibídem. Pág 104.

El General Sir Bernard Montgomery era el fiel ejemplo de esto último, un militar de sobradas cualidades y gran profesionalismo, con una gran aptitud para preparar y formar tropas que supo conducir con éxito, especialmente en el Norte de África, pero que sufría de un narcisismo extremo. Sus manifestaciones egocéntricas llegaban a tal punto que resultaban cómicas y no sólo los norteamericanos tenían esta impresión de él. Estuvo a cargo de las fuerzas terrestres aliadas de la invasión, hecho que trajo grandes discusiones con el General Eisenhower sobre los planes de la invasión. No sentía ni demostraba mucho respeto por su superior a cargo de la invasión, hecho que ha sido retratado en infinidad de situaciones (que por no hacer al objeto de este trabajo no se relatarán).⁶¹

Por tratarse de una fuerza combinada, el estado mayor y la cadena de mando lo era también, por lo que se producía una interesante mixtura de pensamientos e ideas americanas y británicas. Las rispideces no solo se producían por esa diferencia de nacionalidad ya que también las había entre mismos connacionales. Claro ejemplo de esto era que el segundo de Eisenhower, el Mariscal del Aire Sir Arthur Tedder odiaba a Montgomery y Tedder no era del agrado de Churchill.⁶²

El General Bradley tenía una personalidad serena y poco marcial en sus actitudes pero era muy pragmático, poco ambicioso y ecuánime en sus decisiones, muy raro era que sacara de sus cabales a alguien, a diferencia de Montgomery, Patton o el Mariscal del Aire Leigh-Mallory, quienes podían poner de muy mal humor a cualquiera en pocos minutos⁶³.

Según relata Norman en su obra, Bradley tenía muy buena relación con Eisenhower, aunque no compartía la tolerancia que éste mostraba para con el General Patton. Tal era el punto que apenas podía disimular la desconfianza que le generaba, en ocasiones, el excéntrico general; si bien el destino había hecho que sirviera bajo las órdenes de éste con anterioridad. El General Eisenhower lo consideraba entre los jefes más brillantes del Ejército norteamericano.

El general George Patton, otro brillante hombre de armas norteamericano, con una destacada labor en la 2da contienda mundial, acreedor de continuos éxitos debido a la audacia e impetuosidad de su carácter, aparte de su capacidad como organizador. Su lema era “Atacar sin descanso” y le gustaba transitar la primera línea de batalla. Pero, al igual que Montgomery, poseía un alto grado de narcisismo que, conjugado con su impetuosa personalidad, le trajo varios inconvenientes previo a ser incluido en la cadena de mando de la gran invasión.

Gozaba de un alto prestigio entre las tropas, tanto aliadas como las alemanas, especialmente entre los comandantes germanos que no ocultaban el riesgo que les generaba y el consecuente grado de preocupación por su sola presencia en el teatro de operaciones.

Esto último, con una serie de factores más que no tienen directa relación al tema,

⁶¹ Antony Beevor. El día D – La batalla de Normandía; 1ra Edición; Buenos Aires: Crítica, 2.009. Pág 7.

⁶² Ibídem.

⁶³ Ibídem. Pág 8.

fue lo que motivó a Eisenhower el designarlo como comandante del famoso Ier Grupo de Ejército Norteamericano (FUSAG⁶⁴), más conocido en la historia por ser el ejército fantasma o inexistente. No recibió este hecho con demasiado agrado, pero debido a una serie de errores previos que pudieron poner fin a su carrera, no le quedaba otra salida que la de aceptar a la espera de una futura oportunidad.⁶⁵

La rivalidad y desprecio entre Patton y Montgomery era manifiesta y recíproca, como lo describe la obra de Antony Beevor⁶⁶.

Un actor no muy conocido, descrito por Larry Collins⁶⁷, fue el Coronel Británico John Henry Bevan, elegido personalmente por el premier Británico para conducir la Sección de Control de Londres (London Controlling Section o sus sigla LCS), que inicialmente se forma con la finalidad de controlar las fugas de información y luego tendrá un papel más activo en lo que se denominó “Engaño Militar Estratégico” (Strategic Military Deception), pero será descrito con más detalle posteriormente.

Siguiendo el relato de Collins, el coronel Bevan no era un militar de carrera sino un corredor de bolsa londinense muy rico, con una muy buena educación y poseía contactos con personalidades destacadas, todo ello le permitía poseer las condiciones más adecuadas para cumplir tareas de engaño en el campo de combate. Este tipo de actividades era todo un arte que los británicos practicaron durante toda la guerra.

El último en describir es quien se desempeñó como Comandante supremo. El General Eisenhower fue, gracias a su personalidad, dotes de conductor y estrategia por excelencia quien pudo armonizar y conjugar con eficiencia este equipo de destacados jefes, aprovechando sus potencialidades y amalgamando sus defectos personales en función del mejor provecho de la organización y de la misión impuesta.

Una frase en la obra de Antony Beevor resume su labor “*Como Comandante supremo, Eisenhower tenía que mantener un equilibrio entre rivalidades políticas y personales, sin dejar de imponer su autoridad dentro de la alianza*”⁶⁸.

Apenas asumió el mando de COSSAC logró que se le ampliaran los poderes como Comandante Supremo y poder conformar así un estado mayor, como lo había hecho en el Mediterráneo, con una fuerza aliada altamente integrada. Como podemos ver ejercía la conducción en el nivel estratégico operacional, dependiendo directamente del Presidente Roosevelt (Nivel Estratégico Nacional), por más que geográficamente estuviera más cerca Churchill.

Ahora es el turno del bando alemán, donde también existieron complejas

⁶⁴ First United State Army Group.

⁶⁵ Antony Beevor. El día D – La batalla de Normandía; 1ra Edición; Buenos Aires: Crítica, 2.009. Pág 10.

⁶⁶ Ibídem. Pág 356.

⁶⁷ Larry Collins. Los secretos del día D. 1ra reimpression, Colombia, Editorial Planeta, 2.004. Pág(s)32 y 33.

⁶⁸ Antony Beevor. El día D – La batalla de Normandía; 1ra Edición; Buenos Aires: Crítica, 2.009. Pág 7.

relaciones humanas, producto de las particulares personalidades de sus comandantes que ocasionaron inconvenientes a la normal conducción de las fuerzas del eje. Si bien en este caso los comandantes pertenecían a una sola nación, los distintos enfoques que tenían de la guerra y, en especial, la manera de llevar a cabo la defensa de Francia los contraponían.

El máximo líder alemán de la segunda guerra mundial es ampliamente conocido por su personalidad egocéntrica y despótica, con poco conocimiento militar específico; despertó el odio de propios y extraños por igual en diferentes escenarios y oportunidades, llevando a Alemania al esfuerzo extremo, para cumplir sus planes de dominación mundial.

Para mostrar una instantánea sobre la relación entre él y sus comandantes citaremos un breve párrafo de Collins *“Hitler vestía una sencilla guerrera gris cruzada decorada con la cruz de hierro de segunda clase que había ganado en Ypres, en la primera guerra mundial; un modo sutil de dejar claro a aquellos oficiales llenos de condecoraciones que, por mucho que lucieran orgullosos sus plateados bastones de Mariscal de Campo, debían acatar las órdenes de un antiguo cabo...”*⁶⁹.

Otro aspecto importante a resaltar es el modo en que vulneraba los límites de los distintos niveles de conducción. El Führer, al ser la máxima autoridad del eje ejercía naturalmente la conducción en el nivel estratégico nacional, pero su personalidad lo llevaba a entrometerse en los niveles inferiores, tomando resoluciones de los niveles estratégicos operacionales e incluso del nivel táctico.

Este tipo de actitudes era acompañado con el relevo de comandantes y jefes, de manera permanente o temporal. Tal situación hacía que la cadena de mando se tornara, en ocasiones, inestable; incluso generó tal nivel de rechazo en alguno de sus subordinados que intentaron atentar contra él, en un par de ocasiones, no pudiendo cumplir el objetivo. Los atentados contra la vida de Hitler no fueron por resentimiento, sino como una forma de encontrar una salida política para Alemania, ya que desde 1.942 los políticos y militares alemanes sabían que habían perdido la guerra.

Enfrentado a Eisenhower se encontraba el Mariscal von Rundstedt, que se desempeñaba como comandante en Jefe del Oeste. Militar de carrera y de una muy buena reputación, era en ese momento el Mariscal de Campo de mayor edad en actividad. Su mérito principal radicó en que quizás conjuntamente con Rommel, fue el único General alemán que no claudicó ante el ambiente político imperante, limitándose a ser un profesional ciento por ciento⁷⁰.

El General Erwin Rommel se encontraba al mando del Grupo de Ejércitos B, en el Norte de Francia y tenía bajo su responsabilidad la organización y defensa del “Muro del Atlántico”. Mantenía diferencias de conceptos con Rundstedt lo que generaba rispidez con su jefe inmediato.

⁶⁹ Larry Collins. Los secretos del día D. 1ra reimpresión, Colombia, Editorial Planeta, 2.004. Pág 23.

⁷⁰ Manual de Historia Militar Universal de la Academia de Guerra del Ejército de Chile, Edición Digital Año 2.007. Pág(s) 106 y 107.

Si bien ambos Comandantes, según John Fuller⁷¹, mantenían la misma idea en cuanto a la defensa de los puertos franceses hasta las últimas consecuencias para evitar que fueran empleados como plataformas de ingreso a la Europa continental, diferían en la manera de hacerlo.

Por un lado Rundstedt, conocedor de la calidad y cantidad de tropas disponibles y desconfiado de la efectividad del Muro del Atlántico, entendía que se debía dar profundidad al dispositivo de defensa. Esto implicaba dejar desembarcar a los aliados y luego contraatacar de manera contundente, antes de que éstos puedan consolidar la cabeza de playa; para ello se debía disponer de una organización estratégicamente ubicada y bien a retaguardia de las defensas de costas.

Por el contrario, Rommel creía en que se debía destruir a la fuerza invasora antes de que puedan tomar la playa, durante el intento de desembarco, puesto que si lo lograban sería el principio del fin para el eje y no podrían volver a detenerlos. Para esto debía disponer la masa de las fuerzas alemanas en la defensa del Atlántico, con sus reservas blindadas bien cerca a éstas.

Hasta aquí las características más importantes relacionadas con los principales líderes y actores principales; como puede notarse no hemos hecho referencia a muchos otros que, si bien tuvieron cierto grado de protagonismo en los acontecimientos históricos, no vemos una relación directa para el objeto de este trabajo, por lo que fueron omitidos.

Hablemos ahora, en forma resumida, sobre las intenciones de cada bando, esto nos permitirá entender luego que se buscaba ocultar y engañar con la operación Fortitude.

Los Aliados, como ya lo hemos descripto en la misión de la Directiva del 12 de Febrero de 1.944, buscaban invadir Europa continental y dirigirse directamente al corazón de Alemania para la destrucción de sus fuerzas armadas. El plan más detallado imponía una operación de desembarco en Normandía y luego irrumpir en el territorio francés hasta consolidar la cabeza de playa y permitir el apoyo logístico continuado de la fuerza.

A su vez se buscaba, a través de operaciones de engaño, la fijación de las fuerzas alemanas en sus diferentes posiciones en la costa atlántica, para evitar la concentración del poder de combate en Normandía, como así también retardar, el mayor tiempo posible, el empleo de fuerzas que actuaran como reservas estratégicas.

Por el lado alemán, según Larry Collins⁷², estaban produciendo nuevas armas secretas como los submarinos tipo 21, capaces de navegar por las rutas del atlántico sin ser detectados por los sonares aliados, los cohetes V1 y V2 con

⁷¹ John Frederick Fuller. La II Guerra Mundial, Historia Táctica y Estratégica. Buenos Aires: Traducido Circulo Militar Biblioteca del Oficial, 1.988. Pág(s) 423 y 424.

⁷² Larry Collins. Los secretos del día D. Ira reimpresión, Colombia, Editorial Planeta, 2.004. Pág(s) 22, 24-26 y 28.

alcance para hacer detonar grandes cantidades de explosivo en Inglaterra y el ME 262 el primer avión de combate a reacción; con todo esto Hitler estaba convencido que lograría la victoria inobjetable en el conflicto y cambiaría decisivamente la historia.

No obstante, los estrategas alemanes conocían perfectamente la situación, la invasión aliada era inminente; Hitler vislumbraba en ella la oportunidad de derrotarlos en forma definitiva.

Estaban convencidos que el lugar sería el Paso de Calais, por todas las características ya enunciadas precedentemente. Además, las playas normandas estaban rodeadas por alturas (Penínsulas de Cotentin y Bretaña) que facilitaban la defensa.

Si bien Hitler menospreciaba la habilidad y eficiencia de los aliados, su instinto perspicaz le hacía prever segundas intenciones de los aliados, como lo demuestra Robert Greene “... en la directiva 51, Hitler advertía a sus comandantes que era de esperar que los aliados lanzaran una gran campaña de engaños para ocultar el momento y lugar de la invasión. Los alemanes tenían que salvar esos engaños y repeler el desembarco...”⁷³.

Lo que no pudo prever fue que no solo se buscó velar el lugar y momento del desembarco, sino que el engaño siguió en funcionamiento mas allá de la operación Neptuno, como la historiografía nos dará cuenta mas tarde.

El único concepto claro de la defensa alemana era frustrar el desembarco aliado, nunca llegaron a concretar un plan concurrente y coordinado en los diferentes niveles, producto de las permanentes disputas entre las diferentes concepciones de los comandantes en la cadena de comando y las vulneraciones de niveles de conducción por parte de Hitler.

c. Planeamiento de la operación Fortitude Sur (aspectos esenciales)

Para entender el marco general de las operaciones de velo y engaño, debemos verlas desde lo general a lo particular. Fortitude formó parte de una compleja red de operaciones, vinculadas entre sí y que contribuyeron a la invasión de Europa. No obstante ello, esta operación fue la más compleja y estaba destinada a apoyar directamente el desarrollo de la operación Overlord antes, durante y después de su ejecución.

Una vez que los tres líderes de las potencias aliadas aprobaron el plan preliminar de invasión, se configuraron los teatros de operaciones, se asignaron fuerzas y se designaron sus comandantes se vió la necesidad estratégica de realizar diferentes amenazas militares en Europa, lo más dispersas posibles, para evitar que los alemanes pudieran concentrar fuerzas en un sector específico y dejando al territorio francés, elegido para concretar la invasión, lo más debilitado posible.

⁷³ Robert Greene. Las 33 estrategias de la guerra; 1ra Edición; México DF; Editorial Océano, 2.007. Pág 344.

Según Jon Latimer⁷⁴, el primer bosquejo de un plan de velo y engaño se redactó en Octubre de 1.943 y se lo denominó JAEL, con la idea de incidir en dos lugares sobre Francia pero como no estaba aún decidido el lugar concreto, no se podía desarrollar demasiado este tipo de plan. Resaltamos este dato porque de ese bosquejo inicial se derivó la operación BODYGUARD, una vez que se dispusieron más precisiones. Quien estuvo a cargo del desarrollo preliminar de Jael fue el Coronel Bevan, Jefe de la Sección de Control de Londres.

Es necesario abrir un paréntesis aquí para introducirnos en el elemento que llevó adelante la operación de velo y engaño de Overlord. En Inglaterra ya funcionaban una serie de agencias de inteligencia y seguridad, como el MI5, el MI6 y los servicios de inteligencia de las fuerzas armadas; a los que se sumaron los norteamericanos de la Organización de Servicios Estratégicos. Estas agencias tuvieron una importante influencia en la guerra, ya que pudieron doblegar en gran parte a la inteligencia alemana, especialmente en el sistema denominado doble agente. Cada agente infiltrado por los alemanes en suelo inglés fue interceptado, anulado o capturado para provecho de los aliados.

Pero, como indicamos al comienzo del trabajo no es objeto de estudio la inteligencia y su accionar, sino las operaciones de velo y engaño, por lo que debemos hacer referencia a otra agencia creada en Inglaterra, previo a Overlord y que una vez conformado el SHAEF trabajó activamente bajo su comando. Esta agencia fue denominada Sección de Control de Londres conocida con la sigla LCS (London Controlling Section).

La LCS era, tal como lo refiere Robert Hesketh⁷⁵, conducida por el coronel John Bevan y consistía en un grupo de imaginativos oficiales que desarrollaron un esquema de velo y engaño de increíble audacia. No desarrollaremos los aspectos técnicos a los que hace referencia el citado autor, pero a modo de ejemplos podemos citar la construcción de muelles artificiales, puertos marítimos ficticios o el conducto de combustible sumergido para abastecer de combustible a los aliados en Europa, todo esto fue muy revolucionario para la época y un desafío permanente para la doctrina.

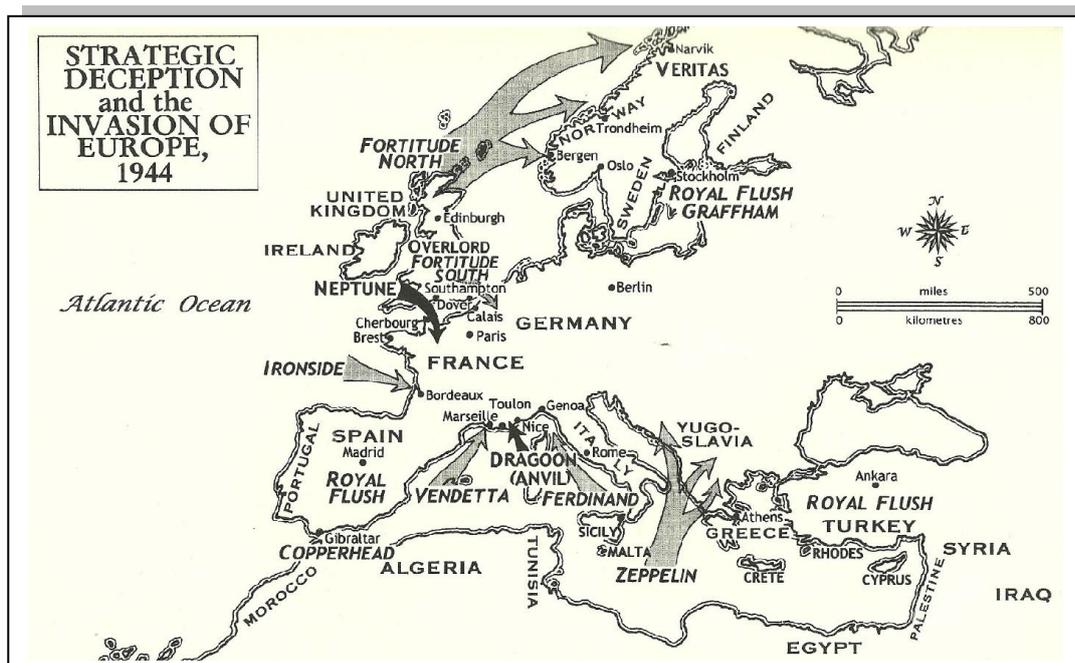
Al carecer de tropas para este tipo de actividades SHAEF va a adoptar bajo su comando a la LCS y le incrementó el personal, especialmente norteamericano, para el trabajo específico necesario del velo y el engaño.

Ahora bien, Bodyguard fue el plan general de velo y engaño, en el cual se incluían un conjunto de operaciones componentes que buscarían crear múltiples amenazas a los alemanes en Europa. Haremos una rápida descripción de cada una y para darles un orden lo haremos desde la más lejana, en el extremo oeste del Mediterráneo y luego iremos en sentido horario.

⁷⁴ Jon Latimer. Deception in War, the art of the bluff, the value of deceit. First Edition; New York: Overlook Press, 2001.

⁷⁵ Robert Hesketh. Fortitude: The D-day Deception Campaign; 1ra Edición; New York; Ed Overlook Press.

La operación ZEPPELIN buscaba incidir sobre los Balcanes y el objetivo era evitar el traslado de las tropas alemanas allí apostadas, hacia Francia; Operación VENDETTA, buscaba fijar las reservas alemanas al sur de Francia y que no refuercen el norte; Operación IRONSIDE fue diseñada para amenazar la costa oeste de Francia, la cobertura diseñada era que sería atacada por una fuerza norteamericana desde las costas al Oeste de Gran Bretaña, conjuntamente con otra proveniente de Estados Unidos; los mismo planificadores no estaban muy convencidos de su efectividad y la historia demostraría que no la tuvo.



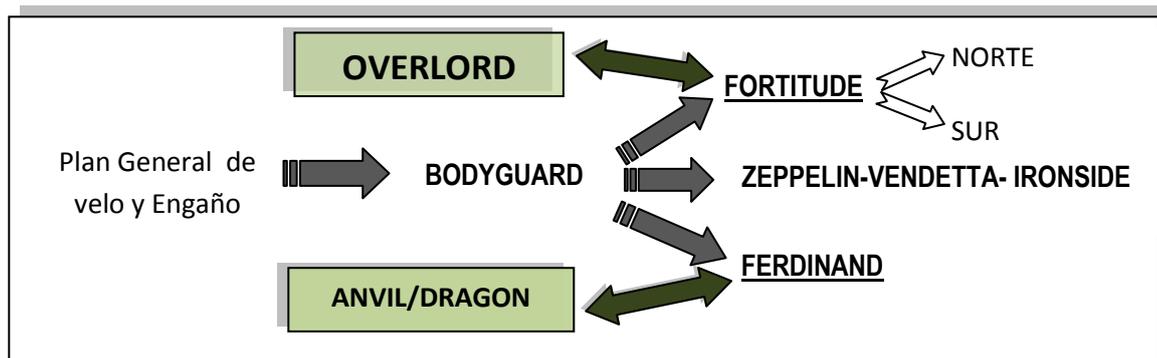
Operaciones componentes de BODYGUARD*

*Mapa extraído de la obra de Jon Latimer

Al concretarse el lugar de la invasión, luego de varias reuniones y conferencias, se determinó incidir sobre Francia en dos lugares simultáneamente, por el Sur en el Mediterráneo y por el Norte desde Inglaterra. Esto obligaba a la coordinación de los dos comandantes de teatro (Generales Eisenhower y Clarke). La primera de las operaciones se la denominó ANVIL, mas tarde modificada a DRAGON⁷⁶, y la segunda, que utilizaría el territorio inglés como base de partida, se denominaría OVERLORD. Cada una de ellas tenía su propia operación de velo y engaño, para Anvil se denominaría FERDINAND y para Overlord sería FORTITUDE.

Fortitude resultó tan compleja y con necesidades tan específicas que debió ser dividida en dos operaciones, por lo que se denominó a cada parte por la orientación geográfica en que incidirían: Fortitude Norte y Fortitude Sur.

⁷⁶ Robert Hesketh. Fortitude: The D-day Deception Campaign; 1ra Edición; New York; Ed Overlook Press. Pág 216.



Interrelación entre BODYGUARD y sus componentes con las operaciones de invasión aliadas*

* Gráfico de elaboración propia

El Oficial de Operaciones (G-3) de SHAEF, Brigadier General Harold Bull, describe los objetivos del plan de Velo y Engaño de Fortitude “...*Causar que la Whermacht efectuara un defectuoso dispositivo inicial mediante amenazas militares en Noruega...engañar al enemigo en cuanto a la verdadera oportunidad y lugar de la operación Neptuno...inducir al enemigo a realizar un defectuoso empleo de las tropas durante y luego de Neptuno, mediante amenazas dirigidas al Paso de Calais*”⁷⁷.

Como podemos inferir en esta traducción de los objetivos, de la operación de velo y engaño contribuyente de Overlord, la primera parte estaba dirigida a Fortitude Norte y las otras dos a Fortitude Sur.

Fortitude Norte se encargaría de hacer creer a los alemanes sobre una posible invasión sobre Noruega. Según los planificadores de esta operación, la mejor oportunidad para crear esta amenaza era después del día D y las fuerzas que lo harían se reunirían en Escocia. En hacer creer estos supuestos basaron su planeamiento y ejecución.

Fortitude Sur, como ya hemos dicho, fue la más importante, compleja y exitosa operación de velo y engaño en la historia de la guerra. Su objetivo principal estaba enfocado a engañar a los alemanes sobre la oportunidad y lugar de la invasión, previo a la invasión en Normandía; evitar que éstos movieran sus reservas blindadas a la península de Cotentin, una vez ejecutada Neptuno y luego en los días posteriores hacerles creer que la invasión en Normandía era secundaria y de distracción, siendo inminente la ejecución de la invasión principal en Calais.

Para estos objetivos se utilizaron diferentes métodos de velo y engaño que podemos agrupar en engaño *Físico* (Movimientos y actividades de tropas, armamento y materiales ficticios etc), *Técnico* (tráfico radioeléctrico) y *Administrativo* (fugas controladas de información y empleo de dobles agentes). En estos aspectos existen algunas divergencias en las interpretaciones de diferentes autores, donde en algunos casos agrupan de manera distinta, como no es objeto del trabajo tal descripción lo agrupamos en esos cuatro grupos.

⁷⁷ *Ibidem*. Pág 209.

El plan fue dividido en dos fases, de acuerdo a Ernest Tavares⁷⁸ y Michael Donovan⁷⁹ la primera tenía la finalidad de velar el verdadero lugar de desembarco y la oportunidad exacta de su ejecución, es decir todo haría prever a los alemanes que sería en Calais, tendría vigencia hasta el propio desembarco; la segunda fase del plan entraría en vigor a partir de allí y la finalidad se modificaría en hacerles creer que el primero fue el esfuerzo secundario y que el primario sería en Calais, la vigencia de esta fase sería hasta lograr la consolidación de la cabeza de playa en Normandía.

En la primera fase se implementaron las medidas de mayor producción; para darle una secuencia cronológica se inició con el control de fugas de información producidas por agentes alemanes infiltrados o de otras nacionalidades reclutadas por aquellos. Luego, mediante un trabajo coordinado entre las diferentes agencias de inteligencia se logró detectar y neutralizar a todos aquellos agentes enemigos que operaban en suelo inglés. Esta neutralización implicó, en muchos casos, utilizar sus servicios como dobles agentes, es decir controlar e inducir los mensajes que los aliados querían que los alemanes recibiesen.

Otra ventaja importante, con la que contaban los aliados, fue el empleo del sistema de descifrado ULTRA que les permitía interceptar y decodificar las transmisiones alemanas. Principalmente, a través de esta máquina chequeaban que la información enviada por dobles agentes haya tenido el efecto deseado.

Los más famosos y reconocidos dobles agentes de esta operación fueron “GARBO” y “BRUTUS” tal eran sus nombres claves, de todos los autores que describen su accionar, hemos tomado los dichos de Larry Collins⁸⁰ quien los relata en forma sintética y detallada. El primero era un ciudadano español llamado Juan Pujol que formó su propia red de espías e informantes ficticios y que convenció a los alemanes que podía operar sin inconvenientes en suelo inglés, teniendo su supervisor de la inteligencia alemana en Madrid.

El segundo era un oficial de la fuerza aérea polaca, luego de la ocupación de su país se refugió en Francia y, más tarde, luego de la ocupación de este país formó parte de la resistencia, creando una de las primeras redes de espionaje. Cuando es tomado prisionero por los alemanes, éstos pretenden utilizar sus capacidades y servicios en su provecho enviándolo a Inglaterra, pero al llegar allí Roman Czerniawski se pone al servicio de los aliados. Su historia de cobertura era oficial de enlace de Fuerza Aérea.

El trabajo de Brutus, gracias a su rol militar, fue de vital importancia porque podía acceder a informaciones claves que de otra forma no hubieran sido

⁷⁸ Mayor Ernest S. Tavares USAF. Trabajo de investigación “The closed loop D-Day deception plan”. Alabama, EEUU, 2.001. Pág 21.

⁷⁹ Teniente Coronel Donovan USMC. Trabajo de Investigación académica: “Strategic Deception: Operation Fortitude”. Pennsylvania, EEUU, 2.002. Pág(s) 8-9.

⁸⁰ Larry Collins. Los secretos del día D. 1ra reimpresión, Colombia, Editorial Planeta, 2.004. Pág(s) 37-61

creíbles o haber sido incluso descubierto, su engaño, por los alemanes. Esto contribuyó en la primera parte de la operación de velo y engaño, donde debía suministrar cierta información para crear el escenario.

Por el lado de Garbo, pasaría a ser trascendente en el final de la primera etapa de Fortitude y la base necesaria y sustentable con la segunda. De todos los mensajes que este retransmitió, dos de ellos fueron los más importantes de su labor. El primero fue enviado horas antes de que el primer hombre aliado pisara playas normandas. Aquí Garbo proporcionaba la información exacta de la oportunidad y lugar del desembarco, pero el tiempo de preaviso no permitió a los alemanes reaccionar a tiempo. No obstante, sin hacer peligrar Neptuno, Garbo ganó una confianza vital de parte de los alemanes, que incluso llegaron a felicitarlo por su labor.

Parafraseando a Larry Collins, “*Los alemanes habían mordido el anzuelo*”; solo hizo falta otro mensaje del mismo agente para dar inicio a la falacia sobre la segunda y más importante invasión sobre Calais.

Otra de las medidas que necesitó Fortitude para conseguir el efecto deseado fue la de crear la existencia de tropas necesarias para una segunda invasión y que dispersaran el asentamiento de las reales sobre el sudoeste, frente a Normandía.

Se creó, entonces, el Primer Grupo de Ejércitos, que sería inexistente y se lo designa al General Patton como su comandante, esto tuvo un gran impacto en los alemanes, ya que el general norteamericano tenía una alta consideración y a partir de aquí les generó un alto nivel de preocupación saber que él sería la punta de lanza en el ataque aliado.

Para darle credibilidad a la existencia de este Grupo de Ejércitos se creó una red de comunicaciones, a cargo del Cuerpo de Señales (Comunicaciones) del Ejército de los Estados Unidos. Consistía en mantener un tráfico normal de comunicaciones de éste nivel, se emplearon estaciones fijas, en los lugares donde teóricamente se encontraban los puestos comandos y otra parte del personal se desplazaba en camionetas por distintos lugares simulando los distintos emplazamientos de los elementos dependientes, incluso fingir movimientos de tropas.

Pero no solo se necesita ser escuchado por el enemigo para hacerle creer la existencia de algo ficticio, sino que se necesita mostrarle lo que él está escuchando. Este fue un interesante problema ya que, por un lado, la concentración de tropas se encontraba hacia el sudoeste del territorio inglés, por lo que se debía realizar la misma o mayor concentración sobre los condados de Kent, Sussex y East Anglia, que desembocan en los acantilados de Dover.

Para esto se emplearon los famosos campamentos ficticios, pero parte de ellos fueron empleados como lugares de desconcentración⁸¹ para unidades que

⁸¹ Albert Norman. Operación Overlord; 1ra Edición; Buenos Aires; Circulo Militar, 1.944.Pag(s) 166-167.

formarían parte de Neptuno en las olas posteriores, por lo que de esta manera se les dió algo de vida.

Este último artilugio, conjuntamente con los campos ficticios, el armamento y equipos inflables, permitieron que los pocos reconocimientos aéreos de la Luftwaffe obtuvieran la información que los aliados querían proporcionar.

Dentro de este método de engaño⁸² se incluyó al general alemán Hans Kramer, quien fuera capturado en el Norte de África y que, por problemas de salud, los aliados decidieron repatriar desde Inglaterra. En su viaje de regreso, pudo apreciar el alto grado de preparación y la magnitud de las tropas del FUSAG, si bien todo era real y no se estaba ante una escena ficticia, lo que se modificó previamente fue todo el sistema de señales y referencias viales y de designaciones de unidades militares. Es decir él vería a las tropas en su preparación para una futura invasión desde Dover, pero en realidad se encontraba en cercanías de Portsmouth, viendo a las verdaderas tropas que tomaron Normandía.

Este caso no lo podemos atribuir directamente al planeamiento de la operación de velo y engaño, ya que fue un hecho ocurrido durante el desarrollo de la misma, pero es importante destacar el aprovechamiento de la oportunidad presentada, dando cuenta de la flexibilidad del plan y la iniciativa permanente en la obtención del objetivo por parte de sus responsables.

Por último, dentro del engaño físico, algunos elementos del Vigésimo primer Ejército fueron forzados a relajar discretamente su enmascaramiento en el terreno, en virtud de lograr el efecto citado precedentemente; pero rápidamente se vió que el riesgo que generaba era elevado en comparación al mínimo beneficio producido, por lo que rápidamente se rectificó la orden⁸³.

La censura también estuvo presente, tal como lo relata el mismo General Eisenhower en su informe⁸⁴, desde Febrero se realizó un estricto control en las comunicaciones desde y hacia la isla, siendo vedada al tránsito normal una zona de diez millas desde la costa y tierra adentro, en cercanías de lugares de preparación.

Vemos aquí la estrecha colaboración y coordinación que, en este tipo de situaciones, se debe lograr entre militares y civiles. Este tipo de censura, como parte del plan de velo y engaño debió disponer de la más absoluta cooperación por parte de las autoridades civiles de Inglaterra; si bien la situación reinante la imponía, es de destacar la necesidad del trabajo cooperante y coordinado entre las fuerzas armadas y las autoridades civiles. Este tipo de coordinaciones y

⁸² Jon Latimer. Deception in War, the art of the bluff, the value of deceit. First Edition; New York: Overlook Press, 2.001. Pág 229.

⁸³ *Ibidem*. Pág(s) 225 y 226.

⁸⁴ Dwight Eisenhower. Informe presentado por el Comandante Supremo a los Jefes del Estado Mayor Combinado, Sobre las Operaciones en Europa de la Fuerza Expedicionaria Aliada. Buenos Aires; Circulo Militar, 1.946. Pág(s) 50/52.

posterior control, será un trabajo de los responsables del plan de velo y engaño, los responsables del área de Asuntos Territoriales y las autoridades civiles.

Con respecto al control de la información que se pretendía lograr, podemos relatar que un oficial de alto rango del ejército norteamericano fue degradado y repatriado sin honores, por haber cometido una indiscreción en un lugar público, haciendo peligrar toda la operación. La determinación fue tomada por el mismo Comandante Supremo, siendo éste oficial un antiguo camarada del propio Eisenhower en la academia militar.

En este sentido las fugas no controladas de información, sin intención de incurrir en un delito de traición, como así las indiscreciones deben ser sancionadas con la máxima severidad, para evitar que se propaguen y mantener el cuidado individual y colectivo de la tropa.

Ya en la segunda fase del plan, una vez ejecutado Neptuno, era primordial mantener e incrementar la amenaza sobre Calais, transformando la situación de Normandía en un ataque menor en comparación al que se estaba preparando. Esto se inicia con el mencionado segundo mensaje de Garbo, quien había ganado mucha confianza de sus coordinadores de la inteligencia alemana.

Aquí es donde el FUSAG cobra mayor importancia en el engaño, ya que los analistas alemanes llegan a la conclusión que si la mayor fuerza preparada y el mejor comandante están aun en Inglaterra y no forman parte de la primera ola de la invasión, es casi un hecho que existirá otra invasión en forma perentoria y Calais era la única alternativa.

Los responsables de mantener el engaño debieron enfrentarse a una serie de inconvenientes a partir del desembarco en Normandía. Algunos por la relajación propia de la fuerza aliadas que habían llegado a su punto cúlmine en el tan ansiado desembarco y otros debido a las estrictas normas de seguridad que se mantenían desde tiempo antes.

Las estrictas medidas de censura en la correspondencia debieron ser ligeramente flexibilizadas en virtud que las cruciales notas y correspondencia del principal agente, Garbo, no llegaban a destino y por lo tanto los responsables del engaño no encontraban respuestas concretas a sus mensajes.

Esto nos permite inferir que si bien todas las agencias de inteligencia y seguridad trabajaban coordinadas, en operaciones tan complejas pueden surgir pequeños desajustes que si no son detectados con rapidez pueden traer grandes inconvenientes, especialmente cuando un engaño necesita filtrar, en forma aparente, ciertos mensajes de importancia.

Algunas de las medidas de seguridad impuestas previas al desembarco, ahora comenzaban a flexibilizarse, como la censura en las comunicaciones, el libre tránsito en los sectores costeros, etc. Esto significó un gran riesgo para los planificadores de Fortitude porque ante los ojos alemanes no resultaría lógico que antes de Normandía, que era un ataque secundario, las medidas de seguridad

tenían un alto nivel y que antes de la supuesta invasión por Calais, en teoría más importante, se relajaba la seguridad.

Esto último generó una orden⁸⁵ del propio Comandante Supremo, solicitada por los responsables de la operación de velo y engaño, de mantener las estrictas medidas de seguridad impuestas hasta el fin de Fortitude Sur y las de bloqueo y censura diplomáticas hasta por lo menos principios del mes de Julio.

Hasta aquí hemos desarrollado todo lo concerniente al plan estratégico de velo y engaño en apoyo a la operación Overlord, lo cual no significa que no haya habido planes de menor escala, es decir operaciones de velo y engaño tácticos. Haremos un repaso de los distintos planes y los niveles de la conducción representados, según la doctrina anglosajona.

El plan Bodyguard fue el plan general que dió origen a las operaciones de velo y engaño en apoyo a la invasión de los aliados a Europa, de acuerdo a los objetivos impuestos y al nivel de planeamiento que la originó estaríamos en el nivel estratégico (nuestro nivel estratégico militar). Los máximos líderes políticos son quienes dan las bases de estas operaciones, están dirigidos a afectar la capacidad de Hitler de hacer frente a las fuerzas aliadas y son concurrentes para alcanzar los objetivos políticos de las potencias aliadas, liberar Europa de los alemanes.

Podemos decir entonces que Fortitude Sur fue generada como plan de velo y engaño del nivel estratégico (nuestro nivel estratégico operacional), puesto que estaba dirigida a afectar la capacidad de resolución del Comandante a cargo de las operaciones militares, el Mariscal Rundstedt (el hecho de que su rol fuera vulnerado por Hitler es un problema de los alemanes). Y por último y en el caso de la operación Taxable, generada a partir de Fortitude Sur, se constituye en el plan de velo y engaño de nivel táctico (nuestro táctico) en apoyo directo a Neptuno (operación de desembarco en Normandía).

d. Resultados de Fortitude Sur.

Intentaremos dar respuesta al último de los interrogantes planteados al principio del trabajo, acerca de los resultados de Fortitude y su contribución a la operación principal Overlord. No es nuestra intención ser redundantes en las afirmaciones, habida cuenta que ya hemos manifestado en diferentes ocasiones sobre el éxito de la operación, pero si trataremos de resaltar aquellos aspectos esenciales del éxito e incluso aquellos momentos en que pudo haber colapsado.

En todo planeamiento, en especial en este tipo de operaciones, deben considerarse variables no relevantes, que son aspectos, hechos o situaciones de ocurrencia muy reducida pero que, de presentarse, pueden influir decididamente en el resultado de la operación. El estudio y análisis de estas variables debe hacerse en forma balanceada y con un cierto límite ya que por su diversidad y cantidad es imposible abarcar todas y, de hacerlo, se llegaría al famoso estado de

⁸⁵ Jon Latimer. Deception in War, the art of the bluff, the value of deceit. First Edition; New York: Overlook Press, 2.001. Pág 226.

“parálisis por análisis”, imperdonable en el ámbito militar y más aun en operaciones.

Para evitar la influencia negativa de estas variables existen una serie de herramientas que permiten acotar el grado de incidencia en el resultado final: disponer de un adecuado sistema de inteligencia que permita un alerta temprana, disponer de planes alternativos o variantes del plan y descentralizar el poder de la toma de decisiones en los escalones subordinados, proporcionándoles elementos de juicio claros y ciertos límites para evitar inconvenientes futuros.

Como vemos en este ejemplo histórico fueron empleadas una y otra vez este tipo de herramientas, tanto para aprovechar oportunidades imprevistas como así también para corregir situaciones fuera de lo previsto, en síntesis el sistema de planeamiento aliado, en la operación de velo y engaño, estaba dotado de un alto grado de flexibilidad y previsión.

Podemos observar que esto no fue de la misma manera en el bando contrario, los alemanes disponían de un rígido sistema de planeamiento y si bien su inteligencia fue en gran parte engañada, en otras ocasiones sus análisis permitieron descubrir el engaño. Pero lo que muchas veces le dió rigidez al sistema era la personalidad del mismo Hitler que se valía más de su intuición, dejando de lado el análisis o asesoramiento de sus oficiales o el Coronel von Roenne, el responsable de la inteligencia alemana.

El momento más crítico fue, según Larry Collins⁸⁶, durante el inicio de la invasión. El Mariscal von Rundstedt, luego de un detallado análisis de la situación y de los informes recibidos, determina que el desembarco que ejecutan los aliados es el centro de gravedad del ataque (entre otros aspectos el ancho de la brecha que intentan tomar los aliados permite determinar la magnitud de fuerzas que piensan emplear posteriormente y los elementos hasta el momento empleados allí son de primer nivel y probada experiencia en combate) por lo que era el momento apropiado para poner en práctica el plan Caso III A, es decir movilizar las reservas desde Calais para concentrar el poder de combate en Normandía.

Pero Hitler no lo permite, convencido que el éxito de los alemanes se dará en Calais. El líder alemán había recibido informes sobre el mensaje de una segunda invasión a gran escala, producto del accionar de Garbo y que ningún elemento del FUSAG se había movido hacia el sur.

En el relato de Albert Norman sobre las bajas producidas a los alemanes en la operación Overlord, da cuenta que el décimo quinto ejército alemán, que había permanecido en Calais aguardando la segunda invasión, solo mantenía tres divisiones, producto de haber sido empleado en forma sucesiva en la defensa de Caen, Falaise y Argentan. Es decir que le fueron requeridos, conforme avanzaba la invasión, elementos para reforzar distintos puntos de defensa pero no pudo actuar en forma reunida como su misión de reserva lo imponía, producto de la

⁸⁶ Larry Collins. Los secretos del día D. Ira reimpression, Colombia, Editorial Planeta, 2.004. Pág 175-177 y 197.

amenaza de la invasión a Calais.

Para finalizar, el mismo Comandante supremo coloca en su informe final⁸⁷ la relevancia de las operaciones de velo y engaño en el éxito final de Overlord. Manifiesta que el XV Ejército Alemán permaneció inmóvil en Calais hasta fines de julio, es decir que se cumplió la finalidad inicial impuesta a los responsables de Fortitude.

El General Eisenhower escribiría en su informe, haciendo referencia al grado de importancia de la operación de velo y engaño en apoyo a la épica invasión a Francia: “...la incapacidad del enemigo para remediar la debilidad en Normandía se debió al éxito de las amenazas aliadas dirigidas contra Calais...” “...esta amenaza, que había evidenciado ya ser tan eficaz para engañar al enemigo acerca de los verdaderos objetivos, fue mantenida después del 06 de Junio y sirvió muy eficazmente para detener el decimoquinto Ejército Alemán al este del Sena...” “nunca recalcaré lo suficiente el valor decisivo de esta amenaza que tuvo tanto éxito y que dio enormes dividendos...”⁸⁸.

2. Aspectos doctrinarios analizados y que mantienen vigencia actual.

a. Antes de comenzar el análisis de la operación habíamos anticipado la complicación, trascendencia y relevancia histórica del hecho, por lo que inferíamos, implícitamente, la existencia de una buena cantidad de aspectos a valorizar y rescatar; pues bien no nos equivocamos en esa primera apreciación.

Hemos podido identificar los aspectos esenciales en el planeamiento y ejecución la operación Fortitude Sur que, a la luz de la doctrina utilizada para el análisis, mantienen hoy plena vigencia.

1) Nombraremos, en forma sintética, los aspectos detalladamente analizados en la sección precedente del trabajo (el orden impuesto no establece niveles de importancia, sino un simple ordenamiento desde lo general a lo particular):

a) Correcta coordinación, determinación y desdoblamiento de las operaciones de velo y engaño en los distintos niveles de la conducción, estratégico, operacional y táctico.

b) Unidad de Comando, es decir un solo responsable de planificar, conducir y controlar la operación de velo y engaño. Con suficiente poder e influencia sobre el Comandante de la operación para poder cumplir con el objetivo impuesto al engaño, sin interrupciones por exceso de acciones de otros comandos o por falta de coordinación.

c) Coordinación y apoyo permanente a la operación principal. Una operación de velo y engaño, normalmente, no se planifica “per se”, sino que responde

⁸⁷ Dwight Eisenhower. Informe presentado por el Comandante Supremo a los Jefes del Estado Mayor Combinado, Sobre las Operaciones en Europa de la Fuerza Expedicionaria Aliada. Buenos Aires; Circulo Militar, 1.946. Pág 51.

⁸⁸ Ibídem. Pág(s) 84 y 85.

a la necesidad de apoyo de una operación principal. Debe seguir el planeamiento y ejecución de ésta; cualquier cambio o modificación debe ser adaptada en forma inmediata, de lo contrario el fracaso de la operación de velo y engaño puede causar el colapso de toda la operación.

d) Adecuado sistema de Inteligencia. Esto va a proporcionar datos de relevancia en todo momento:

(1) Para planificar (detección de las vulnerabilidades y suposiciones del enemigo), como por ejemplo la lógica permitía inferir que el lugar de la invasión sería en el estrecho de Dover, sobre el paso de Calais por la distancia y por el alcance de las armas aliadas, esto lo convertía en un buen lugar de engaño.

(2) Durante la ejecución de la operación (proporcionando un elemento de monitoreo permanente para aprovechar situaciones no previstas y corregir otras que puedan influir negativamente), por ejemplo empleo de un General enemigo a repatriar o la designación de Patton a cargo del FUSAG.

e) Trabajo de planeamiento y ejecución coordinado con todas las áreas de la conducción e incluso con autoridades civiles.

f) La finalidad última de este tipo de operaciones es la de afectar el sistema de toma de decisiones del enemigo, para ralentizarlo, confundirlo y engañarlo sobre situaciones más beneficiosas para propia tropa.

g) El factor tiempo es de vital importancia, no solo para el planeamiento sino para poner en funcionamiento todo el escenario necesario para ser convincente en el engaño.

Además, no se limitan a las actividades previas a la operación, sino que también durante y después, como en el apoyo a la Operación Neptuno, donde siguió el engaño haciendo creer a los alemanes que era el secundario y que el principal sería por Calais.

h) Estrictas medidas de seguridad, para proteger el secreto de este tipo de operaciones. Por ejemplo la censura aplicada a la correspondencia o la prohibición de movimientos, a los civiles, por determinados sectores costeros.

i) El responsable de conducir este tipo de operaciones debe ser un hombre, que además de poseer profundos conocimientos tácticos y estratégicos como conductor militar, posea una personalidad de gran flexibilidad mental, creatividad e iniciativa; debiendo ser designado y entrenado en tiempo de paz para poder cumplir con eficiencia este tipo de rol. El ejemplo más claro es el Coronel Bevan.

Los parámetros empleados para determinar los aspectos mencionados fueron

extraídos del reglamento Conjunto de las Fuerzas Armadas de los estados Unidos⁸⁹, referido a las operaciones velo y engaño.

- 2) Solo a modo de referencia citaremos aquellos que han tenido respuesta directa en el trabajo:
 - a) Principios de la conducción de las operaciones de engaño. Se han podido observar todos y cada uno de ellos:
 - (1)El claro *Objetivo* en cada etapa de la operación,
 - (2)El preciso *Enfoque* sobre el que se incidiría, principalmente en el sistema de toma de decisiones alemán.
 - (3) La *Centralización* en el control y la conducción de la operación, materializado por el Coronel Bevan.
 - (4) La *Seguridad* materializada en las innumerables y altas medidas adoptadas para evitar perder la sorpresa o la historia del engaño.
 - (5)El factor *Tiempo* (Kairos) para incidir en cada oportunidad presentada.
 - (6)La *Integración*, no solo con la operación principal sino también entre las distintas áreas responsables de la conducción.
 - b) Los niveles de conducción de las Operaciones de Velo y engaño. Se pudo observar claramente, con el nombre de cada operación originada en cada nivel, materializando el correcto desdoblamiento desde el plan general hasta el nivel táctico.

Los niveles a observar fueron los que marca la doctrina mencionada;

- (1)El nivel Estratégico, “*que intenta influir sobre quien toma las decisiones de la estrategia que puede oponerse con éxito a los objetivos de carácter nacional. Es conducida para socavar, en el líder nacional o comandante militar a cargo de todas las fuerzas, la habilidad de tomar decisiones precisas*”.⁹⁰
 - (2)El nivel Operacional, “*busca incidir sobre aquellos adversarios que toman las decisiones en el nivel operacional con habilidad para conducir, con éxito, operaciones militares. El objetivo es socavar su habilidad de tomar decisiones, conducir campañas y operaciones militares de gran magnitud. Este nivel influye antes, durante y después de la batalla para que los resultados tácticos puedan ser explotados*”.⁵¹
 - (3)En el nivel Táctico “*se enfoca en afectar las habilidades de los comandantes tácticos en la toma de decisiones precisas y oportunas*”⁵¹
- c) Métodos de velo y engaño empleados, agrupándolos en Físicos (aquellas actividades o recursos que proporcionan o niegan una determinada información), Técnicos (aquellos recursos tecnológicos para incidir en el

⁸⁹ JP 3-13.4 Armed Forces US. Military Deception. Ed 2.006.

⁹⁰ *Ibidem*. Pág I-4

espacio electromagnético, u otro medio técnico por el cual se pueda proporcionar o negar información) y Administrativos (Incluye recursos, medios y técnicas para proporcionar o negar una información al enemigo).

d) La relación con el área de Inteligencia. El estrecho trabajo coordinado con la Inteligencia es de vital importancia, proporciona los elementos básicos de juicio sobre los cuales se comenzará a desarrollar la historia del engaño, que debe ser creíble por el enemigo y a su vez que este nos asigne la capacidad de poder realizar tal actividad o acción (oculta en el engaño). También es de gran importancia disponer de información precisa y oportuna sobre cualquier nuevo elemento de juicio que pueda afectar al escenario del engaño.

Este ejemplo histórico nos mostró que la permanente disposición de información permitió modificar y mantener el engaño, para lograr con éxito el objetivo de apoyo a la operación principal.

e) Proceso de planeamiento de las operaciones de velo y engaño. Es un proceso interactivo que requiere permanente realimentación para evaluar, controlar, modificar y/mantener los objetivo e intenciones fijados por el comandante. Tiene una relación estrecha con varios aspectos mencionados precedentemente, como la coordinación con las diferentes áreas, los niveles de la conducción y con la unidad de comando.

f) El entrenamiento de los responsables del planeamiento como así también de los ejecutores del engaño. Desde el tiempo de paz y en guarnición para proyectarlo hacia el conflicto.

g) La determinación del responsable de las operaciones de velo y engaño, sus responsabilidades y atribuciones.

3. Conclusiones Parciales:

Toda operación de velo y engaño debe provenir de un detallado desdoblamiento en los distintos niveles de la conducción, partiendo de una concepción básica al máximo nivel hasta llegar al nivel táctico. De esta manera se mantendrá un nivel de coherencia lógico para su ejecución y mantenimiento y creíble para el adversario

Se deben cumplir el máximo posible de los principios de la conducción de este tipo de operaciones, logrando Unidad de Comando no habrá confusiones ni superposiciones de efectos, estar enfocado en el objetivo no permite distracciones, la seguridad será vital para mantener la sorpresa y el velo, el accionar oportuno (tiempo oportunidad) para aprovechar situaciones favorables o solucionar problemas no previstos y la máxima integración de todas las áreas de la conducción permitirá aunar esfuerzos y cometer menos errores.

Un buen plan de velo y engaño proporciona los elementos necesarios para equilibrar o mejorar la relación del poder de combate en una determinada zona/área por un determinado tiempo.

La estrecha relación, coordinación y apoyo de la operación de velo y engaño a la operación principal, debe ser concurrente al planeamiento y ejecución de ésta; cualquier cambio o modificación debe ser adaptada en forma inmediata, de lo contrario el fracaso de la operación de velo y engaño puede causar el colapso de toda la operación.

Es importante poder realizar el planeamiento y la conducción en forma coordinada con al menos un representante, en forma continuada y como nexo permanente, de todas las áreas de la conducción e incluso, en ciertas oportunidades y situaciones prever la posibilidad de incluir autoridades civiles.

La disponibilidad de un adecuado sistema de Inteligencia y la posibilidad de trabajo integrado, con el órgano responsable de la operación de velo y engaño, será de vital importancia. Esto va a proporcionar datos de relevancia en todo momento para planificar y conducir en forma eficiente y flexible este tipo de operaciones.

El control y monitoreo de la operación de velo y engaño debe ser permanente y con todos los medios posibles, ya que un simple error puede desbaratar toda la historia de cobertura.

El fin último de este tipo de operaciones es el de afectar el sistema de toma de decisiones del enemigo, en cualquier nivel en que se realice, para ralentizarlo, confundirlo y engañarlo sobre situaciones más beneficiosas para propia fuerza.

El correcto empleo del factor tiempo será vital. Tanto sea para aprovechar cada oportunidad presentada como para solucionar un inconveniente, la máxima celeridad y coherencia en la respuesta mantendrá el engaño. Además, la concepción del escenario necesario para ser convincente en el engaño llevará un tiempo importante y trascendental.

El empleo de estrictas medidas de coordinación, control y seguridad en todo ámbito, civil y militar, no deben escatimarse en función de proteger el secreto de este tipo de operaciones.

La designación del responsable de conducir este tipo de operaciones debe responder a un entrenamiento, capacitación y experiencia previa desde la paz, además de ciertas características personales.

CAPÍTULO III

Factibilidad de inserción de los aspectos esenciales a la doctrina nacional.

El objetivo del presente capítulo es el de determinar la factibilidad de adaptar los mencionados aspectos esenciales emergentes del hecho histórico estudiado, para proporcionar una base de completamiento doctrinario.

Como hemos podido concluir en el primero y en el segundo capítulo de este trabajo, se observa la importancia trascendente que reviste la correcta ejecución de este tipo de operaciones y el aporte efectivo que proporcionan al plan de operaciones principal; por otro lado, es una realidad que el cuerpo doctrinario, tanto conjunto como específico, está carente de un desarrollo deseable en los contenidos sobre este tema en particular.

Actualmente la doctrina solo se limita a definir términos básicos y a desarrollar algunos lineamientos que, conforme va disminuyendo su nivel de conducción, comienzan a perder una lógica derivada y se confunden entre actividades, operaciones y principios de velo y engaño. No se observa un concepto rector que permita la coordinación de todos los esfuerzos que cada arma o servicio proporciona.

1. Aspectos esenciales emergentes del hecho histórico y propuesta de inclusión doctrinaria.

Una vez analizado el hecho histórico, pudimos observar que durante el planeamiento es necesario estructurar este tipo de operaciones, primeramente en función de la operación principal y, luego, establecer un concepto de velo y engaño estratégico que se vaya derivando en los distintos niveles de conducción para seguir un sentido lógico y coordinado hasta el mínimo nivel táctico.

Hemos sintetizado los aspectos esenciales que emergen del análisis de Fortitude Sur en los siguientes ocho;

- a. Diferenciar, estructurar y desarrollar las distintas operaciones de velo y engaño en los diferentes niveles de la conducción.
- b. La necesidad indispensable de planificar, organizar, dirigir, coordinar y controlar este tipo de operaciones bajo el principio de unidad de comando.
- c. Coordinación y concurrencia permanente con la operación principal, no solo durante el planeamiento sino durante todo el desarrollo de la misma.
- d. Adecuado desarrollo e integración permanente con el sistema de Inteligencia.
- e. Integración de todas las áreas de la conducción, por medio de representantes con el rol de asesores/asistentes y enlaces permanentes, como así también incluir eventualmente autoridades y profesionales civiles (como psicólogos, sociólogos historiadores, etc.).
- f. Afectar el sistema de toma de decisiones del adversario será el objetivo principal

de este tipo de operaciones, para ralentizarlo, engañarlo y confundirlo en forma lógica y continuada; todo tipo de actividad y/o acción debe tener este único fin.

g. La importancia del factor “Tiempo”, materializada en tres aspectos, primero en el mantenimiento continuo de una situación ficticia que influye antes, durante y después de las operaciones, segundo en la necesidad de montar el escenario necesario para dar marco a la situación lógica y creíble por el enemigo y, por último, el tiempo oportunidad, es decir estar en capacidad temporal de solucionar inconvenientes que afecten el velo o el engaño, como así también aprovechar situaciones no previstas inicialmente.

h. Estrictas medidas de coordinación, control y seguridad para mantener el secreto.

También, producto de haber leído y analizado la doctrina anglosajona que concibió la operación del hecho histórico estudiado, hemos podido observar aspectos interesantes a tener en cuenta, tales como la selección y entrenamiento de los responsables del planeamiento y conducción de las operaciones de velo y engaño y el de determinar claramente su rol, sus responsabilidades y atribuciones.

Además, encontramos que el cuerpo doctrinario mencionado se encuentra estructurado desde el más alto nivel de la conducción hasta el mínimo, describiendo las tácticas, técnicas y procedimientos a emplear en cada uno de ellos; ya sea en forma conjunta (máximo nivel) o en forma específica.

En base a los aspectos emergentes del hecho histórico y los aspectos agregados en función de la doctrina foránea mencionada se proponen una serie de medidas para comenzar a desarrollar estos conceptos con un sentido lógico y estructurado para el cuerpo doctrinario del ejército.

Como primera medida se debería desarrollar, en la doctrina conjunta, un reglamento doctrinario básico que establezca claramente los lineamientos iniciales, estableciendo, diferenciando y definiendo los distintos niveles de conducción relacionados con las operaciones de velo y engaño, además de establecer las responsabilidades de cada fuerza. Es decir el necesario punto de partida para el desarrollo de estos aspectos y, a su vez, un documento rector y coordinador de los esfuerzos.

Luego, ya en el marco específico de la fuerza, se debería continuar con el desarrollo de un reglamento específico que coordine esfuerzos, determine responsabilidades y establezca pautas de adiestramiento especiales para este tipo de operaciones.

Actualmente, como surge del análisis del primer capítulo, el ejército dispone de diferentes reglamentos donde se desarrollan algunos aspectos referidos a este tipo de operaciones. El inconveniente que surge de esto es la falta de coordinación en un criterio rector de esfuerzos. Cada Arma, Tropa técnica o Servicio ha incluido en sus actividades aspectos de velo y engaño, pero tomando consideraciones aisladas, de acuerdo a sus capacidades y/o necesidades, confundiendo en ocasiones a una operación de este tipo con simples actividades o técnicas de enmascaramiento.

Al disponer de un documento rector se podrán determinar responsabilidades,

atribuciones de cada arma, tropa técnica y / o servicio y, desde allí, comenzar con el adiestramiento y equipamiento particular. Además, se podría ver la posibilidad de crear un elemento permanente organizado, equipado e instruido para el planeamiento y ejecución de actividades de instrucción, coordinación y desarrollo de operaciones de velo y engaño en el marco del ejército.

Una vez elaborado este reglamento rector, se deberían organizar cursos complementarios específicos, para formar, capacitar y perfeccionar personal en este tipo de operaciones, así como también el desarrollo de sistemas de simulación informática que permitan integrar los contenidos estratégicos y/o tácticos con la necesaria cuota de creatividad.

Del mismo modo, se debería incluir como contenido obligatorio en el desarrollo de cursos regulares, ya que mediante el conocimiento específico se crearía la conciencia, en toda la fuerza, sobre la trascendencia, utilidad y dimensión de este tipo de operaciones.

2. Análisis de la factibilidad de la inclusión de los aspectos doctrinarios.

No existen dudas sobre la importancia y necesidad de incluir estos contenidos en la doctrina actual, desactualizada y poco desarrollada. Es decir, que en cuanto a la naturaleza de los aspectos emergentes, son afines al objetivo buscado de completamiento positivo de la doctrina y, además, son de importancia y trascendencia, ya que contribuirán a elevar la eficiencia de la fuerza en campaña.

En cuanto a la oportunidad, podemos decir que, actualmente, se encuentra en crecimiento constante el concepto sistémico de las fuerzas armadas nacionales, siendo materializado en la creación e inauguración del Centro de Educación de las Fuerzas Armadas. Esto indica que el momento es apropiado para generar doctrina básica desde el marco de la conducción conjunta, puntapié inicial necesario que venimos planteando.

Además, este instituto de perfeccionamiento superior sería el marco apropiado, durante los ejercicios de simulación digitales, para experimentar, desarrollar y fomentar el desarrollo de estas operaciones en apoyo a las que normalmente se desarrollan durante los mencionados ejercicios.

El grado de eficiencia que le proporcionará, el desarrollo de estos temas, a la fuerza se podrán ver materializados a futuro, pero en función de la experiencia de otros ejércitos más experimentados y con amplio desarrollo tecnológico podemos afirmar que serán indudablemente provechosos.

El hecho histórico analizado precedentemente nos permite inferir que si los ejércitos de potencias actuales mantienen vigentes conceptos experimentados casi setenta años atrás, serán de inestimable valor para el nuestro y su desarrollo doctrinario debe ser perentorio.

Los aspectos emergentes y algunos agregados de doctrina foránea actual, son en su mayoría aplicables por nuestro ejército. El desarrollo tecnológico o presupuestario no

es una limitación inicial para su análisis, estudio y desarrollo. De hecho, algunos conceptos principales son aplicados actualmente, en el proceso de planeamiento propio. Pero es necesario conceptualizar un marco de referencia y diferenciar la esencia de este tipo de operaciones.

En la actualidad y durante el desarrollo de actividades operacionales en el terreno o en el gabinete de simulación, no se les asigna la real importancia que tienen a las operaciones de velo y engaño. Se las deja como una mera mención dentro de la situación y, en el mejor de los casos, con alguna asignación de tarea menor. Pero no se ven los resultados ni se le asigna mayor tiempo para su control en detalle, por lo que resulta intrascendente en la práctica y de igual consideración negativa en la conciencia colectiva del personal.

En nuestra situación operacional actual, responsabilidad sobre grandes espacios de terreno y reducidas fuerzas, el correcto desarrollo y ejecución de este tipo de operaciones sería de inestimable importancia.

Al no estar actualmente desarrollada produce desconocimiento y el desconocimiento falta de práctica y la falta de práctica no permite producir críticas y mejoras en la ejecución. Esto hace un ciclo vicioso que no permite distinguir el objetivo real de las operaciones de velo y engaño, confundiéndolas con simples actividades de enmascaramiento o velo pasivo.

Este tipo de operaciones posee un alto grado de creatividad aplicada a cada situación en particular, por lo que necesita el conocimiento específico, pero más aún la práctica y desarrollo constante, que posibilitará incentivar el pensamiento creativo en los responsables de su planeamiento y ejecución.

En cuanto a la relación costo-beneficio podemos afirmar que la inclinación sobre el segundo índice es abrumadora por un sinnúmero de aspectos, en los que sobresalen el logro de la sorpresa para aplicar el poder de combate en un lugar y momento inesperado por el adversario, equilibrar o mejorar la relación de poder de combate en situaciones desfavorables o límites y, por último, especialmente en nuestra situación particular, la de cubrir grandes espacios con fuerzas de reducida magnitud.

El costo necesario para la implementación de estos contenidos es mínimo y la fuerza dispone de los medios, el tiempo y el espacio necesario para poder realizarlos en forma eficiente y perentoria.

Finalmente podemos afirmar que es altamente factible de lograr su inclusión, pero con una concepción concreta y desde el más alto nivel de conducción, diferenciando claramente los sucesivos niveles dependientes, con una doctrina desarrollada, experimentada y perfeccionada desde el concepto sistémico de las fuerzas armadas y acompañar este proceso con la impartición de cursos específicos que permitan formar conductores en este tipo de operaciones.

3. Conclusiones parciales.

Los ocho aspectos esenciales emergentes de un hecho histórico sucedido hace setenta años y de vigencia actual, son de utilidad e importancia para ser adaptados e incluidos en la doctrina, especialmente poco desarrollada en este tema.

Se evidencia la necesidad de iniciar el desarrollo de los contenidos doctrinarios en operaciones de velo y engaño, desde el más alto nivel de la conducción. Para lograr una conceptualización clara y diferenciadora de las finalidades de cada nivel y como marco rector y referencial que permita la coordinación de los esfuerzos de cada fuerza.

Se debería aprovechar el actual impulso en el concepto sistémico de las fuerzas armadas para desarrollar, experimentar y perfeccionar los contenidos particulares de las operaciones de velo y engaño, especialmente en el desarrollo de ejercicios de simulación digital.

Es altamente factible y necesario la pronta inclusión y desarrollo de estos aspectos esenciales de planeamiento, emergentes del análisis de un hecho histórico de trascendentes resultados.

Los aspectos esenciales a los que hacemos referencia se encuentran desarrollados en la doctrina de ejércitos de potencias mundiales, por lo que marcan una clara vigencia de este tipo de operaciones, luego de setenta años de ocurrido el hecho histórico.

Es factible la inclusión de estos contenidos, pero para evitar las divergencias de esfuerzos actuales debería desarrollarse un reglamento específico en el ejército (que responda a lineamientos del conjunto) que centralice su planeamiento y ejecución, estableciendo responsabilidades, atribuciones y capacidades a cada arma, tropa técnica y/o servicio.

CONCLUSIONES FINALES

Las operaciones de velo y engaño se encuentran claramente definidas en la doctrina vigente, tanto en el nivel específico como así también en el conjunto, no obstante el grado de desarrollo y elaboración alcanzada no responden al nivel de complejidad que su planeamiento y posterior ejecución requieren.

Además, la doctrina actual hace referencia a la necesidad y conveniencia del correcto planeamiento y ejecución de las mismas para aumentar el grado de eficiencia de las operaciones principales. Argumentando que la puesta en ejecución eficiente de este tipo de operaciones permite equilibrar y hasta mejorar la relación del poder de combate, en un determinado espacio y oportunidad, cuando la misma sea desventajosa.

Visto la necesidad de la coordinación y sincronización de un sinnúmero de aspectos que deben ser tenidos en cuenta desde el más alto nivel de conducción hasta los menores escalones, no se aprecia una clara delimitación en la responsabilidad de cada uno, no permitiendo la concatenación de acciones para alcanzar el grado máximo de eficiencia de este tipo de operaciones.

En el análisis de la doctrina, desde la conjunta y llegando a la específica, se confunde con facilidad a las operaciones de velo y engaño con simples acciones componentes de las mismas y, en determinadas prescripciones, se limitan a expresar ejemplos, producto de la inexistencia de responsabilidades de los diferentes niveles de conducción, que permitan disponer de un propósito específico que ilumine en sus acciones al nivel subordinado.

Se establece claramente que el fin último de este tipo de operaciones es el de afectar el sistema de toma de decisiones del oponente y específicamente el de su máximo nivel, ralentizando y confundiendo su proceso normal de conducción, por lo que se debe buscar cada oportunidad presentada para flexibilizar, de la manera más coherente posible, el plan de velo y engaño de mayor nivel adaptándolo a las diversas y cambiantes situaciones.

La doctrina específica del ejército ubica el desarrollo de las operaciones de velo y engaño en el nivel táctico inferior, pero se cree conveniente disponer de una prescripción reglamentaria que permita establecer el nexo con el nivel superior y hasta desarrollar eventualmente el mismo ante la posibilidad de constituirse el componente ejército en el nivel de táctica superior.

Es importante realizar el planeamiento y conducción de este tipo particular de operaciones, de forma coordinada con al menos un representante, en forma activa y continuada, de cada área de la conducción y en ciertas oportunidades analizar la posibilidad de incluir especialistas y/o autoridades civiles. También es importante en este aspecto, respetar el principio de la unidad de comando, otorgando la responsabilidad de planeamiento y ejecución a una sola persona, especialmente adiestrada, capacitada e instruida en este tipo de operaciones.

A través del hecho histórico analizado se pueden extraer claramente ocho aspectos de importancia que, analizados a la luz de la doctrina anglosajona actual, mantienen plena

vigencia en la actualidad, por lo que se constituyen en bases firmes de utilidad e importancia para ser adaptados en nuestra doctrina.

Se debería tomar ventaja del actual impulso sistémico de las fuerzas armadas, en base a la acción militar conjunta para desarrollar, experimentar y perfeccionar la doctrina vigente referida a estas particulares operaciones, ya que es aquí donde se gestará el planeamiento del máximo nivel y las acciones coordinadas de todos los componentes producirán los reales resultados sobre las operaciones.

Por todo lo visto y analizado es posible concluir que es altamente factible y necesaria la pronta inclusión y desarrollo de estos aspectos de trascendencia con vigencia actual; lo que permitiría evitar las divergencias de esfuerzos y finalmente centralizar el planeamiento y ejecución, estableciendo responsabilidades y atribuciones a cada elemento componente.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

a. Documentos:

- 1) Dwight Eisenhower. Informe presentado por el Comandante Supremo a los Jefes del Estado Mayor Combinado, Sobre las Operaciones en Europa de la Fuerza Expedicionaria Aliada. Buenos Aires; Circulo Militar, 1.946.

b. Reglamentos:

- 1) RC 00-02 Diccionario para la Acción Militar Conjunta. Ed 1.998.
- 2) RFP 99-01 Terminología Castrense de uso en el Ejército argentino. Ed 2.001.
- 3) Ministerio de Defensa. Manual de Derecho Internacional de los Conflictos Armados, 1ra Ed, 2.010.
- 4) RC 20-01 Planeamiento para la acción militar conjunta – Nivel Estratégico Operacional y Táctico. Ed 2.007.
- 5) RC 20-03 Estrategia Militar- generalidades. Ed 1.999.
- 6) RC 21-01 Informática para la Acción Militar Conjunta. Ed 1.992.
- 7) ROB 00-01 Conducción del Instrumento Militar Terrestre. Ejército Argentino. Ed 1.992.
- 8) ROP 00-03 Conducción de la Brigada Mecanizada. Ejército Argentino. Ed 2.001.
- 9) ROD 02-01. La Caballería, conceptos básicos de empleo. Ejército Argentino. Ed 1.995.
- 10) ROP 00-04 Conducción de la Brigada Blindada. Ejército Argentino. Ed 2.001.
- 11) ROD 03-01 Conducción de la Artillería de Campaña Tomo I. Ejército Argentino. Ed 2.001.
- 12) ROD 04-01 Conducción de Ingenieros. Ejército Argentino. Ed 1.996. Pág
- 13) ROD 05-01 Conducción de Comunicaciones. Ejército Argentino. Ed 2.001.
- 14) JP 3-13.4 Armed Forces US. Military Deception. Ed 2.006.
- 15) Bases para el Pensamiento Estratégico. Escuela Superior de Guerra. Ed 1.993.
- 16) Manual de Historia Militar Universal de la Academia de Guerra del Ejército de Chile, Edición Digital Año 2.007.

c. Trabajos de investigación

- 1) Coronel (R) VGM D Abel Dal Bo. “El engaño, no es solamente una operación táctica, necesidad de una actualización doctrinaria” - 2008
- 2) Teniente Coronel I D Jose Maria Canevaro. “La Concepción Estratégica Operacional del Cte TO, punto de partida del Engaño y la Sorpresa” - 2007
- 3) Mayor Ernest S. Tavares USAF. Trabajo de investigación “The closed loop D-Day deception plan”. Alabama, EEUU, 2.001.

- 4) Teniente Coronel Donovan USMC. Trabajo de Investigación académica: “Strategic Deception: Operation Fortitude”. Pennsylvania, EEUU, 2.002.

Libros:

- 1) Larry Collins. Los secretos del día D. 1ra reimpresión, Colombia, Editorial Planeta, 2.004.
- 2) Robert Greene. Las 33 estrategias de la guerra; 1ra Ed; México DF; Editorial Océano, 2.007.
- 3) Antony Beevor. El día D – La batalla de Normandía; 1ra Edición; Buenos Aires: Crítica, 2.009.
- 4) Albert Norman. Operación Overlord; 1ra Edición; Buenos Aires; Circulo Militar, 1.944.
- 5) Omar N Bradley. Relato de un soldado; 1ra Edición; Buenos Aires; Circulo Militar, 1.954.
- 6) Brenton G. Wallace. Patton y el 3er Ejercito; 1ra Edición; Buenos Aires: Traducido Circulo Militar Biblioteca del Oficial, 1.956.
- 7) John Frederick Fuller. La II Guerra Mundial, Historia Táctica y Estratégica. Buenos Aires: Traducido Circulo Militar Biblioteca del Oficial, 1.988.
- 8) Jon Latimer. Deception in War, the art of the bluff, the value of deceit. First Edition; New York: Overlook Press, 2001.
- 9) Robert Hesketh. Fortitude, The D-day Deception Campaign; 1ra Edición; New York; Ed Overlook Press.

d. Recursos Electrónicos:

- 1) <http://buscon.rae.es/draeI/> - 20 de enero de 2.012
- 2) <http://www.lasegundaguerra.com/viewtopic.php?f=11&t=1610> – 03 de febrero de 2.012
- 3) <http://library.enlisted.info/field-manuals/series-3/FM33-1-1/APPA.PDF> - 03 de febrero de 2.012
- 4) <http://www.fas.org/irp/doddir/army/fm90-2/toc.htm> - 03 de febrero de 2.012
- 5) <http://www.enlisted.info/field-manuals/> - 03 de febrero de 2.012
- 6) <http://www.fas.org/man/dod-101/sys/ac/docs/99-179.pdf> - 03 de febrero de 2.012
- 7) http://www2.warwick.ac.uk/fac/soc/pais/people/aldrich/vigilant/tavares_fortitude.pdf - 17 de febrero de 2.012
- 8) http://www.generalpatton.org/D-Day/Patton_Dday.htm - 17 de febrero de 2.012
- 9) <http://es.scribd.com/doc/56809724/Operation-Fortitude> - 17 de febrero de 2.012
- 10) <http://www.history.army.mil/html/bookshelves/resmat/index.html> - 17 de febrero de 2.012

ANEXO 1 (ESQUEMA GRÁFICO METODOLÓGICO) AL PROYECTO DE TRABAJO FINAL DE LICENCIATURA

